www.traianvs.net

DESCRIPCION

DE LA

VIA ROMANA

ENTRE UXAMA Y AUGUSTOBRIGA,

POR

D. EDUARDO SAAVEDRA.

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

MEMORIA PREMIADA EN EL CONCURSO DE 1864.

---

www.traianvs.net

www.traianvs.net

MEMORIA DESCRIPTIVA.

INTRODUCCION.

Opibus congesta tuis hic glarea dura
Sternitur, hic apta iungitur arte silex.
TIBUL. El. VII.

Tres distintos caminos señala el *Itinerario de Antonino* para ir de Astúrica á Caesaraugusta: el primero, siguiendo la parte septentrional de la cuenca del Duero y cortando todos sus afluentes de la derecha, pasa por los altos de la Brújula á la del Ebro, y se mantiene constantemente á distancia de las márgenes de este rio, por terrenos bastante quebrados en cierta porcion de su longitud. El segundo camino baja directamente desde Astorga hasta los llanos del Duero, sigue próximamente paralelo á la orilla derecha de este para cruzarlo en Garray, y pasa la divisoria del Ebro por la sierra del Madero, dirigiéndose á lo largo del valle del Queiles á Tarazona y desde allí á Zaragoza. El último, bajando por las riberas del Esla, corre á lo largo del Duero hasta tocar en el Pisuerga, continúa atravesando la vertiente meridional de la cuenca de aquel paralelamente al Eresma, pasa por la sierra de Guadarrama á la del Tajo, y de esta á la del Ebro por el nacimiento del rio Jalon, cuya corriente sigue con la actual carretera general de Barcelona.

El trozo que forma el objeto de esta Memoria pertenece á la más corta de estas tres vias, que es la segunda, llamada en los originales por la

www.traianvs.net

Cantabria, aunque está reconocido que debe decir por la Celtiberia. Construido en su mayor parte, ó reparado al menos, por Trajano, segun quieren denotarlo las inscripciones, se halla comprendido entre las ciudades de Uxama y Augustobriga, hoy Osma y Muro de Ágreda, y se encuentran en su trayecto las mansiones de Voluce y Numancia, que corresponden respectivamente á Calatañazor y Garray. La longitud de este camino desde la salida de Uxama á la entrada de Augustobriga es de 107 810 metros, de los cuales son de via perfectamente marcada ó con algun vestigio 52 050 metros distribuidos en diez porciones muy desiguales, y el resto está suplido por conjeturas apoyadas, ya en las tradiciones del país, ya en las reglas y principios del arte de la construccion.

Para el señalamiento de la medida itineraria en el plano hé adoptado la milla romana, asignándole la longitud de 1 500 metros, que ya indica como aproximada la Academia en su programa de premios de 1858. Resulta esta medida de la distancia que hay desde la entrada de Augustobriga hasta la miliaria que está frente á Calderuela, donde señalo la milla XVI, pues aunque no hay número alguno marcado en ella, los 24 kilómetros que median en este espacio no pueden repartirse sino en diez y seis millas de kilómetro y medio, si se atiende á que repartidas en más ó en menos partes, el resultado se separaria con mucho exceso de las diferentes equivalencias dadas para la medida itineraria que se trata de fijar. No hay, por desgracia, ninguna otra miliaria que esté en su debida posicion, á lo menos de una manera auténtica, y por esto no se puede comprobar el anterior cómputo; pero puede añadirle mucha fuerza la consideracion de que si se dividen los 1 500 metros por los 5 000 piés romanos de que constaba la milla, se halla para cada pié 30 centímetros, que es la exacta medida del pié llamado Colociano, tal como lo estampa el Padre Mariana (1), y corresponde tambien con los $\frac{13}{12}$ del pié castellano de la tabla vigésima del mismo autor; apartándose poco de los valores asignados por Cagnazzi y Jomard (2). En cuanto á la comparacion de las distancias totales entre Uxama y Augustobriga, no puede ser de utilidad al-

(1) *De ponderibus et mensuris*, pág. 24.

(2) Vazquez Queipo, *Essai sur les systèmes métriques et monétaires des anciens peuples*. T. II, pág. 5. La longitud de 5 piés, ó 1,50 m. del paso romano, que tanto ha dado que discurrir, se explica muy sencillamente, observando que es la distancia constante entre las huellas de un mismo pié en marcha regular, y equivale por esto á dos pasos nuestros, que se miden alternativamente con los dos piés y son el *gressus* de los romanos.

www.traianvs.net

guna para este objeto, porque contándose sólo las millas enteras y no sus fracciones entre los diversos puntos del itinerario, resultaria posible un error de milla y media entre las cuatro mansiones que se comprenden, sin que hubiese ninguno apreciable en sus distancias parciales computadas de ese modo.

Aunque la descripcion del Itinerario empieza en Astorga y concluye en Zaragoza, la cuenta de las millas de este trozo se hacia desde Augustobriga hácia el Occidente, y por eso las he señalado en el plano en esta misma direccion, con el objeto de discutir mejor la posicion de las miliarias que se han encontrado en diferentes sitios. El número total de millas que resultan hasta Uxama, es sólo de LXXII, una menos que en el Itinerario, y empiezo la descripcion por la via de esta ciudad, porque es el punto más fijo y mejor conocido de toda la línea.

Tres especies de caminos militares *(viae)* construian los romanos: *enlosados (stratis lapidibus)*, *afirmados (iniecta glarea)*, y simplemente *explanados (terrenae)*. Los primeros se cubrian unas veces de cantos planos, cuyo asiento se obtenia á boca de martillo *(incerti)*, y otras con piedras labradas para el perfecto ajuste *(quadrati)*, á cuya clase pertenecen las vias Appia, Domitiana y otras célebres por su magnificencia, que son tambien las más conocidas y más comunmente descritas en los libros y tratados de construccion. A la segunda clase pertenece la gran mayoría de las romanas vias, cuya seccion trasversal constaba esencialmente de tres partes ó capas superpuestas; la inferior ó cimiento *(statumen)* de gruesas piedras, la segunda *(rudus)* de piedra machacada ó quebrantada con el martillo, y la última *(nucleus)* era un recebo compuesto ordinariamente de tierras arcillosas ó calizas, y algunas veces de argamasas de cal ó de polvo de ladrillo, que entonces se solia cubrir con una segunda capa de gravilla cementada con cal *(summa crusta)* para mejor resistir al roce y desgaste que causa el uso. Todos estos materiales *(medium agger)* estaban contenidos en una caja formada por dos cintas maestras *(margines)* de piedras grandes, labradas á veces, y que ya eran aparentes á la vista del caminante, ya quedaban ocultas con el cimiento por las capas más superficiales, y en este último caso las vias romanas tienen la más absoluta semejanza en su aspecto con nuestras carreteras, y su construccion es muy análoga á la de las que antes se hacian por el sistema de Trésaguet. La tercera clase será para algunos una novedad, pues por su misma sencillez se menciona poco en los autores; pero no es menos cierto que á muchos caminos no habian

www.traianvs.net

alcanzado los recursos de los pueblos ó la munificencia de los emperadores para proveerlos de más durable material, y entre otros se conoce especialmente el que iba de España á Italia por Nîmes, que quedaba intransitable en el invierno (1).

Pequeñísimos trozos hay en la via de Augustobriga de la primera clase, y esos mal ejecutados, pues consisten en tres cintas longitudinales de piedras planas, atravesadas de trecho en trecho por otras á lo ancho, y rellenos los cuadros con empedrado ordinario de cantos menores, segun se ve en las secciones números 13 y 16 de la lámina III: el ancho de estos trozos es de tres á cuatro metros y al parecer han recibido modernas reparaciones. Á la segunda clase pertenece casi todo lo que se vé de camino y su composicion es la más sencilla posible, reducida á un cimiento de piedras gruesas en dos ó tres capas y un lomo de grava ó canto partido cubierto de recebo arenoso, aunque no silíceo. Las márgenes aparecen visibles en pocas partes; el ancho de la calzada varía entre cuatro y diez metros, y el espesor del material viene á ser de cincuenta y cinco centímetros, ó menos aun en algunos puntos: las secciones números 1 á 12, 14 y 15 de dicha lámina III indican las formas de la calzada y el sitio á donde corresponden. Por fin, hay trozos que en mi opinion pertenecen á la última clase, segun se deduce de las pruebas locales que en su lugar se anotarán.

Hé compendiado aquí lo que con mayor extension voy á manifestar más adelante; y justo es decir ahora algunas palabras sobre las diversas operaciones que hé ejecutado para llevar á cabo este trabajo. Para el levantamiento del plano hé usado sólo una excelente brújula con eclímetro, que me ha dado al mismo tiempo el rumbo y la pendiente de cada lado del polígono. Corregia cuidadosamente el instrumento una ó dos veces cada dia, tomaba las visuales hácia atrás para anular el error de centracion, y anotaba en el registro la altura de aquel en cada punto, que era igual á la de la mira de tablilla que en ella quedaba. De este modo hé podido calcular con toda precision las cotas de los vértices y por consiguiente los desniveles exactos de toda la línea. Para figurar la topografía del país, además del croquis que iba sacando á la vista, tomaba la direccion y la altura de todos los pueblos, casas y montes notables que se podian dis-

(1) Sobre la construccion de las vias romanas, y especialmente sobre la existencia de las no afirmadas, V. Bergier, *Histoire des grands chemins de l'empire romain.* T. I, Lib. II, cap. 8.

www.traianvs.net

tinguir, lo cual al mismo tiempo que servia de comprobacion para el plano y nivelacion de la línea principal, daba las cotas de una porcion de puntos fuera de dicha línea y la elevacion de las montañas y cerros principales.

Para la formacion del plano que acompaña á esta Memoria, ademas de los datos mencionados he hecho uso de todos los trabajos topográficos que conozco relativos á la zona representada, en parte de los cuales habia tenido alguna intervencion en tiempos anteriores, y son los siguientes:

1.° Proyecto de la carretera de Aranda al Burgo de Osma, cuya construccion empecé en 1853.
2.° Proyecto de carretera de Soria al Burgo de Osma, formado por mí en 1852.
3.° Proyecto de la travesía de Soria, formado y principiado á ejecutar por mí en 1853.
4.° Proyecto de carretera de Madrid á Francia por Soria, cuya primera seccion acabé de construir en 1853.
5.° Proyecto de carretera de Soria á Navarra por Ágreda, terminada igualmente por mí en 1853.
6.° Proyecto de carretera del Burgo de Osma á Almazan.
7.° Proyecto de carretera de Garray al Villar, parte del cual formé en 1859.
8.° Anteproyecto de carretera de Soria á Búrgos por los Pinares.
9.° Proyecto de desecacion de la laguna de Añavieja, formado por mí en 1853.
10. Mapa del Obispado de Osma, por D. Juan Loperraez Corvalan. Madrid, 1788.
11. Mapa de la provincia de Soria, por D. Tomás Lopez. Madrid, 1820.
12. Mapa de la provincia de Soria, por D. Francisco Coello. Madrid, 1861.

Con tales elementos se concibe la exactitud que hé podido dar, tanto á la situacion de los pueblos y caminos, como al relieve del terreno, aunque algunas veces hé tenido grandes dificultades que vencer, para armonizar resultados que no siempre pueden ser completamente concordantes. Todo esto me ha permitido representar el terreno por curvas de nivel, distantes diez metros entre sí, de modo que se puede saber la altura relativa en metros de dos puntos, contando el número de espacios que hay

www.traianvs.net

entre ellos y sus fracciones, y multiplicándolos por diez. Por esto, y porque un perfil longitudinal no tiene utilidad más que para conocer las cotas de explanacion de un proyecto y el tanto de las pendientes, hé optado por el segundo medio que propone la Academia en su programa, dando las acotaciones diez veces más próximas. El polígono principal con sus visuales, dibujado primero en escala de $^1/_{10000}$ para huir de las inexactitudes que no se pueden evitar, construyendo los datos en pequeño, se ha reducido despues con el pantógrafo al tamaño en que se publica.

Finalmente, en hojas aparte acompaño los dibujos de los objetos que han llamado la atencion por su importancia histórica ó su relacion con la via, y aunque algunos de ellos no hacen referencia inmediata al fin de este trabajo, espero que la Academia me dispensará estas cortas digresiones, así como las que haga en el curso de la Memoria, en gracia de lo que puedan ayudar al estudio de las antigüedades.

www.traianvs.net

I.

UXAMA.

Sarmaticos attollens Uxama muros.
SIL. ITAL. *Pun.* III, 385.

Es muy esencial circunstancia, en un trabajo de esta clase, tener un punto de partida bien definido, condicion que por fortuna se encuentra en Uxama, cuya indudable correspondencia con Osma está perfectamente comprobada. Débese esto, más que á ninguna otra causa, al primitivo establecimiento de la silla episcopal Oxomense y su conservacion hasta nuestros dias, que ha impedido que su situacion se borre de la memoria como con otras antiguas ciudades ha sucedido; y por esto, y porque nada nuevo añadiria á las demostraciones cumplidas que han dado el P. Florez (1) y Loperraez (2), me abstengo de insistir en este punto.

La única duda que podria ocurrir en el caso presente proviene de que el nombre de Uxama se halla escrito *Vasama* en la mayor parte de los códices del *Itinerario*, variándolo algunos en *Vasana* (3), *Vesana* (4) y *Vasania* (5); pero además de la unánime conformidad de todos los autores acerca de la correccion de *Vasama* en *Uxama*, se puede advertir, por si queda algun reparo, cuán fácil es corromper la escritura del primer nombre en la del segundo, si, como es de suponer, se estampó en los itinerarios antiguos VXSAMA, palabra que con sólo escribir descuidadamen-

(1) *España sagrada*. Tom. VII, trat. 19, cap. 1.°

(2) *Descripcion histórica del Obispado de Osma*. Tom. II, pág. 293.

(3) El de París del siglo IX y el Blandiniano de Orleans.

(4) El incierto de Orleans.

(5) El de Munich del siglo XVI.

www.traianvs.net

te la segunda letra queda hecha VASAMA, que ha llegado hasta nosotros en ejemplares copiados todos acaso de uno mismo originario.

No es difícil fijar la situacion topográfica de esta antiquísima ciudad, que hizo de Sarmático orígen Silio Itálico, si no se refiere á otra del mismo nombre (que las habia) (1) el conocido pasaje colocado por epígrafe á este capítulo.

En efecto, el gran número de medallas, barros cocidos, mosáicos y otros restos que aparecen en el cerro y ladera del Castro, al Sur de Osma y á la derecha del rio Ucero, en el circuito señalado con color rojo al principio del plano, no dejan dudar que fué aquel el asiento de la Uxama romana, denominada *Argelae*. Dicho circuito indica la posicion de las ruinas y no su exacto perímetro, pues no hé levantado la proyeccion de este, tanto por la falta de suficientes vestigios, como por lo poco necesario que lo hacen las minuciosas descripciones del sitio ya conocidas (2) y el plano aproximado, que publicó Loperraez en mayor escala.

De los restos mencionados son las tres cabezas de barro dibujadas en la lámina V, halladas las dos primeras sobre el suelo de una habitacion descubierta al tiempo de esplotar una cantera de piedra caliza para las obras de la carretera nueva. El trozo de vasija que sigue fué hallado más lejos de la antigua planta de la ciudad, cerca de la villa del Burgo de Osma, actual residencia del Obispo, y la moneda de cobre de Caesaraugusta, que encabeza la coleccion adjunta fué recogida en la misma villa, por donde se puede presumir, aunque no asegurar, que procede de las cercanías. Tambien debo hacer mencion de los restos de una calzada romana que no hé reconocido, pero que segun las noticias que me han dado, se ven por Inés y Quintanas-rubias en la direccion de Uxama á Termes, via de cuya existencia señaló algunos indicios D. Josef Cornide, al describir las de la Celtiberia (3).

Para determinar el arranque de la via es menester discutir cuál seria el punto por donde los uxamenses pasarian el Ucero, que ciñe la ciudad por el Oriente. De los tres puentes que se ven en el dia sobre este rio, el primero empezando por el Norte, que consta de tres magníficos arcos escarzanos de sillería, fué levantado de nueva planta en 1856 para la carretera

(1) Plin. *Hist. nat.* Lib III, cap. 3.

(2) Loper *Histor.* T. II. p. 297.—Mendez, *Noticias sobre la vida, escritos y viages del Rmo. P. Mtro. Enrique Florez*, número 344.

(3) *Noticia de las antigüedades de Cabeza del Griego. Memorias de la Real Academia de la Historia.* T. III, pág. 152.

www.traianvs.net

de Valladolid á Soria; el segundo, á la salida del Burgo, es antiguo, consta de cuatro arcos de medio punto, y ha quedado casi inútil en las últimas avenidas de 1860; y el tercero, á la entrada de Osma, es muy semejante al anterior, aunque de mejor construccion, y está representado en la lámina II.

No viéndose ningun otro resto de puente aguas abajo de este, creo que aquí se debe señalar el paso de la via. Me fundo, en primer lugar, en que toca muy inmediatamente al perímetro presumible de Uxama y está mejor defendido por el castillo, dando entrada al camino que debia rodear la ciudad por una pequeña cañada, á cuyos lados se dejan ver restos de los suelos de hormigon: en segundo lugar, las ruinas del puente del Avion, de que se hará mérito en seguida, suministran una indicacion acerca del trayecto de la via al Sur del Burgo y de su puente. Mas no puede servir de argumento en este caso la construccion misma del puente de Osma que más bien que romana parece como del siglo XI ó XII, porque de la comparacion de un gran número de puentes de diferentes épocas (1) resulta que los romanos daban raras veces al piso la fuerte inclinacion por ambos lados que se advierte en el dibujo, y que es comun en las construcciones de la edad media; que acostumbraban á poner alguna faja ó imposta de coronacion sobre los arcos, suprimida despues con frecuencia, y por fin, que el aparejo, si no siempre era lujoso, no solia ser tan diminuto y contrahecho como en estos arcos se observa, que son los tres desiguales. No es imposible, sin embargo, que tal como es, este puente fuese construido por malos arquitectos romanos, ó que se levantara en época posterior sobre los cimientos de uno antiguo.

(1) Véase para hacer esta comparacion GAUTHEY, *Traité de la construction des ponts.* T. I, lib. I, cap. 1.º y cap. 2.º, §. 1.º

www.traianvs.net

II.

ITINERARIO DE UXAMA Á VOLUCE.

Strataque jam volgi pedibus detrita viarum
Saxea conspicimus.
LUCREC. *De rer. nat.* Lib. I., 316.

El punto de partida determinado por las consideraciones que anteceden, se halla situado entre las desembocaduras en el Ucero de los rios Avion y Sequillo, y al frente de un áspero y elevado cerro que divide sus corrientes (1). Puede dudarse al pronto, por la carencia de vestigios en la márgen izquierda del rio, si el camino se dirigia hácia abajo á entrar por la cuenca del Sequillo, ó hácia arriba para ganar la vuelta del Avion; pero me han decidido por este último estremo: 1.° los restos de un puente de dos arcos cerca del molino del Avion (lám. II), que sirven ahora para sostener un piso de madera junto con otros machones toscos modernos, y manifiestan que ha habido en otro tiempo alguna comunicacion importante por este sitio: 2.° los vestigios de afirmado, aunque algo oscuros, que se observan sobre el alto llamado de Soria, entre las millas LXVIII y LXX; y 3.° los restos, que se ven tambien en los dibujos de la lámina II, de un estribo de puente antiguo que hay á pocos pasos del llamado de la Tejada, en un cauce abandonado del Avion, y que lleva ahora un tablero. Con estos datos es fácil determinar el trazado problable de la via (que va señalado de puntos como todos los que se hallan en su caso), marchando por la senda que desde el puente de Osma, y tocando á uno de los torreones del Castillo que

(1) El P. Florez (*Esp. sagr.* T. VII, tratado 19, cap. 1.° § 4) creyó que los dos rios desembocaban juntos en el Ucero, lo que no es extraño por la proximidad de estos y porque no visitó los lugares hasta quince años despues de haberlo escrito.

www.traianvs.net

desciende hasta el camino, se dirige al puente arruinado del Avion, de allí, dando vuelta al cerro de la atalaya por las afueras del Burgo, al patio del Seminario, y luego por la senda de la ladera, á una peña que hay sobre el alto de Soria para caer otra vez por el puente nuevo de la Tejada (del último siglo) en el Avion, rio que es impracticable por sus orillas entre los dos puentes mencionados.

Desde este punto no se encuentra ya el menor vestigio ni la más pequeña indicacion hasta muy poco antes de la milla LV, en donde la via está perfectamente caracterizada, y es preciso discutir detenidamente cuál seria el trazado más probable en tan extensa porcion de terreno. Para que esta discusion sea más ámplia y quede más fortalecida la opinion que hé adoptado, empezaré prescindiendo del débil apoyo que presta el resto de puente sobre el cauce viejo del Avion, y entraré en el exámen de las direcciones que pueden seguirse desde el alto de Soria, ó sea los alrededores del Burgo al punto marcado junto á la milla LV.

Cuatro trazados se presentan á primera vista para hacer esta union: el primero por las alturas de la derecha del Avion; el segundo por la cuenca de este rio; el tercero por la divisoria del Avion y del Sequillo, y el cuarto por la cuenca del Sequillo. Deseché el primero en cuanto lo hube recorrido, porque la série de alturas que forman la vertiente del Avion es tan tortuosa y son estas tan desiguales, que se hace sumamente difícil el tránsito de ruedas, y despues no hay medio de pasar cómodamente la cuenca del rio para llegar á la divisoria, en que se halla la milla antes nombrada.

El segundo es el que sigue la carretera nueva de Soria, lo mismo que el camino de carros que antes habia, y ofrece con tal motivo mayor probabilidad; pero se desvanece notando que gran parte del terreno, especialmente el comprendido en la vega de Torralba, es muy pantanoso, y que no hubieran hecho por él una via los romanos sin ejecutar para su solidez obras importantes de que debiera quedar algun rastro. Consta además, por las relaciones de los ancianos del país, que á principios de este siglo era impracticable para carros la estrechura del Avion que hay entre Valdenarros y Velasco, llamada Paso del Congosto, y que entonces recibió su primero y pequeño ensanche: asimismo era imposible la subida desde el llano de Valdealbillo al páramo llamado de Calatañazor, donde empieza á señalarse bien la via, porque entonces no se habia abierto la Cuesta del Temeroso, que ha hecho despues este servicio hasta la construccion de la nueva carretera. Buena prueba de la exactitud de todo es el viaje del

www.traianvs.net

P. Florez del Burgo de Osma á Soria en 1766 (1), que se dirigió por Lodares, Boos, y Rioseco, dando un rodeo que de seguro evitára, á existir entonces el camino directo por Valdealbillo.

Fuera de estos dos caminos es inevitable el paso por el puente viejo de la Tejada, que ha servido para guiar el trazado desde la salida de Uxama. De este punto parte la tercera via propuesta, que se dirige por el camino llamado de la Loma, segun la línea marcada de trazos rojos en el plano, camino llano, ancho y espacioso, que atraviesa un terreno de cascajillo siempre enjuto, sólido y liso, y que domina todo el país circunvecino, sin ser dominado por ningun cerro ni elevacion. Por él iban los carros, segun el testimonio unánime de los habitantes de la comarca, antes de que se facilitara la bajada y tránsito por el valle del Avion, y aun en el dia se vé frecuentado por muchos arrieros que tratan de eludir el pago del portazgo de Valdealbillo. Las buenas condiciones de esta via natural, su posicion militar y la tradicion de su constante uso en lo antiguo, deciden á mi parecer el paso del camino romano por estos sitios, opinion que se acredita viendo que el mismo pensamiento que determinó el trazado de la parte que se conserva por el páramo de Calatañazor, se continúa en esta otra, yendo por la Loma, que forma con aquel una sola y misma divisoria; sin que obste la falta de vestigios de calzada en ese trozo, porque la excelente naturaleza del terreno lo hace transitable sin obra ni preparacion alguna, presentando un ejemplo muy oportuno de las *vias terrenas* de que se ha hecho mencion al principio. Reune además este trazado la circunstancia de ser el que mejor indicado viene por la direccion de los primeros tramos conocidos despues de la milla LV.

Inútil seria pararse á discutir la cuarta direccion apuntada, sino viniera en su apoyo un trozo de via romana que señala el mapa de Coello por Valdenebro y Boos, á la derecha del rio Sequillo; pero de la inspecion ocular del terreno resulta que no hay en toda esta extension el menor vestigio de calzada; y que no habiéndolo, no puede suplirse por él lo que falta, porque es mucho mayor el rodeo, porque hay gran número de bosques elevados que dominan el camino y porque el terreno no es tan propicio para una via sin calzada como el anterior, ocupado como está por vegas estrechas de regadío, faltándole además el autorizado apoyo de la tradicion.

(1) MENDEZ, *Vida del P. Florez*, núm. 346 y siguientes.

www.traianvs.net

La traza elegida empieza, como queda dicho, en el puente de la Tejada, y sube la falda de un cerro, por la línea de menor pendiente, á través de unas tierras labradas, donde han borrado sin duda el camino desde que no se usa. Desde la vereda de Valdenarros á Valdenebro, sigue sin interrupcion á través del monte ó bosque de sabinos y otros árboles hasta el camino de Rioseco que hay junto á la milla LVI, en el cual se encuentra otro pequeño trozo borrado tambien por la labor de las tierras. Pasado este corto trecho sin vestigios, se marcha por los señaladísimos que hacen famosa esta via en la provincia, encontrándose á poca distancia la ya referida cuesta del Temeroso, luego la carretera nueva de Soria, y por fin el sitio á donde debió corresponder la mansion de Voluce.

Respecto de las antigüedades que aparecen en las inmediaciones de este trayecto, se puede mencionar en primer lugar el despoblado que se vé á la derecha del Sequillo y junto á Valdenebro, al frente de la milla LVIIII, cuya correspondencia ó nombre que tuviera en otros tiempos se ignora. Van señaladas en el plano las dimensiones aproximadas del sitio en el cual se encuentran en grande abundancia pedazos de teja, ladrillo, argamasa y mamposteria, y hace pocos años que abriendo unas zanjas se sacó un trozo de mosáico, ornado de sencillas labores formando círculos, que poseia el ya difunto Obispo de Osma. En otras ó en las mismas excavaciones salió el trozo de mosáico (figurado en la lámina V), que juntamente remito con otros objetos á la Academia, y sirve para indicar que estas ruinas pertenecen á alguna poblacion ó casa de campo de la época romana. Loperraez (1) habla de otras antigüedades halladas en el mismo sitio, pero sin poder conjeturar con visos de acierto el nombre de la poblacion, á que pertenecieron.

El camino que sale á la izquierda de la milla LVI, es una rápida bajada que por Nuestra Señora de Valverde y Blacos conduce al despoblado de las Fuentes del Avion, conocido con el nombre de *Veluca* desde que un cura del pueblo dijo á sus feligreses ser aquel el asiento de esta antigua ciudad especie tomada acaso de Tutor (2) ó de Loperraez, que acepta tal opinion, al hablar de los objetos encontrados en aquel sitio (3), entre los cuales cuenta medallas celtibéricas y romanas que no describe. La extension aproximada del terreno cubierto de escombros se señala en el plano, sin que pase de

(1) *Hist. del Ob. de Osma*, T. I, pag. 34.
(2) *Compendio historial de las dos Numancias*. lib. I, cap. 11.
(3) *Histor. del Ob. de Osma*, T. I, página 33.

www.traianvs.net

medio kilómetro en todos sentidos: en un pequeño espacio que está rayado más oscuro, es donde con más abundancia se encuentran los pedazos de teja y de ladrillo grueso, y segun relacion de los del pueblo se han extraido de allí sillares y algunos objetos de metal, pero nada recuerdan respecto á monedas. En la inmediacion al puente empecé una excavacion, y se vió un ángulo de cimiento grueso de piedra con argamasa y una losa en el ribazo próximo en prolongacion de este cimiento, junto al cual yacía enterrado un trozo de cráneo. Á pocos pasos de este sitio hubo en otro tiempo un puente de piedra, como lo demuestra el resto de estribo con el arranque de un arco y de un muro en ala que sirve ahora para sostener en parte el mal puente de madera que hay, conforme se vé en el dibujo de la lámina II. Desde este punte empieza una estrecha calzada de empedrado, de cosa de un metro de ancho, que más ó menos claramente se prolonga á través de las eras de Blacos hasta el otro puente del rio Milanos, en donde se pierde por completo. Cornide (1) atribuyó estas ruinas á la *Savia* de Ptolemeo; pero más adelante me haré cargo de esta opinion, al hablar de las Cuevas.

Finalmente, en un desmonte empezado en 1854 á la derecha de la milla LV, se hallaron algunas monedas antiguas, cuya especie no hé podido averiguar, ni donde se hallan en el dia.

(1) *Memorias de la Academia*, T. III, página 105.

www.traianvs.net

III.

VOLUCE.

Agricola, incurvo terram molitus aratro
Exesa inveniet scabra rubigine pila.
VIRG. *Georg.* Lib. I. 494.

La situacion de Voluce es de las más difíciles de fijar, tanto por la carencia de restos antiguos como por lo discordes que están las distancias parciales en este trozo de via con los que indica el *Itinerario de Antonino*. Determinados, como luego se verá sin la menor duda, los sitios de Numancia y Augustobriga, resulta que de Uxama á Numancia no hay cincuenta millas de 1500 metros, ni hay la parte proporcional del total trayecto que representa la fraccion $\frac{50}{73}$, por donde se vé claramente que es imposible marcar la correspondencia de la mansion intermedia por las veinte y cinco millas que distaba de cada una de las inmediatas, con arreglo á las más autorizadas lecciones. Ocho códices, entre ellos el 4808 de la Biblioteca régia de París, el de Dresde del siglo XI, el de nuestra Biblioteca nacional y el Florentino del siglo XV ponen de Uxama á Voluce quince millas; pero tampoco vienen bien las cuarenta millas ni la proporcion de $\frac{40}{73}$ para esa distancia.

Si fuera esta última la verdadera longitud, deberia corresponder Voluce á las inmediaciones de la milla LVII entre Rioseco y la Mercadera, donde no hay fundamento para suponer poblacion antigua, y resultarian además de veinte y ocho á veinte y nueve millas hasta Numancia, cuando

www.traianvs.net

todos los veinte y ocho códices examinados por Parthey y Pinder (1), concuerdan en señalar veinte y cinco solamente. Como por otra parte salen mucho mejor la suma total del *Itinerario* y la parcial de la longitud que comprende este estudio con las veinte y cinco que con las quince, no puede menos de ser desechada la leccion, que dá esta distancia entre Uxama y Voluce.

Tomando ahora las veinte y cinco millas desde Uxama, se viene á caer en la milla XLII, cerca de la Mallona, en donde opinó Cornide (2) que debia colocarse esta mansion; pero allí, marcándose la via perfectamente, no hay la menor señal de poblacion ni paraje á propósito para situarla. Si por el contrario se toma la referida longitud desde Numancia, se cae entre las millas LIII y LIV, junto á la bajada que conduce á las ruinas de Blacos, donde tampoco hay vestigios de haberse edificado en ningun tiempo. Finalmente, si se toma la mitad de las distancias entre las dos ciudades antes dichas, se encuentra la milla LI junto á la bajada ó camino principal de Calatañazor.

La total ausencia de vestigios en un páramo no cultivado en su mayor parte, y la continuacion no interrumpida del afirmado de la via en esta gran longitud, me inclinan á creer que la poblacion de Voluce debió hallarse á un lado del camino y á cierta distancia, pues la estrechez de la planicie no hubiera permitido edificar en ella, ni lo árido del terreno es á propósito para mantener una poblacion, falta de agua y fuertemente combatida, como estaria, por todos los vientos. En tal supuesto, y vista la dificultad de salir cómodamente del páramo, habria junto al camino algun *Hospitium* ó gran parador, donde pudiesen hacer *mansion* los viajeros que menos se detuvieran, y los demás bajarian á la ciudad, á que dicho establecimiento era anejo, como consta que sucedia en algunas otras partes de los caminos del imperio (3).

Si se acepta la segunda hipótesis, que coloca la mansion cerca de la milla LIV, resulta el despoblado de las Fuentes de Avion como el sitio más á propósito para Voluce, conforme lo creyó Loperraez, en vista de las ruinas que allí se advierten y de la semejanza del nombre del inmediato pue-

(1) *Itinerarium Antonini Augusti et Hierosolymitanum, ex libris manu scriptis.* Berlin, 1848.

(2) Así debe interpretarse el *Lama-llana* de dicho autor (*Memorias de la Academia*, T. III, pág. 101), pues no existe pueblo de ese nombre.

(3) BERGIER, *Hist des gr. ch.* T. II, libro IV, cap. 9.º

www.traianvs.net

blo de Blacos; pero aparte de la gran separacion de la via, que pasa de dos y medio kilómetros en línea recta y de tres por el camino, el espacio ocupado por los escombros y demás vestigios es harto reducido para contener una ciudad por pequeña que fuese, y la situacion es muy poco militar para la antigua capital de una tribu indígena y guerrera. Antes bien parece por estas circunstancias mismas y por la frescura y amenidad del sitio, que los restos que hoy se ven deben pertenecer á alguna *villa* de la época romana ó á algun monasterio de tiempos posteriores, para cuyo servicio se levantarian el puente y calzada mencionados antes (pág. 16), suficientes en su pequeña magnitud para comunicar con la inmediata ciudad: y en cuanto al nombre de Blacos, puede venir de que este templo ó caserío tuviese el sobrenombre *de Veluca* de quien dependiera, como es usado en casos semejantes.

Aceptando la última hipótesis que fija la mansion á la mitad de la distancia, cerca de la milla LI, se coloca á Voluce en donde se encuentra la célebre villa de Calatañazor, etapa hoy de las tropas que marchan de Osma á Soria, como lo era en otros tiempos entre Uxama y Numancia. Dista de la via en línea recta poco más de un kilómetro y dos por el camino menos difícil, y su situacion es en un elevado cerro, aislado por el rio Milanos del gran macizo del páramo, é inexpugnable cuando la pólvora no habia dado tanto alcance á las armas. Á estas condiciones favorables da mayor fuerza la circunstancia de haberse hallado una moneda de cobre de Arcadio en el sitio llamado los Castejones, frente á la milla LII, donde se ven unos montones de piedra, que parece de mampostería, pero que no me atrevo á calificar de tal por la completa falta de cimientos ú otras señales que autoricen la suposicion de que allí hubiese nada edificado. Sin embargo, este lijero indicio, unido á la proximidad de Calatañazor (1), me ha decidido á colocar en los Castejones la mansion aislada y en esa villa la ciudad de Voluce del *Itinerario*, conforme en esto con Zurita (2), Cortés (3) y la mayor parte de los autores que han tratado de esto. Reichardt (4) y Lapie (5) han querido llevar esta ciudad á la granja y ermita de Velacha, opinion que no se puede admitir porque caen á 20 kilómetros al Sur de Soria, á orillas del Duero, entre esta ciudad y Almazan.

(1) Loperraez creyó equivocadamente que las ruinas de Blacos estaban más próximas á la via militar que Calatañazor. Véase *Historia*, T. I, pág. 33.

(2) *Antonini Augusti Itinerarium, cum comentariis Hieronymi Zurita*, fól. 442.

(3) *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua*, T. III, pág. 480.

(4) *Orbis terrarum antiquus.*

(5) *Recueil des itinéraires anciens.*

www.traianvs.net

Ninguna necesidad hay de demostrar que la *Voluce* del *Itinerario* es la *Veluca* de Ptolemeo; pero voy á hacer un ligero análisis de la situacion de esta ciudad, segun se desprende de sus tablas, que servirá más bien para indicar la manera con que se puede sacar algun fruto del estudio de este antiguo geógrafo. Para emprenderlo es preciso tener presente: 1.° Que los grados de ecuador de Ptolemeo son más pequeños que los nuestros en la proporcion aproximada de 2 : 3, como resulta de la comparacion de las longitudes de las principales poblaciones marítimas de España (1); 2.° Que aunque los grados de latitud de las poblaciones principales estaban deducidos por la observacion de la sombra del gnomon en el equinocio, los de las demás lo estaban por la distancia itineraria á otras conocidas, y que por consiguiente hay que hacer en este caso la misma reduccion de los grados de diferencia de latitudes en la proporcion de 2 : 3; 3.° Que habiendo deducido Ptolemeo sus graduaciones por el conocimiento de la distancia y el azimut, y siendo el último difícil de apreciar, y mucho más por las relaciones de los viajeros, es aquella el elemento más seguro que se puede utilizar entre los resultados de las tablas; y 4.° Que la division más pequeña que usaban los griegos en la geografía era el de $^1/_{12}$ de grado ó sean 5′, y que por consiguiente cabe en todas las medidas un error en más ó en menos de tres ó cuatro millas romanas en estas latitudes. Tomando para las coordenadas geográficas de Uxama y Veluca las siguientes (2):

	LONGITUD.	LATITUD.
Uxama.	11° 30′	42° 25′
Veluca.	11° 50′	41° 55′

y construyendo con las diferencias convenientemente corregidas un simple triángulo rectilíneo, en reemplazo del esférico que corresponderia, (operacion aproximada lo bastante y con cuyo pormenor no quiero hacer este escrito indigesto), resulta para la distancia un arco de círculo máximo de 21′ 57″ de amplitud, que equivale á una longitud de 27 millas romanas. Esta distancia difiere de la que señalan los itinerarios en menos del error inherente al sistema, y Ptolemeo la tomó sin disminucion por haberse informado sin duda de que el trayecto se hacia por terreno llano,

(1) Por camino muy diverso ha deducido un resultado semejante Ruy Bamba. (*Coment. ms. á Ptolemeo*, de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia).

(2) Para las cuatro notaciones he seguido la edicion latina de Roma de 1490, corrigiendo un error manifiesto que hay en la longitud de Uxama.

www.traianvs.net

é ignorar que este llano es estrecho y tortuoso, segun el plano manifiesta, y aun así se equivocó sólo en la latitud, que creyó meridional á Uxama, pues en la longitud sólo hay un error de menos de cuatro minutos al Occidente.

Si para apurar el asunto me es lícito entrar en el terreno de las etimologías, muy resbaladizo de suyo, haré algunas conjeturas sobre los nombres de la localidad. El de la nacion de los Belos, conocidos tambien por Pelendones, puede derivarse de la raiz euscara *vele*, que significa hoy dia *cuervo*, y el adjetivo derivado de pertenencia *velecoá*, *la de los velos ó la de los cuervos*, seria entonces el título de la capital, sobrenombre que tendrian varias poblaciones inmediatas y del que parecen resíduos Blacos, Torre de Blacos, Velasco *(corvino,)* Velacha *(cuervecito)* y otros. El nombre de Calatañazor (قَلْعَةُ ٱلنُّسُورِ) que significa en árabe el *castillo de los buitres* ó más propiamente de las *aves carnívoras*, parece en cierto modo una traduccion del primitivo, y de ambos se encuentra más lejana analogía en el inmediato cerro llamado *de los Milanos*, donde segun la tradicion local fué lo más reñido de la célebre batalla, que dió fin á la gloria militar y á la vida del Hagib Almanzor, suceso callado por los árabes y rotundamente negado por Dozy (1).

Las circunstancias con que este encuentro se refiere convienen puntualmente con las indicaciones del terreno. Queriendo los muslimes retirarse á su país desde los campos de Calatañazor, era el camino más derecho y seguro, para pasar el Duero, tomar la cuesta del arroyo de Fuente-la-Aldea, el cual conduce sin rodeos ni dificultades estratégicas hasta su desembocadura en aquel rio cerca del pueblo de Andaluz, en donde aun existe un puente que lleva el mismo nombre y que sirvió para el paso del ejército, segun cuentan las historias. Para ir desde Medinaceli, debian subir por la cuenca del rio Escalote, que viene de Radona y pasa, tomando su nombre, por el pueblo de Bordecorex, que debe ser el *vallis Borgecorexi* del Arzobispo D. Rodrigo (2) (acaso بُرْجُ ٱلْقُرَشِ *torre del Corax ó del Cuervo*) el *Vegacorax* de la Crónica general (3) y el *Walcorari* de Conde (4), donde enfermó ó murió Almanzor.

(1) *Recherches sur l' histoire et la littérature d' Espagne pendant le moyen âge.* Tomo 1.° pág. 211 y siguientes.

(2) *Hist. de rebus hispanicis*, L. v, c. 16.

(3) Tercera parte, cap. xxi.

(4) *Historia de la dominacion de los árabes en España*, Cap. cii.

www.traianvs.net

Los más antiguos restos que se ven en Calatañazor, son los sepulcros abiertos en la roca, como los de la lámina IV, que se encontraron cubiertos de tierra y con los esqueletos en ellos. Dicen que en aquella localidad habia en tiempos anteriores una parroquia bajo la advocacion de Santa Columba, con otras muchas desaparecida: de todos modos es difícil fijar la época, á que pertenecen los sepulcros, por lo natural de la forma en que se han cortado. De vez en cuando encuentran en sus campos los labradores trozos de armas y algunos objetos que dan consistencia á la tradicion y á la historia de la batalla. No hé podido adquirir ninguno de tales restos.

La parte interior de la iglesia parroquial, única que queda, pertenece al arte ogival, pero el exterior, lo mismo que las dos capillas de las afueras del pueblo, son del estilo románico y parecen edificadas en el siglo XII. El castillo, arruinado en gran parte, está sobre una peña inaccesible y voladiza por algunos lados; tenia entrada por un camino cubierto defendido por murallas, y se ven en él restos de los arcos de ingreso. Los torreones son redondos, pero la torre principal es cuadrada, de mamposteria en los dos primeros pisos y de hormigon el resto; y las ventanas, hechas de sillería, son muy estrechas y tienen una pequeña muesca en la parte superior y en la inferior.

Dos medallas árabes figuran en el adjunto monetario procedente de los campos de Calatañazor: la primera pertenece á los primeros tiempos de la dominacion muslímica, y la segunda está acuñada en Ceuta bajo el reinado de Edris II, Emir de Granada desde 1043 hasta 1056.

www.traianvs.net

IV.

ITINERARIO DE VOLUCE Á NUMANCIA.

Maxima fama viae.
MARCIAL, Epig. IX, 104.

El trozo de via que conduce á Voluce, continúa perfectamente visible hasta cerca de Villaciervos, formando una línea contínua de calzada de 21920 metros que no deja duda acerca de su trazado. Dirígese por lo alto del páramo de Calatañazor, divisoria de los rios Avion y Sequillo, cortando frecuentemente á la carretera nueva de Soria, que descubre en muchos desmontes la composicion interior del antiguo firme, y baja al pequeño valle de la Mallona confundido con los terraplenes de dicha carretera, por cuyas orillas se divisa algun vestigio. Débese en gran parte la conservacion de este trozo á las reparaciones que en varias épocas parece haber tenido, lo que se comprueba, tanto por la colocacion desordenada de los materiales de la superficie en algunos puntos, ya por Loperraez observada (1), como por la tradicion que corre por aquellos pueblos, segun la cual hizo la calzada (probablemente la restauró) una gran señora, que á cambio de este beneficio obtuvo en remotos tiempos el perdon para cierto hijo suyo condenado á morir. Ahora que hay nueva carretera, van destruyendo la via los labradores que extienden sobre la caja los surcos del arado ó aprovechan la piedra para otros usos.

Desde la Venta de la Mallona se separa la via al N. de dicha nueva carretera, y aunque con vestigios algo oscuros al principio, pronto vuelve á marcarse perfectamente y sin interrupcion en toda la meseta llamada el

(1) *Hist. del Ob. de Osma.* T. I, p. 22.

www.traianvs.net

Páramo de Villaciervos. Este trozo se conoce en el país con el nombre de *Camino Sarraceno* y desde la milla XLIII hasta la XLI se recompuso por última vez en 1842, ensanchando y rectificando el portillo que sirve de bajada al valle de Villaciervos, por cuyo motivo ha desparecido la calzada en unos cuantos metros de extension. Poco despues de la milla XLIII y antes del portazgo hay señales de un antiguo baden para el paso del agua de lluvia, semejante á los que se encuentran más adelante.

Piérdese todo vestigio hasta llegar á la milla XXXIIII, y es necesario conjeturar la direccion de la antigua via de modo que se obtengan las mejores condiciones de trazado entre los dos puntos que se conocen de ella, sin dar lugar á obras considerables, de que quedaria forzosamente algun rastro si hubiesen existido. Dos cuencas se han de atravesar con la línea en este intermedio; la del Hizana, que pasa por las Cuevas, y la del Golmayo, que viene de Fuentetoba; y la primera es bastante estrecha para que no quepa en la direccion indicada más que un camino, que ha de ser el mismo que conduce de Villaciervos á Garray por el nombrado Fuentetoba. Mas al entrar en la cuenca del Golmayo y poco antes de la milla XXXVII, se deja el indicado camino á la izquierda para marchar más rectamente á búscar el fin de este trozo, pasando el rio por el puente del Molinillo, pequeña obra de madera que acaso reemplace á otra de la misma especie que en épocas anteriores hubiera. He adoptado esta direccion, porque es la del camino que antiguamente se usaba de Villaciervos á Garray, cuando Fuentetoba era una simple granja de labor y no habia llamado á sí el tráfico de los pueblos inmediatos, circunstancia que no llegó á mi noticia hasta despues de haber levantado inútilmente un trozo de plano en una direccion equivocada, porque dicho camino está completamente borrado en el dia por las labores de los campos ó por el verde de las praderas, y sólo pude seguirlo, guiándome por todo aquel terreno un vecino de Fuentetoba, entre cuyos habitantes es familiar el puntual conocimiento de dicho camino perdido, apesar de que los más viejos no han alcanzado á verlo en uso. Creo probable que en toda esta extension hubiera una *via terrena*, que ha desaparecido, por carecer de obras cuyos restos puedan señalar su existencia. Lo demás sigue por el camino de Fuentetoba á Garray hasta cerca de este pueblo. Encuéntrase junto á la milla XXXIIII unos vestigios apenas marcados que desaparecen luego en un corto trecho, y antes de la milla siguiente vuelven á aparecer en unos trozos de terraplen cortados por la vertiente de las aguas de la inmediata ladera, dejando

www.traianvs.net

ver en estas secciones naturales con toda claridad la composicion interior del afirmado. De este modo sigue hasta cortar el camino de la Tejera, desde el cual se descubre el más bello trozo de calzada de toda la línea comprendida en el plano, cubierta su superficie por la yerba de las praderas adyacentes que se ha extendido sobre ella, conservándola y señalando de la manera más perfecta el bombeo central y hasta las cunetas laterales destinadas á recoger el agua llovediza. Este trozo que, incluyendo los terraplenes del principio, tiene 3840 metros de longitud, atraviesa el monte y dehesa de Valhonsadero, del término de Soria, y se conoce con el nombre de *Camino de los Serranos.*

Pasado un arroyo en que hay señales de baden de mampostería, despues de la milla XXXI, ya no se conocen vestigios de calzada, pero no cabe duda acerca de que deba seguirse el mismo camino, por haberse de empalmar con el otro trozo que hay á poca distancia despues del Duero. Al tocar en la carretera nueva de Soria á Logroño, se pasa el puente de Garray, y se entra en el pueblo de este nombre, junto al cual se halla el antiguo asiento de la célebre Numancia.

Este puente (lámina II), que es real y efectivo, y no la abstraccion supuesta por Cortes (1), está situado en la confluencia de los rios Tera y Duero, saliendo de su centro y aguas arriba una calzada con malecones de defensa que comunica con el pueblo de Tardesillas y los demás del país comprendido entre los dos rios. Esta obra es demasiado moderna en su estilo para atribuirla á los romanos; pero como no hay señal alguna de puente en las inmediaciones, es necesario suponer, ó que este se halla fundado sobre los cimientos de otro más antiguo hecho para la via, ó que se pasaban los dos rios unidos por un vado más al Norte, suposicion que favorece el movimiento constante que se observa en el Duero á echarse sobre su orilla derecha, dejando en seco la izquierda, y que ha hecho marchar un gran número de varas á su cauce en lo que va de siglo. Si esto era así, es imposible buscar rastro del vado, porque lo habrá hecho desaparecer el cambio de régimen del rio ayudado por la construccion de la calzada de Tardesillas. De todos modos esta cuestion no es de grande importancia, porque todo se reduce á pasar el rio doscientos metros más arriba ó más abajo, y aumentar la longitud de la via en cuarenta ó cincuenta.

(1) *Dic.*, T. III, p. 237.

www.traianvs.net

El mapa de Loperraez, al que siguen los de Lopez y Coello, señala una via militar que parte del puentecito de Calatañazor, pasa por la Aldehuela y siguiendo el curso del arroyo viene hasta la vega de la Mallona; pero la perfecta conservacion de la calzada en la divisioria y el ningun vestigio que se observa en la indicada direccion no dejan duda de cual sea la verdadera, sin necesidad de más detenerse en este punto.

Viniendo ahora al exámen de las antigüedades que se pueden mencionar en las cercanías de este trayecto, no será fuera de propósito dar noticia de las que se encuentran en el lugar de las Cuevas, antes citado. Está dominado al Norte este pueblo por un cerro de cumbre llana y muy poco extensa, llamado de los Mártires, en el que han aparecido en otros tiempos piedras, armas, sepulcros y monedas, como cuenta por menor D. Lope de Morales (1) y Loperraez indica (2); pero en el dia nada se halla. Hay algo más lejos otro cerro llamado *Castilterreno*, que por su extension y nombre parece mejor apropiado para haber sido el sitio de alguna ciudad, y en el que tambien se refiere haber habido algun vestigio, pero nada se encuentra ahora sino una cisterna que fué terraplenada ha pocos años, y bien puede ser que las dos fajas de roca conglomerada que coronan las faldas de dicho cerro hayan tomado para algunos la apariencia de restos de murallas. Debo estas noticias á mi ilustrado amigo y distinguido discípulo D. Bruno Moreno, que visitó estos parajes poco despues de mi espedicion: no pudo encontrar las inscripciones que citan Morales (pág. 46) y Loperraez (pág. 30 y siguientes) en los sitios que designan; pero copió las dos primeras que van dibujadas en la lámina III, una de las cuales sirve de asiento en la puerta de la casa del cura, y la otra de losa de tapa en un encañado de la dehesa. Está la primera tan completa que nada hay que suplir en ella, y la lectura de su texto es:

Lucius Terentius Rufinus Irrico, Rufi filius, annorum XXX, *hic situs est. Marcus frater faciendum curavit.*

Y su traduccion, aunque considero casi ocioso insertarla:

Aqui yace Lucio Terencio Rufino Irrico, hijo de Rufo, de treinta años. Su hermano Marco cuidó de que se hiciera (el sepulcro).

(1) *Discursos y relaciones del descurimiento de las reliquias de los gloriosos mártires Sergio, Bachio, Marcelo y Apuleyo.* Pamplona, 1627. 1 tomo 8.º

(2) *Hist. del Ob. de Osma.* T. I, p. 29.

www.traianvs.net

Esta inscripcion parece ser la que trasladan en esta forma los dos autores citados, bien que completamente desfigurada.

TERENTIVS RVFI
NVS ET RVFI·
FENALI· AN XXX· H· S·

El cognómen IRRICO se encuentra con leve diferencia en una inscripcion de Turin que trae Grutero (1).

Lo poco que falta á la segunda inscripcion puede suplirse así:

D· M·
COR· MA*n*SVE
TILLA HIC· *s*· *e*ST·A·XX·
COR· SATVRNI
NVS· PATER
POSVIT

Sencilla es la interpretacion del texto. *Diis Manibus. Cornelia Mansuetilla hic sita est annorum* XX. *Cornelius Saturninus pater posuit.* Es decir: *A los Dioses Manes. Aquí yace Cornelia Mansuetila de veinte años. Su padre Cornelio Saturnino la puso* (la losa). Los Cornelios Saturninos se encuentran en otras inscripciones de España (2) y el nombre de *Mansuetilla* puede verse en Muratori (3).

En la cocina de la taberna de Navalcaballo sirve para poner las teas el resto de ara núm. 3, de cuya inscripcion sólo se puede restituir lo que sigue:

*a*NTESTIA
*a*NNIA *na*
. . . . . .
v· *s*· L· M·

Antestia Anniana..... vota solvit libens merito. Que es: *Antestia Anniana..... cumplió sus votos de buena voluntad.*

(1) *Corpus Inscriptionum*, DCCCXLII, S.
(2) MURAT. MCCLII, 7.
(3) MMLX, 3.

www.traianvs.net

No es fácil conjeturar si alguna poblacion, cuyo nombre sea conocido ocupó en tiempos anteriores el lugar de estas ruinas, ó si aquí no existió más que un fuerte ú otro edificio de menos importancia. Cornide (1) atribuyó á este sitio la Tucris de Ptolemeo; pero con la graduacion que adopta viene á caer esta ciudad, cuando menos, á 10 leguas al Sur de Numancia y casi en el mismo meridiano. Mas bien conviene á este punto la graduacion que da para Savia (que hace coincidir con Blacos), la cual, corregida por el método que hé espuesto al hablar de Veluca, resulta sólo á dos minutos al Norte y menos de uno al Oeste de las Cuevas, diferencia menor que la mitad de la aproximacion posible de las tablas Ptolemáicas; pero no insisto en hablar de este cálculo, toda vez que es muy aventurado discurrir sobre pueblos que, como estos dos, aparecen sólo en Ptolemeo, y que la opinion comun de los anticuarios coloca á dicha ciudad mucho más al Norte de esta region; y si hé tocado este punto, no ha sido más que para acabar de demostrar que no se puede referir Savia al despoblado de Blacos.

Ningun resto romano tiene Fuentetoba, que haga preciso nombrar á este pueblo de reciente fundacion; pero cerca de él y en la ladera del pico de Frentes hay una capilla con monasterio, que es el más antiguo monumento de la edad media que he visto en el país de Soria, y que mencionaré, aunque no tenga directa conexion con el objeto de esta Memoria, por la importancia histórica que estas observaciones puedan encerrar. El monasterio, llamado *La Mongía*, es moderno y fué fortificado en el siglo XVI por los condes de Castejon, á cuya propiedad pasó; pero la capilla es de arquitectura del siglo XI, marcada especialmente por la forma lisa de los capiteles cónicos de la portada, que se compone de tres arcos concéntricos de medio punto sin labor ni moldura en las archivoltas, estilo que tambien dejan advertir en el ábside los capiteles del arco apuntado, por su forma cúbica redondeada en los ángulos inferiores. En esta capilla se venera y custodia la imágen de Nuestra Señora de Valvanera, una de las que se tienen en el país por más antiguas, como lo demuestra tambien su escultura.

Antes de llegar á Garray se cortan gran número de caminos que por cañadas diversas conducen á Soria, capital desde antiguos tiempos de esta tierra, con el título de *Cabeza de Extremadura*, ó sea de país fronterizo,

(1) *Mem de la Ac.* T. III, pág. 101.

www.traianvs.net

que ostenta en el escudo de sus armas. Por más que algunos hayan querido reducir á esta ciudad la antigua Numancia, que Mosquera (1) con poco fundamento haya puesto en ella á Lucia, que distaba de Numancia unas diez leguas, y que Tutor (2) haya querido identificarla con Sabaria, es lo cierto que no hay en su suelo el menor vestigio de antigüedad clásica, y que aun cuando se debe suponer que existia antes de la reconquista, no guarda recuerdos anteriores al siglo XI. La extension que alcanzó la ciudad en otro tiempo, puede juzgarse por el recinto que ocupan los restos de las murallas construidas ó reedificadas por el rey D. Pedro de Castilla; dentro de las cuales habia gran número de parroquias, que en gran parte han desaparecido, con jurisdiccion sobre las aldeas y lugares de los contornos. Los monumentos arquitectónicos más notables pertenecen al siglo XII, segun se puede presumir por su carácter artístico, pues no se conservan memorias escritas de ninguno; y entre ellos merecen muy especial mencion San Juan de Duero y San Nicolás, ya arruinados y que hé publicado en otra parte (3), Santo Tomé, San Pedro y San Juan, que se conservan con culto, con otros que no nombro por evitar prolijidad, pero todos dignos de fijar la atencion de los que quieran investigar la historia de la arquitectura española.

En las excavaciones practicadas para abrir los cimientos del elegante viaducto del Matadero, á la salida de la carretera de Soria á Logroño, se encontraron gran número de monedas de plata como las adjuntas de Sancho de Navarra y de Alfonso de Castilla y el medallon de cobre copiado en la lámina V, cuya asa se conoce que ha sido limada y debió servir de adorno para colgar al cuello. La leyenda de relieve «*En Dios es el podere*» parece literal traduccion de otra arábiga muy usada اَلْقُدْرَةُ لِلّٰهِ repetida en las paredes de la Alhambra (4), y es de creer que acuñándose en alguna ciudad de Andalucia medallones como este, lisos en el centro, se llenarian despues á buril con la figura que mejor pareciese á su dueño.

(1) *La Numantina*, fól. 86.

(2) *Compendio historial de las dos Numancias*, lib. II, cap. 7.

(3) *R. de Ob. púb.* T. IV, p. 277, T. VII, p. 289.

(4) LAFUENTE ALCÁNTARA, *Inscripciones árabes de Granada*, pág. 104 y siguientes.

www.traianvs.net

V.

NUMANCIA.

Nolis longa ferae bella Numantiae.
Hor. Od. I. 12.

Llegamos á donde estuvo la inmortal Numancia, que forma como el centro y punto capital de este trabajo, y no me atreveria á entrar en el exámen y resolucion de problema tan importante como es la situacion topográfica de esta invicta ciudad, sino tuviera en apoyo de mis conclusiones la autoridad de los más sábios y eminentes anticuarios.

La situacion geográfica de Numancia queda determinada de una manera indudable, y que pocas veces es fácil conseguir, porque conociéndose dos líneas que pasan por ella, debe hallarse en el punto de su comun interseccion. Es una de estas líneas la via de Caesaraugusta por la Celtiberia, segun lo demuestra el *Itinerario de Antonino*, sin dejar duda posible; la otra es el rio Duero, á cuyas orillas se encontraba, segun consta en gran número de pasajes bien conocidos de antiguos geógrafos é historiadores, como Estrabon (1) y Plinio (2), Lucio Floro (3) y Apiano Alejandrino (4). Si se considera aceptable mi opinion sobre el modo de interpretar á Ptole-

(1) *Geographicon*, lib. III, cap. 3.º y 4.º
(2) *Historia naturalis*, lib. IV, 34.
(3) *Epitome rerum roman.* lib. II, c. 18.
(4) *Guerras ibéricas*, 91.

www.traianvs.net

meo, resulta comprobada por este autor la situacion que señalo, pues siendo las graduaciones

	LONGITUD.	LATITUD.
De Uxama (como antes queda dicho).	11° 30′	42° 25′
De Numancia (segun la concorde interpretacion de Florez, Cortés y otros.	12° 30′	42° 50′
Resulta de diferencia.	1° 0′	0° 25′
Tomando los dos tercios de estas diferencias para reducirlas á las verdaderas, queda para estas. . .	0° 40′	0° 16′ 40″
Y la diferencia de graduaciones entre los sitios que señalo en el plano para Uxama y Numancia es. .	0° 38′	0° 16′ 30″
Quedando tan sólo de error.	0° 2′	0° 0′ 10″

que es muchísimo menos de lo que aproximan las tablas Ptolemáicas.

Conviene tambien este sitio con la distancia de cerca de ochocientos estadios que da Estrabon (1) entre Numancia y Caesaraugusta, pues valiendo el estadio una octava parte de milla (2), resultan unas cien millas ó 150 kilómetros entre estas dos ciudades; y la distancia entre Garray y Zaragoza por Renieblas, Agreda y Tarazona se cuenta de unas 26 leguas ó 145 kilómetros, poco diferentes de las 95 millas del *Itinerario de Antonino*; lo que prueba de paso la identidad de la mansion con la célebre ciudad celtíbera. Finalmente, la proximidad del nacimiento del rio Duero por Plinio señalada, conviene del mismo modo á este sitio.

Opónese á esto tan solamente dicho *Itinerario*, con arreglo al cual deberia colocarse á Numancia en la Torre Tartajo, para que hiciera las cincuenta millas á Uxama y las veinte y tres á Augustobriga; pero este punto está á dos leguas del Duero, no tiene ni uno ni dos rios, ni lagunas próximas, ni está en alto, sino en llano dominado por la fragosa sierra del Almuerzo y el poblado cerro Tiñoso, ni han aparecido nunca ruinas, ni monedas, ni se encuentran en él, por fin, los más pequeños fundamentos para contrariar la situacion geográfica que hé determinado y que comprobaré en lo que sigue. Cierto es que se dice en el país que á un lado del camino de Renieblas y Almajano, en el cerro denominado de la Pedriza,

(1) *Geog.* lib. III, cap. 4.
(2) MARIANA, *De pond. et mens.* cap. 20: VAZQUEZ QUEIPO, *Syst. mét.* T. II, pág. 442 y 443.

www.traianvs.net

hay grandes ruinas, y entre ellas las de una torre que llaman *El Talayon*; pero las hé examinado con toda la detencion que el caso exige, y puedo asegurar que tales ruinas no son más que restos de corrales de ganado, bien que de construccion esmerada, como lo requeria el brillante estado de este ramo de la agricultura en las sierras de Soria no hace mucho tiempo.

Queda que investigar ahora la posicion topográfica de Numancia en los alrededores del paraje señalado. El terreno que ocupó la parte principal de dicha ciudad está indudablemente al Sur de la via y al Este del rio Duero, en el cerro llamado el Castro, de cumbre llana y de rápida pendiente en todos sentidos menos en el de Levante, y dominando las llanuras inmediatas de Renieblas, de Buitrago y de Tardesillas, así como las suaves colinas del término municipal de Soria, que encauzan el Duero despues de unirse con el Tera. Denotan haber sido ese el asiento de una ciudad antigua los restos y vestigios hallados en todos tiempos, que refieren haber visto Ambrosio de Morales (1), el P. Florez (2), Loperraez (3) y Erro (4), y que siguen en el dia apareciendo. A flor de tierra no quedan ya más que un trozo de muro donde se empezó en Octubre de 1842 á levantar un monumento histórico, aun no concluido, y una inscripcion sepulcral embutida en la parte baja de la pared que mira al rio, en la iglesia de los Mártires, fielmente copiada en la lám. III bajo el núm. 4. Interpreto así esta inscripcion: *Diis Manibus Sacrum. Lucii Herennii Eudemi Herennius Modestus Libertus Patrono faciendum curavit*; y en castellano: *Consagrado á los Dioses Manes. Herennio Modesto, liberto de Lucio Herennio Eudemo cuidó de hacerlo para su patrono.* Publicáronla el P. Florez y Morales suprimiendo el punto despues de la primera H. Los vestigios de murallas que, segun este último autor se advierten, no son más que los conglomerados naturales formados por la roca interior del cerro. En 1853 empecé unas excavaciones, interrumpidas por particulares circunstancias á los pocos dias, y en ellas aparecieron algunos cimientos de piedra en seco, formados de cantos rodados, afectando la figura que demuestra el plano de la lámina IV, y entre ellos restos de tejas planas, ladrillos gruesos, arcilla pulverizada, y alguna otra cosa de no gran importancia. En el dia los labradores de Garray encuentran con facilidad monedas antiguas, de las que en mi corta estancia en este pueblo, durante mis operaciones

(1) *Las antigüedades de las ciudades de España*, al final.

(2) MENDEZ, *vida del P. Florez*, § 351.

(3) *Hist. del Ob. de Osma*, T. II. pág. 285.

(4) *Alfabeto de la lengua primitiva de España*, cap 17.

www.traianvs.net

topográficas, pude recoger las veinte y ocho que acompaño; y entonces supe tambien que los vecinos de Garrejo sacaban piedra para sus casas de un cierto sitio que denominaban cantera: fuí á visitarlo inmediatamente, y haciendo excavar á mis jornaleros en el punto de donde salia el monton de piedras de informe aspecto, apareció el trozo de muralla que va figurado en la lámina IV y señalado en el plano general. Compónese de un paramento de sillarejo bien labrado y un relleno de mampostería gruesa rodada sin cal, pero con vestigios de haber estado unida con barro, asentado todo sobre un zócalo saliente de losa, que denota ser lo descubierto la base del muro ó escarpa de la fortificacion rellena por detrás de tierra: esta escarpa podia haber tenido hasta unos seis metros de altura, segun el espesor de la base, que es de dos metros y se halla incrustada en parte de terreno firme (1).

Las descripciones que los autores antiguos nos han dejado de Numancia convienen con admirable exactitud á este sitio. El Duero y el Tera son los dos rios que, segun Apiano Alejandrino (2), bañaban la ciudad; del primero dice terminantemente que pasaba junto á sus fortificaciones, y aunque nada expresa acerca del segundo, se colige que debia ingresar en aquel antes de tocar á ellas, porque en otro caso hubiera tenido que establecer Escipion en ambos los mismos artificios é ingenios para que completaran su firme y obstinado cerco, siendo así que los puso solamente en el primero (3). Hánse empeñado muchos en creer que los dos rios habian de comprender la ciudad entre sus cauces, bien que nada de esto indique Apiano, y de aquí ha resultado que Cortés (4) haya querido que el segundo rio fuese el Merdacho ó Moñigon, que baja de Renieblas, cuyo caudal es insignificante comparado con el Tera; y que Fray Luis de Ariz (5) haga corresponder á Numancia con Tardesillas, lo que no es admisible, entre otras cosas, por estar esta aldea en llano, sin que sean fundamento bastante los objetos antiguos que dice haber encontrado, porque se hallan igualmente en otros muchos sitios, conforme se ha visto y se verá en lo que sigue.

Restos de los densos bosques que circundaban á Numancia son los

(1) Despues de la presentacion de esta Memoria se han emprendido por la Real Academia de la Historia las excavaciones de que se dará cuenta oportunamente, y que confirman las conclusiones aquí sentadas.

(2) *Iber.*, 76.

(3) *Iber.*, 91.

(4) *Dicc. geog.*, t. III, pág. 229.

(5) *Historia de Avila*, parte IV, linage de los Chancilleres.

www.traianvs.net

montes de Valhonsadero, del Cristo, de Portelrubio y de Canredondo (al Norte de Fuentecantos y Tardesillas), reducidos á menos y descuajados en gran parte, como ha sucedido en toda Europa con el aumento de poblacion y de cultivo; y algo más lejos se encuentran los famosos pinares de Soria por un lado y la sierra del Madero por otro, abrigos seguros en todos tiempos para las pequeñas partidas de salteadores ó de guerrilleros, y que sin duda alguna servirian de reparo en que se organizasen y rehiciesen los valerosos é indomables Arévacos. La única salida á la llanura se ve claramente en la suave bajada que por Oriente del cerro conduce á los campos de Velilla y de Buitrago, cuya superficie es probable estuviera cubierta en parte de arbolado espeso, sobre todo por el lado del Moñigon. El ámbito de veinte y cuatro estadios (1) que corresponde á un diámetro medio de 1400 metros, cabe perfectamente en la meseta y parte del inmediato declive; la longitud doble de esta del perímetro de la circunvalacion, que da 700 metros de intervalo hasta los muros, se acomoda sin dificultad por las cañadas y llanos circunvecinos; y el aspecto general de la eminencia corresponde con la mayor puntualidad al *editus modice tumulus* del elegante Floro.

De dos pasajes de Apiano (2) se deduce que habia alrededor de Numancia pantanos ó lagunas cenagosas, y aunque las labores agrícolas tienden á disminuirlas y desecar los terrenos encharcados, quedan aun muchos de estos en las orillas del Tera, alrededor de Tardesillas, en los campos de Buitrago y en el término de Garrejo, donde el Merdacho encauzado va dejando cada vez más tierra saneada. Frente al cerro de Numancia y al otro lado del rio y la carretera hay una pequeña laguna que se seca por el verano, y que puede ser un resto de la que Escipion tuvo que rodear con terraplen para erigir el muro de contravalacion; entre Fuentecantos y la carretera de Logroño, en el despoblado del Henar, término de Portelrubio, hay otra laguna, junto á la cual opinó Ambrosio de Morales haberse puesto la emboscada de que habla Apiano; y más al Norte se encuentran la de las Fuentecillas, á kilómetro y medio, que da paso al arroyo del mismo nombre, la de Verduceda á unos cuatro kilómetros, y algunos otros prados pantanosos en varios sitios que pueden todos satisfacer al mismo pasaje del citado historiador griego. Hablaron al P. Florez (3) de una gran laguna al Oriente de

(1) App. *Iber.*, 90.
(2) *Iber.*, 89, 90.
(3) Mendez. *Vida del P. Florez*, 352.

www.traianvs.net

Garray; pero toda mi diligencia ha sido inútil para tomar noticia de ella, y creo que la habrá confundido con la de Añavieja, junto á Agreda, ó más bien con la de Urbion, orígen del rio Duero, pues las señas que traslada parecen convenir con las que de esta última dá Mosquera (1) y son corrientes en el país.

Mucho se ha debatido sobre si Numancia tenia ó no murallas. Lucio Floro es entre los antiguos el único que opina lo último de una manera general y algo vaga; pero Apiano, que es el autor que describe con más detenimiento la guerra Celtibérica, habla repetidas veces de murallas y fortificaciones (2), y Frontino (3) no dá lugar á la menor duda en este sentido. Los autores modernos han adoptado uno ú otro extremo segun su mayor aficion por lo razonable ó lo maravilloso, y para no hacer una lista pesada é inútil me contentaré con citar la opinion del más competente en la materia por su profesion y estudios, el caballero Folard, para quien es de todo punto imposible que Numancia no tuviera, buenas ó malas, algunas fortificaciones (4). Podrian añadirse á esto algunas consideraciones sobre la importancia de la guerra numantina respecto de la conquista romana en general, que harian ver que la última resistencia de la Celtiberia no se habria concentrado en una ciudad poco á propósito para la defensa; presentando por fin el trozo de murallon encontrado en mis últimas excavaciones, y antes nombrado, como probable indicio de la existencia de algun sólido reparo. Lo que ahora más importa es seguir la excavacion empezada hasta descubrir toda la línea posible de recinto, que acaso dé el perímetro de la ciudad, sus entradas y principales calles, llegando así á conocer algo del plano de tan famosa poblacion.

El orígen y principios de Numancia nos son desconocidos por completo, y su nombre, que deriva Cortés (5) de *Nómades*, suponiendo arbitrariamente que lo eran sus fundadores, lo hace venir Echave (6) del eúscaro *Umanciá*, que significa *laguna*, por alusion á las que la rodeaban; y otras etimologías se hallarán reunidas en Tutor (7), que no merecen el honor de trasladarse por extravagantes. La historia de esta ínclita ciudad, en tiempo de la conquista de los romanos, es por el contrario tan sabida, que seria

(1) *La Num.*, fol. 240.
(2) Lib. VI, 46, 91.
(3) *Strategematicon*, lib. III, cap. 17, § 9.
(4) *L'histoire de Polybe traduite du grec par Dom Thuillier, avec un commentaire par M. de* FOLARD, t. II, pág. 155.
(5) *Dicc. geog.*, t. III, pág. 229.
(6) *Discurso sobre la antigüedad de la lengua cántabra*, cap. VIII, núm. 3.
(7) *Compendio historial*, lib. I, cap. 11.

www.traianvs.net

importuno copiarla en este lugar. Colocados los Arévacos en el punto de más fácil comunicacion entre las regiones del Ebro y del Duero, favorecidos por la espesura de sus bosques y lo ágrio de sus montañas, dotados de la pericia militar suficiente para aprovecharse de sus ventajas estratégicas, y fuertes y arrojados cual pocos en la pelea, constituian con su independencia el más grave escollo que Roma pudiera encontrar, para extender su dominacion en el centro de la Península desde sus naturales posiciones del Mediterráneo. Una y otra vez vencidas las temibles legiones consulares, se hacian tratados de paz, que eran rotos, cuando mejor convenia al Senado y al Pueblo Romano, bajo el deshonroso y acomodaticio pretexto de la razon de Estado, dando tiempo á encontrar un caudillo acostumbrado á disciplinar ejércitos, y arrasar las ciudades que eran llave y centro de la resistencia del enemigo.

Poco importa para el valor histórico de este trágico suceso si quedó algun escuálido habitante ó mísero prisionero para ornar el sangriento triunfo del vencedor despiadado; pero no deja de ofrecer interés averiguar si Numancia fué reconstruida por los pueblos confinantes á quienes se repartió su territorio. Estrabon, Mela (1), Plinio, Ptolemeo, el *Itinerario de Antonino* y el anónimo de Rávena (2), nombran á Numancia como existente, y seria muy extraño que, entre tantos autores, á ninguno se ocurriese expresar que estaba destruida, y más extraño aún que figurase como mansion en el *Itinerario* un sitio de famosos recuerdos, pero de ningun descanso ni provision para los caminantes. Creo por esto que Numancia subsistió despues de la caida del Imperio de Occidente, y con toda probabilidad hasta la entrada de los árabes en España, confirmando este aserto el gran número de medallas imperiales de todas épocas, que en sólo dos dias he recogido de los vecinos de Garray, encontradas por ellos en la cumbre del Castro.

Desaparece el nombre de Numancia durante la dominacion muslímica, y en los primeros tiempos de la reconquista se ve citado el del moderno Garray, señalándolo unas veces como límite y otras tomando disposiciones para poblarlo (3), señal de que tendria una existencia anterior. El nombre de Garray se quiere que signifique *los quemados* por Cortés (4), que lo interpreta en hebreo, y por Erro (5), que con mayores visos de acierto lo trae

(1) *De situ orbis*, lib. II, cap. 6.
(2) *Cosmographia*, lib. IV, cap, 43.
(3) LOPERRAEZ, t. III, pág. 4 á 10.
(4) *Dicc. geog.*, t. III, pág. 232.
(5) *Alf, prim.*, cap. 17, nota.

www.traianvs.net

del vascuence; pero es lo cierto que antes se escribia *Garrahe* y *Garrafe*, y que con este orígen no es posible aplicarle las etimologías anteriores. Por otra parte, pueblos llamados de esta última manera se encuentran en Cataluña y en Leon, lo que hace creer que su denominacion comun provenga de alguna palabra de orígen latino, de que no se encuentra rastro más que en la raiz de nuestro adjetivo *garrafal*, ó en *garrafossus*, que significaba en la baja latinidad una zanja ó acequia (1). Nada más se sabe de Garray, sino que en siglo XIII se edificó en la falda del cerro de Numancia la ermita de los santos mártires Nereo, Aquileo, Pancracio y Domitila, cuya portada se puede ver en la lámina IV: atestígualo la inscripcion número 6, copiada tambien por el P. Florez (2) y Loperraez (3), en la que se lee: *Anno Domini mccxxxxi.* La otra inscripcion (núm. 5), que se halla como la anterior en los muros de la ermita, bastante mal copiada en la apreciable historia de este erudito autor, pertenece por su carácter á la misma época, y dice:

Ista vorax fossa
clericorum continet ossa
Metii et Lici
degentum semper amici.

Esta fosa voraz contiene los huesos de los clérigos Mecio y Lico, que vivieron siempre amigos.

De tal manera se borró la memoria de Numancia en la edad media, que desde el siglo XII pasó como cosa corriente que su sitio correspondia á Zamora, hallándose así expresado en varias historias y documentos, y entre otros en la *Crónica general de España* del Rey Sábio. Esta opinion dejó de ser admitida ya en el siglo XVI, en que Zurita y Morales restituyeron á Garray la herencia de tan famosa ciudad; pero algunos zamoranos continuaron en el empeño de sostener el descubierto error, distinguiéndose en el inmediato siglo el Dr. Valcarcer (4), que para conseguir su fin se vió obligado á trastornar toda la geografía antigua y las más conocidas correspondencias de las ciudades modernas con las del tiempo de los romanos.

(1) DUCANGE, *Glossarium mediae et infimae latinitatis.*

(1) MENDEZ, *Vida del P. Florez*, 349.

(3) *Hist. del Ob. de Osma*, t. II, pág. 286.

(4) *Epitome iuris canonici*, Dis. 96, capítulo 10.

www.traianvs.net

El orígen primero de esta equivocacion se debió sin duda á la posicion de Zamora junto al Duero, cuando al poco conocimiento de los escritores antiguos se reunia la ignorancia en que estaban los cristianos de Leon de la topografía del terreno de Soria, ocupado todavía por los moros; aunque otros sienten que debió haber dos Numancias, una en Garray, que es la histórica, y otra en Zamora, no mencionada en los clásicos (1): de todos modos, la cuestion es ya poco importante para el objeto actual, y no trataré de darle satisfactoria solucion.

Otras reducciones de Numancia se han hecho calculándola ya en Soria (2), ya en Almazan (3), ó en otros diversos lugares, pero fundadas en tan leves conjeturas, que lo dicho antes basta para deshacerlas, continuando ahora la interrumpida descripcion del camino.

(1) Abona esta opinion mi distinguido amigo D. Aureliano Fernandez Guerra, con motivo de sus estudios sobre la *Geografía eclesiástica de España*.

(2) D. Antonio de Guevara, el Br. Rua y otros (Mosq. *Núm.* fol. 76 v.); Batanero, *Cartas satírico-crítico-verídicas*. 1 t. 8.º, 1821.

(3) Disertacion ms. de D. Miguel de la Iglesia y Castro (Loper., ii, 278)

www.traianvs.net

VI.

ITINERARIO DE NUMANCIA Á AUGUSTOBRIGA.

Agger
Cuius per spatium satis vetustis
Nomen caesareum nitet columnis.
SYD. AP. *Carm.* XXIV.

Son tan pocos los puntos en que deja de conocerse la via de Garray hasta Aldealpozo, que las pequeñas partes que se intercalan en el plano, para suplir lo borrado por el tiempo y la accion denudante de las aguas, no necesitan demostracion especial. Saliendo de Garray por la carretera de Logroño, y torciendo á la derecha, se encuentran en seguida vestigios algo oscuros que se hacen más claros al llegar á la milla XXVIII y se marcan despues, sin dejar lugar á duda alguna, hasta un poco antes de la milla XXV, desde cuyo punto, aunque las labores del campo han destruido la calzada, se puede restituir con toda seguridad por las ruinas de puente que aparecen algo más abajo del que hoy sirve á Renieblas ó Rinieblas, puesto sobre estribos construidos con los despojos de aquel. Pasado el rio no se encuentran más que vestigios dudosos en un trocito que contiene la milla XXIV y un corto trecho de calzada con sus maestras de defensa, segun se señala en la seccion trasversal núm. 10, algo antes de llegar á la milla siguiente; y saliendo del extrecho barranco, por donde se ve obligado á serpentear el camino, aparece en el llano de la Aldehuela una línea de siete kilómetros de calzada, seguida, con 560 metros de intervalo, de otra de cerca de cuatro y medio kilómetros en la llanura de las Anejas (como se llama á

www.traianvs.net

Nieva y Calderuela en el país); siendo lo más notable que con haber quedado esta calzada tan clara y visible como la de Villaciervos, apenas se encuentra noticia de ella en la capital inmediata. La mayor parte de estos vestigios están en el camino carretil, que conduce de Garray á Aldealpozo, ó á un lado de él cuando la rudeza de la superficie ha obligado á las caballerías á trillar un paso por fuera, y se ven algunos restos por medio de las heredades alrededor de la milla XVI y en el último tramo que hay entre las millas XV y XIV, á las orillas del camino que tuerce luego para bajar al portazgo.

Sólo por conjeturas se puede suplir el trazado desde este último punto hasta la calzada que se encuentra en el término llamado de Corralblanco, antes de la milla IV. Dos son las dificultades que se han de vencer en el trayecto de este camino y que han de decidir de su direccion: consiste la primera en el paso del rio Rituerto, y la segunda en el de la Sierra del Madero, divisoria de primer órden que separa las aguas del Duero de las del Ebro, así como los actuales obispados de Osma y Tarazona. Para el paso del Rituerto hay en primer lugar el ponton de sillería de la carretera de Francia, muy cerca del pantano, edificado hácia 1849 al lado de otro más antiguo que entonces se deshizo, aunque existe en Aldealpozo quien lo vió construir á principios de este siglo; y no hay ni vestigios de otro alguno hasta el de Masegoso, representado en la lám. II, y cuya antigüedad es inmemorial en el país. Lo mismo que el de Osma, este puente puede ser romano, aunque parece de más reciente fecha por lo desaliñado de su aparejo, por la falta de tajamares (pues no tiene más que uno añadido de mampostería sobre el paramento), por la inclinacion, bien que suave, de sus rasantes y por su total aspecto; pero, á pesar de todo, me ha parecido que era el punto forzado que debia adoptar para el camino, por no haber en mucha distancia ningun otro puente tan antiguo, hallarse precedido y seguido de una calzada empedrada, contenida entre muros de defensa, segun se figura en la seccion núm. 13, y verse cerca de él una fuente y una torre que demuestran haberse formado allí alguna poblacion no despreciable. Sólo quedan de ella unas pocas casas hoy deshabitadas, por lo malsanos que se han hecho los aires con los remansos del rio, y se puede conjeturar que debió su orígen á lo favorable de su posicion en el punto de tránsito proporcionado por una obra que construirian los romanos y reedificarian siglos despues los que levantaron la inmediata torre y las de las cercanías que corresponden con ella.

www.traianvs.net

Dos puntos se encuentran tambien para franquear la sierra del Madero, uno al Norte donde pasa ahora la carretera de Francia y antes el camino de Matalebreras, y otro más al Sur, en la Hondada de Miguel Rubio, donde pasa un caminito de Pozalmuro á los pueblos del otro lado de los montes. Me hé decidido en favor de este último paso, porque sobre ser mucho más bajo, y accesible por tanto, que el primero, claramente lo indica la direccion del tramo conservado en la milla IV, que conduce á él de una manera manifiesta. Por otra parte, los pasos del rio y del monte se comprueban mútuamente, pues forman ambos un sistema de trazado natural y homogéneo, confirmado á su vez por la mayor proximidad á los restos antiguos encontrados en diversas épocas por aquellas inmediaciones, y cuya descripcion vendrá un poco más adelante.

Con arreglo á lo que precede, la línea cuyo trazado se suple, baja á la llanura por detrás de Aldealpozo á la cañada del Vallejuelo, donde se columbra alguna señal de firme; y cortando la carretera de Francia, se dirige por una alineacion recta que ocupa el camino de Masegoso: el terreno se compone de un cascajillo muy firme, seco y elástico, á propósito para que se transite sin calzada artificial por medio de una *via terrena*. Sigue despues por la calzada y puente de Masegoso, y desde allí al barranco de los Rincones por otro camino análogo al anterior, borrado en algunos puntos por las labores del campo. En el citado barranco no puede menos de ir siguiendo su fondo, muy llano, aunque tortuoso, donde las aguas han de haber arrastrado hasta las más pequeñas partículas del firme; y bajando despues del mismo modo por la Hondada de Miguel Rubio, se une por otro trozo de camino natural á la calzada de la milla IV, varias veces nombrada.

Aquí empiezan nuevamente los vestigios de firme que van paso á paso señalándose mejor, y desde la Torrentera de Valtabarro ya no dejan de verse sin interrupcion hasta la fuente de Muro, en donde tuvo su entrada la antigua ciudad y mansion de Augustobriga, y tendrá su término la descripcion de la via y el objeto de la presente memoria.

Los tres mapas de la provincia de Soria marcan la via militar desde Garray hasta la sierra del Madero; pero tan diversamente de lo que arrojan los resultados de mis operaciones y por terrenos tan destituidos de toda señal ó vestigio de antigüedad, que no temo asegurar que esta parte de mi trabajo es la que puede proporcionar mayor utilidad, por ser tambien mayor la rectificacion que introduce en el conocimiento de la via.

www.traianvs.net

No faltan en el trayecto de esta última seccion objetos históricos que puedan llamar la atencion del curioso viajero. Al desembocar de las vertientes del poblado monte Tiñoso, se encuentra á la derecha la Torre Tartajo, pequeño lugar que debe su nombre á una torre medio arruinada con puertas y ventanas ogivales, perteneciente al condado de Lérida, lo mismo que todas las tierras del término. Encuéntrase en seguida el imponente macizo de la elevada sierra del Almuerzo, ó de los Siete Infantes de Lara, llamada así porque, segun tradicion del país, en una ermita que cae á espaldas de dicha sierra hicieron alto los desventurados hijos de Gonzalo Gustios, cuando desde su solar de Castilla vinieron á tomar la cuenca del Rituerto para dirigirse á Almenar, donde tuvo principio el sangriento drama que terminó sobre el cerro de la Batalla, en los campos de Araviana, situados al pié del vecino Moncayo (1).

Lo más notable y digno de mencion en este tercer trozo de via son los monumentos litológicos de que se carece completamente en los anteriores. En un corral del pueblo de Tardesillas, vecino á Numancia, se encuentra un trozo de columna bastante maltratado, no tanto sin embargo que no deje descifrar la inscripcion núm. 7, que se completa del siguiente modo:

D N I M P · C
F L V A L C O
N S T A N T I O
M *a* X V I C T S E
M P E R A V *g. august*
O B R I *g.* M · *p. xxviiii* ?

Domino nostro Imperatori Caio Flavio Valerio Constantio, Maximo, Victori, semper Augusto. Augustobrigam, passuum millia XXVIIII.

A nuestro señor el Emperador Cayo Flavio Valerio Constancio, máximo, vencedor, siempre Augusto. A Augustobriga XXVIIII *millas.*

Constancio Cloro, á quien está la inscripcion dedicada, llevó el título de Augusto en los años 305 y 306 de la era cristiana. Débese el hallazgo de esta miliaria á la insistencia con que se buscó por todas partes una inscrip-

(1) *Crónica general*, tercera parte, c. 21.

www.traianvs.net

cion transcrita del modo siguiente en un códice de la Biblioteca del Vaticano (1):

En la Muela garre eso.
Tib. Claud. Nero. imp. Aug.
Pont. M. Tr. cos xiii
Augustobrigam. m. p. $\frac{xxvi}{xxvii}$

Copianla Doni y Muratori (2) con alguna alteracion. No parece aventurado entender que el sitio, que se quiere designar es la *Muela de Garrejo*, que cerca de este pueblo se ve en el plano. Es probable que en la línea tercera se leyese *Pot.* en lugar de *Cos*, y entonces la lápida correspondería á los años 66 ó 67 de nuestra era, y seria la más antigua que se hubiese hallado en este país.

Al cruzar la via con el camino de la Aldehuela, se encuentra una miliaria sin inscripcion, de una sola pieza, con la superficie algo desconchada, que tiene 2 metros de alto y otro tanto de circunferencia, ó sean 0,^{m}65 de diámetro; y dícese en el pueblo que antes habia otra en el ángulo opuesto del cruzamiento, formando las dos una especie de decoracion para la entrada del pueblo. Esta circunstancia, y la de hallarse la columna que queda en una posicion bastante inclinada, me han hecho creer que las dos fueron arrancadas de su sitio y llevadas allí para señal ó adorno, como con mucha frecuencia y para fines diversos se ha hecho con las miliarias en esta via y en otras (3). No sucede lo mismo con la columna que corresponde al punto, donde señalo la milla XVI (que carece igualmente de inscripcion, y es en todo semejante á la anterior), pues se halla en medio de una tierra de labor donde más bien estorba que sirve de señalamiento ó decoracion; está al lado de un trozo de via inservible que se mantiene y resiste por su gran dureza contra el arado, se conserva perfectamente vertical sobre su asiento, y da por fin una medida proporcionada para la milla, lo que no sucede con ninguna combinacion que se haga con la otra; habiendo de añadir á todo esto el convencimiento que resulta de la inspeccion ocular de ambas y que no es posible transcribir al papel.

(1) Cod. 5237 fólio. 215 v. número 113. Debo el conocimiento de las inscripciones contenidas en este códice á la benévola atencion de mi sábio y distinguido amigo el Dr. Emilio Hübner, á quien tanto han de agradecer las letras españolas.

(2) DONI II, 98; MURAT. CDXLV, 4.

(3) BERGIER, *Hist. des gr. ch.* lib. III, capítulo 28 y lib. IV. cap. 39.

www.traianvs.net

En el inmediato pueblo de Calderuela, á cuya entrada hay una antigua fuentecita, sirve de asiento en el atrio de la iglesia un tronco de columna de 0,^{m}61 de diámetro y 0,^{m}53 de altura, que contiene la inscripcion número 8. Para suplir lo poco, aunque no falto de importancia que se ha destruido, es menester admitir que esta piedra fué arrancada de las inmediaciones, y atendiendo á que en el pasado siglo aun se conservaba noticia de haberse llevado del costado del camino de Cortos (1), se puede proponer la siguiente restitucion:

IMP·CAESAR·NERVA
TRAIANVS·AVG·GER·
PONT·MAX·TRIB
POT·P·P·COS·*Tert*
*fe*CIT·AB·AV*gustob*
m. p. xvii.

Imperator Caesar Nerva Traianus Augustus Germanicus, Pontifex Maximus, Tribunitia Potestate, Pater patriae, Consul tertium, fecit. Ab Augustobriga, millia passuum XVII.

El Emperador Cesar Nerva Trajano Augusto, Germánico, Pontífice máximo, con la potestad tribunicia, Padre de la patria, Cónsul tercera vez, lo hizo. Desde Augustobriga, XVII *millas.* El consulado tercero de Trajano corresponde al año 100. Esta inscripcion debe ser la que copia Loperraez (2) del mismo lugar, aunque muy falta de letras, que son todas perfectamente legibles, y sin el último renglon, del que queda lo suficiente para conocer el principio del nombre de Augustobriga, aunque lo demás y la distancia se han destruido desgraciadamente, al hacer á la piedra una punta para mejor hincarla en tierra. En el mismo atrio hay otros dos hitos ó columnas monolitas, tendidas á lo largo en la pared, y sin inscripcion. Otros asientos se ven que son sepulcros de piedra labrados de una sola pieza, de dos metros de largo y rectangulares, cuya tapa formaba albardilla segun manifiestan los trozos esparcidos alrededor: estos y los que sirven de abrevadero fuera del pueblo y en algunos inmediatos, se

(1) LOPERRAEZ. *Hist. del Ob. de Osma*, tomo I, pág. 25.

(2) Ibid.

www.traianvs.net

encontraron enterrados delante de la iglesia y á profundidad considerable cuando reformaron el cementerio contíguo. No sin algun fundamento cree Loperraez que esta piedra es la que Zurita (1) vió en pié cerca de Aldealpozo y camino de Numancia, aunque pudiera ser lo mismo el miliario XV (y ese es mi sentir), pues sólo alcanzó á distinguir el X de la distancia itineraria, y segun lo ha trasladado, debe restituirse así:

IMP· CAESAR· NER
VA· TRAIANVS
AVG· GER· PONT· MAX
TRIB· POT· P· P· COS· III
FECIT· AB· AVGVSTOB
M· P· XV

Antes de pasar adelante conviene aclarar que el inmediato pueblo de Aldealpozo fué llamado anteriormente *Canales* ó Aldea *Canales*. Es tradicion conservada en los pueblos del valle de Pozalmuro, que se hallaba la aldea tan escasa de aguas potables, cuya provision hacia de la llovediza por los tejados, que el descubrimiento del pozo, situado á la salida del pueblo hácia Masegoso, fué suficiente para cambiar con las condiciones de subsistencia el nombre del lugar. Igual denominacion continúa aplicada al terreno lindante con el término de Masegoso y al camino que lo atraviesa, sin que haya por allí señal de despoblado, que arguya una antigua aldea de aquel nombre. Por otra parte, en un curioso padron del siglo XIII, procedente del cabildo de curas de Soria, se encuentra el nombre de *Canales* entre las aldeas pertenecientes á la parroquia de San Estéban, lo cual se repite en un extracto de este documento del año 1516, que se halla en el archivo de la parroquia de Santa María, la Mayor, y poco despues desaparece por completo dicho nombre, al paso que el de Aldealpozo, que en ninguno de estos dos documentos se encuentra, ya se ve anotado por Zurita en 1547, con motivo de la inscripcion ahora copiada y sigue sin interrupcion como nombre propio de la localidad. Con esto se prestará más fácil asenso á la identidad que pretendo establecer entre los dos traslados siguientes, sacados, á mi juicio, de una misma piedra que ya no exis-

(1) *Ant. Aug. It.* 597. *Supra vicum Pozo cognominatum, Numantiam versus.* GRUTER, CLV, 7. TRAG. II, 369, 5.

www.traianvs.net

te, y debió estar entonces muy maltratada. En el manuscrito del Vaticano (1) que pertenece al siglo XV, se lee:

En la puerta de la iglesia de Canales.

I· F· S
I· VI
I· Tre e
V XXX M· a N
ab Augustobriga
M· VIII

Y Zurita (2) dice en el siglo inmediato:

In ecclesia vici quem Pozo vocant, ante fores templi dejectus lapis:

CAESAR
CLV
PONTIFE
P· XXX
A AVGVSTOBRIGA
M· VIIII

Refiérense al mismo lugar otras dos inscripciones del manuscrito citado, que dice así:

Cabe Canales, tierra de Soria, en una coluna (3):

Imp. Caesar Nerva
Traianus. Aug. Ger.
Pont. Trib.
pot. p. p. Cos. I. iter. F
ab. Augustobri
M· P· VIIII

(1) *Cod. Vat.* 5237, *f.* 215 v. núm. 110.

(2) *Itin.* 597. GRUT. CLIII, 8. TRAG. *Aparato* II, 369, 5.

(3) *Cod. Vat.* 5237, f. 215, núm. 107. DONI. II, 89. MURAT, CDXLIX, 6. MASDEU *Historia crítica de España*, t. V. c. 2.º núm. 184.

www.traianvs.net

Canales, cabe Soria (1).

Imp. Caesar. Nerva
Traianus. Aug. Ger.
Ponti. Max. Tri.
pot. p. p.

Son tales las reformas que habria que introducir en estas copias para restaurarlas, que estimo preferible no hacerlo, toda vez que las piedras han desaparecido, hace más de un siglo la primera (que puede atribuirse á Marco Aurelio), y más de tres las dos útimas, pues ya Zurita dejó de verlas cuando pasó por Aldealpozo; pero no estará demás discurrir sobre los puntos de su probable procedencia. No puede haber pertenecido á la miliaria VIII la primera inscripcion, pues segun luego se dirá, esa debia estar todavia en su sitio á mediados del pasado siglo, razon por la cual prefiero la leccion de Zurita, y supongo que el trozo de columna que vió á la puerta de la vieja iglesia de Aldealpozo procedió de las cercanías de Masegoso, donde señalo las nueve millas. No pudiendo ser esta la inscripcion que vió el anónimo autor del manuscrito vaticano cerca de Aldealpozo ó Canales en una columna, es menester corregir el VIIII en XIIII, cambio permitido en vista de lo defectuoso de las lecturas, y entonces la columna dicha estaria en la cumbre que domina á Aldealpozo, como en el plano se puede ver. La tercera inscripcion provendria de un punto comprendido entre este último y el puente del Masegoso, cerca del cual deberia estar la columna que Morales (2) declara procedente del camino «entre el sitio antiguo de Numancia y la villa de Ágreda» y copia en esta forma:

IMP · CAES · NER
VATRAIANVS
AVG · GERM
PONT · MAX
TRIB · POT · P · P ·
COS · II · FECIT
AB · AVGVSTO
BRIGA · M · P · X

(1) *Cod. Vad.* 5237. f. 215, núm. 105.

(2) *Cor. gen.*, l. IX, c. 28, GRUT. CLV. 9.

www.traianvs.net

Si la copia es exacta (y no hay motivo para dudarlo), esta columna correspondia al miliario x, pues no hay lugar para más cifras en el ancho marcado á los renglones. La otra inscripcion que Grutero (1) toma de Morales, como procedente de Augustobriga, no es sino del camino de la Plata, segun dice este mismo autor.

Otra piedra ha desaparecido desde el siglo pasado al presente, que se hallaba, segun Loperraez (2) «á un lado del camino, que es la carretera »para Navarra y á la distancia de media legua de Pozalmuro,» situacion que conviene perfectamente al sitio llamado *La Hoya de los Santos*, en donde se han encontrado en varias ocasiones algunos objetos antiguos, como molinos de mano, sillares y otros, y en 1835 salió una olla llena de monedas iguales á la que acompaño, única que quedaba ya en el pueblo, atribuida por el Sr. Delgado á Turiaso. Atendiendo á esto, la antes citada piedra puede recibir la restauracion que sigue:

imp · CAESAR · *ner*
va · TRAIANVS · *aug*
ger · P O N T · *max*
TR*ib* · *pot* · P · P · *cos. ii*
fec IT · *ab augustob*
P · *m* · *vi*II

Lo más arbitrario de esta interpretacion es el número del miliario, pero no puede ser otro, no sólo por las señas que nos ha conservado Loperraez de su situacion, sino porque el noveno se hallaba ya en Aldealpozo en el siglo XV, y el séptimo se halla en el dia en Pozalmuro, en la puerta de la casa de Pedro Calabia, reducido á un cilindro de piedra de 0,^{m}57 de alto y 0,^{m}60 de diámetro, con la inscripcion núm. 9 de la lámina III. Este miliario conserva perfectamente lo que más puede interesarnos, y el resto se puede suplir así:

imp. caesar. nerva
TR*aianus. aug. ger. dac. tr*
POT · *pont. max.* IM*p. v. p. p.*
COS · V · A · AVGVSTOBRIGA
P · M · VII ·

(1) CXC, 2.

(2) *Hist. del Ob. de Osma*, I, 23.

www.traianvs.net

Excusado parece repetir la interpretacion y traduccion iguales á las anteriores, y sólo queda que añadir que el consulado quinto de Trajano correspondió al año 103 de la era cristiana, y que esta inscripcion es completamente inédita.

Tambien lo es la inscripcion núm. 10, que se halla en el pretil de la iglesia del mismo pueblo y leo de este modo:

L·OVOTIVS·TFIRI
C· ARAM· CVM
MONVMENT· *p.*

Lucius Ovotius Titi filius Iricus, aram cum monumento possuit.
Lucio Ovocio, hijo de Tito, Irico, puso el ara con el monumento.

El nombre de *Ovotius* consta en una larga inscripcion de Muratori (1).

Finalmente, en Matalebreras se encuentran dos piedras miliarias: una sin inscripcion, aunque parece haberla tenido, á la salida del camino de Castilruiz, y la otra en la extremidad opuesta del pueblo, al lado de la carretera de Francia, con la inscripcion núm. 11 correspondiente á la milla II, la cual, con arreglo á las indicaciones del plano, cae en frente de dicho pueblo y debió ser llevada á él, como la primera, por su proximidad y con objeto de que proporcionára fácilmente hitos que marcasen la entrada y salida de Matalebreras. Esta inscripcion trae Zurita (2) con diferencia escasa, y con su leccion se puede completar de esta manera:

IMP· *caesar. ner*
va·TRAIANVS· *aug*
ger. PONT· *max.*
TR· POT·P·P· *cos. ii.*
*f*ECIT· AB· AVGV*s*
tob. M· P· II

En cuanto á la otra, es de suponer que haya indicado el miliario tercero.

(1) *Novus Thesaurus.* DCIV. 1. TRAG. *Ap.* 369, 4.
(2) *Ant. Aug. Itin.* 597. GRUT. CIV., 6.

www.traianvs.net

Del conjunto de las miliarias leidas se deduce tambien que no es exacto que los romanos contasen y pusiesen las millas de cuatro en cuatro para formar las pretendidas leguas españolas como algunos afirman (1), pues no se guarda ningun intervalo fijo entre las millas II y VII, hácia Numancia, y la III hácia Tarazona (de que despues se hablará), conocidas en el dia, y las que he creido probable que señalasen las millas III, VIII, VIIII, XIIII, XV, XVI, XVII, XX, XXI, y XXVIIII desaparecidas hoy del todo ó con parte de la inscripcion destruida.

(1) BERGIER, *Histoire des grands ch.*, libro IV, cap. 42.

www.traianvs.net

VII.

AUGUSTOBRIGA.

Nec taceam monumenta viae.
TIB. *El.* VII.

La determinacion de Augustobriga, difícil por el estudio de los pocos datos que nos han dejado los autores antiguos, es fácil y clara por medio de los monumentos epigráficos y las ruinas que nos quedan como auténtico testimonio. Si se atendiera á las graduaciones de Ptolemeo, esta ciudad queda al Occidente de Numancia y al Norte de Uxama contradiciendo al *Itinerario de Antonino*, que la coloca al Oriente de ambas y antes de Turiaso; pero es tan corta la distancia á la primera, que ponen de veinte y tres millas los códices mas autorizados y de veinte y cuatro otros ocho (entre ellos dos de Paris, el de Dresde y el de nuestra Biblioteca Nacional, dándola de treinta y tres sólo el florentino del siglo x), que segun esto, queda Augustobriga en lo más áspero de la sierra del Madero. Mas afortunadamente la inscripcion de Pozalmuro y los restos que están á la vista en Muro de Agreda resuelven la cuestion de la manera más completa, como voy á demostrar en las siguientes líneas.

La inscripcion de Matalebreras por sí sola deja en la duda de si las dos millas ó tres kilómetros que señala deben contarse á Oriente ó á Occidente de las inmediaciones del pueblo, y en este último caso se confirmaria la indicacion del *Itinerario*, con arreglo á la cual, y por una mala interpretacion de lo que Zurita dice, parece que ha querido reducir Loperraez (1) á Pozalmuro la mansion de que se trata y con él Cornide (2),

(1) *Hist. del Ob. de Osma*, t. I, pág. 29.

(2) *Mem. de la Acad.*, t. III, pág. 101.

www.traianvs.net

aunque trayéndola hácia Masegoso. Mas la inscripcion de Pozalmuro, que señala siete millas, ó sean diez y medio kilómetros desde los alrededores del pueblo hasta Augustobriga, aclara esta duda, porque desde allí hasta las cercanías de Matalebreras hay sólo cinco millas ó siete y medio kilómetros, que es la diferencia entre las distancias grabadas en los miliarios más inmediatos á las indicadas poblaciones. Resulta, pues, que debe colocarse á Augustobriga dos millas mas allá de Matalebreras, y esto se confirma por medio de la inscripcion núm. 12, que se halla en Ágreda, en el jardin de la casa del marqués de Velamazan, conde de Agramonte, copiada con alguna ligera variante por el P. Florez (1), y que fácilmente se completa en esta forma:

imp C A E S D I V I
*tra*IANI PARTH*ici f*
divi· N E R V A E· *ne*
*p*OSTRAIANVS*ha*
DRIANVS· AVG· *p*ONT
*ma*X TRIB· POT· XV
COS· III P P REFEC AB· *a*V
GVSTOB· M P· III

Imperator Caesar, Divi Traiani Parthici filius, Divi Nervae nepos, Traianus Hadrianus Augustus, Pontifex Maximus, Tribunitia potestate XV, consul III, Pater Patriae, refecit. Ab Augustobriga, millia passuum III.

El Emperador César Trajano Hadriano Augusto, hijo del divino Trajano Pártico, nieto del divino Nerva, Pontífice máximo, con la potestad tribunicia quince veces, cónsul tercera vez, Padre de la patria, lo rehizo. Desde Augustobriga, tres millas.

El tercer consulado de Hadriano empezó el año 119 de nuestra era, y el 132 fué el décimoquinto de su tribunicia potestad.

Señala esta inscripcion la milla III desde Augustobriga á Tarazona, y hallándose aquella al Oriente de Matalebreras, resulta para la distancia de este lugar á los alrededores de Ágreda cinco millas ó siete y medio ki-

(1) MENDEZ, *vida del P. Florez*, 355.

www.traianvs.net

lómetros, lo cual está tambien conforme con las posiciones que ocupan estos pueblos.

De intento hé razonado exclusivamente con las distancias itinerarias, para que no pueda caber duda acerca de la identidad de Augustobriga con las notables ruinas que rodean el lugar de Muro, cuyas distancias á Ágreda, Matalebreras y Pozalmuro, ó más bien á los puntos cercanos á estos pueblos de donde pudieron extraerse las columnas, convienen con lo que se vé en ellas escrito. Llaman sobre todo la atencion los grandes trozos de muralla de tres metros y medio de espesor, que aun conservan su cimiento, ó algunas hiladas del lienzo, y á los que al parecer deben su nombre el pueblo: el plano en mayor escala que vá en la lámina IV hace ver la posicion de las partes que se conocen y la que probablemente tendrian las demás, y junto á este planito hé trasladado la copia de un trozo de fábrica de sillería almohadillada, inmediato al pueblo, por ser el más notable de todo el desarrollo de 3077^{m} del recinto, que conserva más ó menos visibles 1904 metros en diferentes porciones. Por medio de este hallazgo queda determinada Augustobriga geográfica y topográficamente con exactitud y minuciosidad superiores á las de las demás mansiones, y sólo queda que buscar dentro del perímetro marcado restos que manifiesten la importancia política ó civil de esta ciudad, fundacion tal vez del sobrino y adoptado de César.

Los vecinos de Muro han desenterrado en diversas ocasiones vasijas, sillares, molduras, ladrillos gruesos, tejas grandes, tanto planas como alomadas, espuelas, pedazos de bronce, monedas y piedras de moler trigo. Entre el pueblo y la venta se encontró en el siglo pasado ó antes, segun cuentan, una pieza de metal como una campana, que ha dado nombre á la Cerrada donde apareció, y al explanar el terreno para edificar la venta salió una vasija con cenizas, y una chapa metálica, atada por fuera con alambres. En el campo que dá frente á esta venta se ha descubierto un mosáico, que conserva el actual dueño de ella muy bien ajustado en un rincon del zaguan, y tiene más de una vara de largo y media de ancho. Pude procurarme de él el pequeño pedazo que hé remitido con los demás objetos á la Academia, así como la vasija y las cuatro monedas, que acreditan la duracion de Augustobriga, tanto casi como el gobierno imperial en Roma.

Vestigios de la calzada prosiguen por dentro del recinto de la fortificacion, y hacen creer que la salida para Turiaso seria por el camino llamado

www.traianvs.net

de Sorianos, que viene en prolongacion de la via conocida, y conduce ahora á Ágreda. Poco más allá de la ermita de San Gil, y fuera de la muralla, encontré enterrada, debajo de una acequia de riego, una piedra tosca con la inscripcion núm. 13, sepulcral y de rudo carácter, y tan borrada, que seria vano empeño quererla restaurar del todo: habíame dado noticia de ella el ventero, hombre muy curioso por todas estas antiguallas. Lo dicho antes respecto de las monedas, así como el hallarse las ermitas de San Gil y la Magdalena dentro de las murallas, inclinan á creer que la ciudad siguió bien poblada despues de la libertad del culto cristiano, durando por lo menos hasta el tiempo de la invasion árabe, pues se encuentra mencionada en el anónimo de Rávena (1); y la vecina villa de Ágreda, amparada por su antiguo y fuerte castillo, ha recogido despues su herencia, cuando la prosperidad de su estado le dió la primacía entre los pueblos de esa tierra.

Varios son los autores que concuerdan con la reduccion de Augustobriga á la aldea de Muro, entre los cuales sólo citaré á Zurita (2), á quien otros muchos han seguido. Ya se ha visto con cuán poco fundamento se ha querido que sea Pozalmuro, parte por entender que era este el *Murus* de Zurita, parte por las ruinas descubiertas en la Hoya de los Santos; y Cortés (3), llevado de la asonancia del nombre y forzando un poco la longitud del *Itinerario*, quiere que sea Olbega, donde no hay ruinas ni via, tan claras en Muro; y aunque este nombre puede tomarse como corrupcion sincopada de Augustobriga, no indica, en mi opinion, sino que habria allí ya de antiguo un pueblo designado con el sobrenombre de esta ciudad (segun ya expresé al hablar de Blacos y Voluce) conforme hoy se dice Muro *de Agreda*, Narros *de Soria*, Escobosa *de Calatañazor* y Lodares *de Osma* (4). La distancia que marca el mencionado códice florentino daria la villa de Ágreda, reduccion que ha tenido algunos partidarios, pero contradicha por las miliarias.

Queda ya averiguado lo que tiene de comun con esta la Augustobriga de Ptolemeo. Con este autor pretende colocar dicha ciudad en Abejar, el licenciado La Torre (5), quince kilómetros al Norte de Calatañazor, y Rui-

(1) *Cosm.*, lib. IV, cap. 43.

(2) *Ant. Aug. It.* fól. 597.

(3) *Dicc.*, t. II, pág. 184.

(4) Acerca del uso de los sobrenombres de los pueblos de España, véase CABALLERO, *Nomenclatura geográfica de España*, 1 t. 8.°, Madrid 1834.

(5) *Historia de N. S. del Camino*, lib. I, cap. 3.°

www.traianvs.net

Bamba (1) quiere que caiga en el país de Covarrubias, provincia de Búrgos; pero haciendo la comparacion de sus graduaciones con las de Numancia, que son

	LONGITUD.	LATITUD.
Numancia.	12° 30′	42° 50′
Augustobriga.	11° 30′	42° 40′
Cuya diferencia.	1° 0′	0° 10′
reducida conforme tengo establecido es.	0° 40′	0° 6′ 40″

resulta para la distancia en línea recta desde una á otra ciudad un arco de círculo máximo de 30′ 18″, cuya longitud es de 56 kilómetros, siendo sólo de 44 kilómetros la que realmente existe por la calzada medida. Esta diferencia proviene sin duda de haberse acumulado un error en la distancia (que ya se ha visto que la hay en el *Itinerario*), con la falta de aproximacion de los dozavos de grado que usa Ptolemeo; pero lo más notable es que la direccion, ó sea el azimut de esta distancia, está perfectamente apreciado, y sólo hay equivocacion en el modo de tomar el sentido de dicha distancia, que es diametralmente opuesto al verdadero, lo cual explica en muchas circunstancias los absurdos que aparecen en las tablas Ptolemáicas. Puede hacerse esta observacion muy fácilmente en un mapa, teniendo en cuenta que la graduacion de Augustobriga, reducida por su método, corresponde á la villa de Ucero, al Norte de Osma, y que dicha villa, Garray y Muro de Ágreda, vienen á estar en una misma línea recta.

(1) *Comentario manuscrito á Ptolemeo,* pág. 609.

www.traianvs.net

CONCLUSION.

Longae finis chartaeque viaeque.
Hor. *Sat.* I, 5.

Antes de dar el asunto por terminado, es preciso resolver una dificultad que no podrá menos de ocurrir á muchos despues de leido todo lo que precede. Al ver cómo se han determinado de una manera directa y absoluta las posiciones de Uxama, Numancia y Augustobriga, la discordancia que hay entre sus distancias respectivas y las que señala el *Itinerario de Antonino*, y lo difícil que en vista de esto es fijar á Voluce, se puede imaginar, bien que esté mal hecho el cómputo de la equivalencia de la milla romana, bien que no se haya conseguido el completo acierto al suplir el trazado de la via en los trozos en que no se conoce calzada ni resto alguno de obra, repugnando conceder equivocacion en este precioso documento de la antigüedad; pero me parece que las breves consideraciones que siguen confirmarán la exactitud de cuanto llevo expuesto.

Si da seguridad al estudio la circunstancia de empezarlo en un punto tan bien determinado y conocido como Uxama, no puede menos de encontrarse una comprobacion evidente haciendo llegar el *Itinerario* hasta Turiaso, cuya correspondencia con Tarazona no es menos clara. Aunque mi trabajo topográfico no pasó de Augustobriga, bastan para este fin las noticias que hé adquirido acerca de las distancias que median entre estos dos puntos y que conceptúo bastante exactas por lo mucho que frecuentan aquellos caminos los habitantes del país. Cuéntase de Tarazona á Ágreda, por el camino viejo que deja á la izquierda á Torrellas y los Fayos, 21 kilómetros, que con cinco que hay desde Ágreda á Muro, y uno desde este

www.traianvs.net

lugar á la entrada de Augustobriga por Poniente, forman 27 kilómetros, los cuales, añadidos á los 108, que mide el trayecto estudiado, forman un total de 135 kilómetros, que es el equivalente de las 90 millas dadas por las más autorizadas lecciones del Itinerario romano entre Uxama y Turiaso.

Queda sentado con esto, que la traza adoptada en el plano satisface tan completamente á la distancia establecida en el Itinerario entre estas dos conocidísimas mansiones, lo mismo que la division miliaria señalada, que no se pueden variar una ni otra, sin hacerlas caer en discordancia más grande. Lo que se deduce de aquí es, que algunas distancias parciales del Itinerario están algo equivocadas, cosa nada extraña en una compilacion que abrazaba todas las vías de tan vasto Imperio, cuando vemos lo inexacto de muchos de los itinerarios parciales ó generales que, contraidos sólo á España, han salido á luz en diversos tiempos, y la manera de contar las distancias tan vária y distinta en cada provincia ó en cada distrito. Débese, pues, corregir el Itinerario en este trozo de la manera que se ve en el cuadro siguiente:

MANSIONES.	PUEBLOS á que corresponden en el dia.	DISTANCIA en kilómetros.	DISTANCIA verdadera en millas.	DISTANCIA en millas segun el Itinerario.
Uxamam.	Osma.	»	»	»
Voluce.	Calatañazor. . . .	29,5	XX	XXV
Numantia.	Garray.	35,5	XXIII	XXV
Augustobriga. . .	Muro de Ágreda. .	43,0	XXVIIII	XXIII
Turiasone.	Tarazona.	27,2	XVIII	XVII
TOTAL.		135,0	XC	XC

Terminado lo que tenia que exponer relativamente á la vía romana y á lo que en ella y sus cercanías he observado y recogido durante mi viaje, solo me resta rogar á la Academia y á los lectores de esta Memoria que me dispensen, si alguna vez he salido con poca oportunidad y peor desem-

www.traianvs.net

peño del cuadro, que el programa señala. Réstame tambien consignar el testimonio de mi agradecimiento á los amigos, que con solicitud y benevolencia me han facilitado datos y medios de llevar á cabo este trabajo, sin los cuales hubiera quedado mucho mas árido y deslucido; y en la imposibilidad de nombrarlos uno á uno en el curso del escrito, me complazco en declarar aquí cuánto debo al afecto que todos me profesan y á su desinteresada aficion al progreso de las ciencias y de las letras.

www.traianvs.net

APÉNDICE.

TEXTOS DE LOS ESCRITORES ANTIGUOS

RELATIVOS Á NUMANCIA.

www.traianvs.net

www.traianvs.net

GEÓGRAFOS.

ESTRABON.

GEOGRAPHICON.

LIBRO III.

El Duero trae de muy lejos su curso, por cerca de Numancia; pasa por otras muchas ciudades de los Celtíberos y de los Vacceos, y es navegable con grandes barcos por espacio de ochocientos estadios.

En cuanto se pasa el monte Idúbeda se entra en la Celtiberia, region grande y variada. La mayor parte de ella es áspera y montuosa, y se halla cruzada de muchos rios, pues por ella corren el Ana y el Tajo y otros varios, que teniendo sus fuentes en esta parte de la Celtiberia, van á tributar sus aguas al Océano hespérico ú occidental. Entre estos rios se encuentra el Duero, que lleva su curso cerca de Numancia y de Serguncia.

La distancia de Numancia á Cesaraugusta, que ya dijimos está sobre el Ebro, es de 800 estadios

Los Arevacos tocan por un costado á los Carpetanos, y por el opuesto se extienden hasta los manantiales del Tajo. La ciudad más famosa de estos es Numancia, la cual en la guerra celtibérica contra los romanos manifestó su valentía, guerra que duró el espacio de veinte años, habiendo vencido á nuestros ejércitos mandados por capitanes famosos, hasta que al cabo, cercados los numantinos por todas partes, se sostuvieron con heróica constancia, á excepcion de unos pocos que, no pudiendo más, abandonaron la muralla al vencedor.

www.traianvs.net

POMPONIO MELA.

DE LA SITUACION DEL ORBE.

LIBRO II, CAPÍTULO VI.

Las ciudades principales del interior de la Tarraconense, fueron Palencia y Numancia, y ahora lo es Cesaraugusta.

CAYO PLINIO SECUNDO.

DE LA HISTORIA NATURAL.

LIBRO III, CAPÍTULO III.

Al Convento cluniense envian los Várdulos catorce ciudades, de las que nombraré sólo á los Albanenses: cuatro los Turmodigos, entre los cuales se hallan los Segisamonenses y los Segisamayulienses: al mismo Convento llevan los Carietes y Vennenses cinco ciudades, de las que son los Velienses; así como los

POMPONII MELAE.

DE SITU ORBIS.

LIBER II, CAPUT VI.

Urbium de mediterraneis in Tarraconensi clarissimae fuerunt Pallantia et Numantia, nunc est Caesaraugusta.

C. PLINII SECUNDI.

NATURALIS HISTORIAE.

LIBER III, CAPUT III.

In Conventum Cluniensem Varduli ducunt populos XIV, ex quibus Albanenses tantum nominare libeat. Turmodigi quatuor, in quibus Segisamonenses et Segisamaiulienses. In eumdem Conventum Carietes et Vennenses quinque civitatibus vadunt, qua-

www.traianvs.net

Pelendones de los Celtíberos con cuatro ciudades, entre las que fueron célebres los Numantinos.

LIBRO IV, CAPÍTULO XXI.

El rio Duero, de los mayores de España, nace en los Pelendones y cerca de Numancia; corre despues por los Arevacos y los Vacceos, y separa los Vettones de la Asturia y los Gallegos de la Lusitania, donde tambien divide los Túrdulos de los Brácaros.

rum sunt Velienses. Eodem Pelendones Celtiberorum quatuor populis, quorum Numantini fuere clari.

LIBER IV, CAPUT XXI.

Durius amnis, ex maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam; lapsus dein per Arevacos Vaccaeosque, disterminatis ab Asturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis, ibi quoque Turdulos a Bracaris arcens.

www.traianvs.net

CLAUDIO PTOLEMEO ALEJANDRINO. (1)

Debajo de los Murbogos están los Pelendones, y sus ciudades son:

	Longitud.	Latitud.
Visontium.	11° 30′	42° 50′
Augustobriga.	11° 30′	42° 40′
Savia.	12° 10′	42° 10′

Bajo los Pelendones y los Berones están los Arévacos, y sus ciudades son:

	Longitud.	Latitud.
Complhloenta.	11° 0′	42° 35′
Clunia Colonia.	11° 0′	42° 0′
Termes.	11° 30′	42° 45′
Uxama argelae.	11° 30′	42° 0′
Setortia lacta.	12° 30′	41° 40′
Veluca.	11° 20′	41° 50′
Tucris.	12° 40′	42° 10′
Numancia.	12° 30′	42° 50′
Segubia.	13° 30′	42° 25′
Noudaugusta.	13° 15′	42° 10′

(1) En la gran variedad de lecciones que para los grados de longitud y latitud presentan los códices y ediciones distintas, he adoptado en esta impresion las del padre Florez (*Esp. Sag.*, t. v, pág. 378); pero sin atribuirles mayor autoridad que á otras.

www.traianvs.net

ITINERARIO DE ANTONINO AUGUSTO.

CAMINO DE ASTORGA POR LA CANTABRIA Á CESARAUGUSTA,

301 millas, distribuidas de este modo.

En Brigeco	40	En Voluce	25
En Intercacia	20	En Numancia	25
En Tela	22	En Augustobriga	23
Á Pincia	24	En Turiaso	17
Á Rauda	»	En Caravi	18
Á Clunia	26	En Cesaraugusta	37
Á Uxama	24		

COSMOGRAFÍA DEL ANÓNIMO DE RAVENA.

LIBRO IV, CAPÍTULO XLIII.

Junto á la dicha ciudad de Zaragoza se colocan tambien las ciudades que se llaman:

Belsio.	Uxama.
Turiaso.	Clunia.
Augustobriga.	Termes.
Numancia.	Mancelo.

ANTONINI AUGUSTI ITINERARIUM.

ITER AB ASTURICA PER CANTABRIAM CAESARAUGUSTAM.

m. p. m. CCCI, *sic.*

Brigeco	XL	Voluce	XXV
Intercatia	XX	Numantia	XXV
Tela	XXII	Augustobriga	XXIII
Pintiam	XXIIII	Turiasone	XVII
Raudam	"	Caravi	XVIII
Cluniam	XXVI	Caesaraugusta	XXXVII
Vasamam	XXIV		

RAVENNATIS ANONYMI COSMOGRAPHIA.

LIBER IV, CAPUT XLIII.

Iterum iuxta civitatem supra scriptam Caesaraugustam ponitur civitas quae dicitur

Belsionem.	Uxama.
Turiasson.	Glunia.
Augustabrica.	Turbes.
Numantiam.	Mancellus.

www.traianvs.net

HISTORIADORES.

BIBLIOTECA HISTÓRICA

DE

DIODORO SÍCULO.

LIBRO XXXI.

39. Habia en la Celtiberia una pequeña ciudad llamada Begeda, la cual en vista de lo que habia crecido el número de sus habitantes, resolvió ampliar su recinto; pero temeroso el Senado de que pudieran con esto aumentar sus fuerzas, envió quien lo impidiera en virtud de los pactos establecidos. Habíase consignado, en efecto, entre otras cosas, en los tratados, que los Celtíberos no podrian edificar nuevas poblaciones sin licencia de los Romanos. Respondió uno de los ancianos nombrado Cacyro, que los convenios les vedaban fundar nuevas ciudades, mas no ensanchar las antiguas, y que no habiendo ellos levantado poblacion nueva, sino mejorado la ya existente, nada habian hecho contrario á lo pactado ó al uso comun de las gentes; y que por tanto no interrumpian las obras de ensanche, aun cuando por lo demás se hallaban dispuestos á prestar obediencia y ayuda á los Romanos en lo que fuere necesario: cuyo acuerdo fué confirmado por el voto unánime de la multitud. El Senado, á quien llevaron esta resolucion los legados, rompió el pacto y declaró la guerra.

40. Las batallas griegas se terminaban en un instante; pero la noche interrumpia con frecuencia las celtibéricas sin que se hubiera apagado el ímpetu y vigor de los combatientes, y á veces ni el mismo invierno ponia fin á la campaña. Por lo que parece que cuando se habla de una guerra abrasadora, no debe entenderse otra que la celtibérica.

41. Conseguida la victoria, los Celtíberos, pensando discretamente en el porvenir, enviaron al Cónsul legados de paz, á los cuales contestó éste, celoso de conservar la majestad del nombre romano, que rindieran sus personas y haciendas al arbitrio de los Romanos, ó que continuasen la guerra sin tregua.

42. El pretor Memmio fué enviado á España con un ejército, y cogiéndolo desprevenido los Lusitanos al tiempo del desembarco, le atacaron venciéndole

www.traianvs.net

y pasando á cuchillo gran parte de su tropa. Divulgado por todas partes el feliz suceso de los Iberos, los Arévacos, que se tenian por muy superiores, despreciaron á los enemigos, y por esta causa una gran multitud que acudió al llamamiento, emprendió la guerra contra los Romanos.

LIBRO XXXII.

4. Los reyes, las ciudades y las gentes todas se acogian bajo la proteccion del pueblo romano por su benignidad singular. Pero cuando se hubieron hecho dueños de casi todo el orbe, afirmaron su dominacion con el terror y la ruina de las más célebres ciudades; pues en la Acaya arrasaron á Corinto, en África á Cartago, en España demolieron hasta los cimientos á Numancia; y aniquilaron á los reyes de Macedonia, como Perseo, aterrando á otros muchos.

LIBRO XXXIII.

16. A los Numantinos y Termesios, que habian enviado proposiciones de amistad á los Romanos, se les otorgó la paz con estas condiciones: que las dos ciudades habian de entregar al pueblo romano trescientas personas en rehenes, nueve mil trages, tres mil pieles, ochocientos caballos de guerra y todas las armas, despues de lo cual serian los Romanos sus sócios y amigos. Señalado el dia, acudieron las ciudades con cuanto se habia convenido; pero al llegar á la entrega de las armas, se apoderó del ánimo de la multitud el amor de la libertad y el sentimiento de su nobleza; lamentábanse todos de tener que despojarse, como mujeres, de todas sus armas; y arrepentidos del pacto consentido, increpábanse mútuamente padres á hijos, hijos á padres, mujeres á maridos. Renuncian por fin á soltar las armas, y recobrando el antiguo aliento, vuelven á declarar la guerra á los Romanos.

19. Estando Pompeyo para poner sitio á la ciudad de Lagni, los Numantinos, condescendiendo á los ruegos de los Lagnitanos, sus compatriotas, les enviaron de socorro cuatrocientos soldados escogidos, los cuales, mirados como salvadores, fueron recibidos con el mayor aprecio y colmados de presentes. No habian pasado muchos dias cuando, temerosos del mal resultado del asedio, trataron los Lagnitanos de entregar la ciudad, con sola la condicion de que no se les causase daño alguno: mas como Pompeyo no admitiese condicion alguna, á ménos que no se le entregasen los Numantinos, resolvieron sufrir el asedio antes que cometer tal iniquidad con los beneméritos auxiliares. Pero al fin, viéndose ya apurados en gran manera, enviaron una embajada á Pompeyo, diciendo que estaban resueltos á salvar sus vidas á costa de las de sus sócios los Numantinos, entendido lo cual por éstos, acometieron una noche á los Lagnita-

www.traianvs.net

nos, cuando más inadvertidos estaban, é hicieron en ellos una gran matanza. Sabedor Pompeyo de este tumulto, puestas escalas al muro, se apoderó al punto de la ciudad, pasando á cuchillo á todos los Lagnitanos; y respecto de los Numantinos, sus auxiliares, de que sólo doscientos quedaban, los dejó benignamente en libertad, no ya por la compasion que le causaron unos soldados valientes reducidos por sus huéspedes al último extremo, sino tambien por ganar á favor del pueblo romano con esta gracia la benevolencia de Numancia; despues arrasó hasta el suelo la ciudad.

www.traianvs.net

COMPENDIOS ANÓNIMOS DE LOS LIBROS

DE

TITO LIVIO.

COMPENDIO DEL LIBRO LV.

Los Numantinos, cuyas paces habia declarado nulas el Senado, deshicieron y pusieron en huida á Marco Popilio con su ejército. Ofreciendo un sacrificio el cónsul Cayo Hostilio Mancino, se escaparon los pollos de su encierro; y al entrar despues en la nave que le habia de llevar á España, se oyó una voz que decia: *Quédate, Mancino*; auspicios cuya tristeza demostraron los sucesos. Vencido, en efecto, por los Numantinos y desposeido de su campo, sin esperanza ya de salvar su ejército, hizo con ellos una paz ignominiosa, que no permitió ratificar el Senado: treinta mil Romanos habian sido vencidos por cuatro mil Numantinos.

COMPENDIO DEL LIBRO LVI.

Décimo Junio Bruto peleó con fortuna en la España ulterior contra los Gallegos. No tuvo igual suerte el procónsul Marco Emilio Lépido contra los Vacceos, pues sufrió una derrota semejante á la de Numancia. Para quitar al pueblo los escrúpulos del tratado hecho con esta ciudad, su autor Mancino fué

EPITOMAE LIBRORUM LIVII.

EPITOME LIBRI LV.

M. Popillius a Numantinis, cum quibus pacem factam senatus irritam fieri censuerat, cum exercitu fusus fugatusque est. C. Hostilio Mancino consule sacrificante, pulli ex cavea evolaverunt. Conscendenti deinde navim, ut in Hispaniam proficisceretur, accidit vox: *Mane, Mancine*; quae auspicia tristia fuisse, eventu probatum est. Victus enim a Numantinis, et castris exutus, quum spes nulla servandi exercitus esset, pacem cum eis fecit ignominiosam, quam ratam esse senatus vetuit. Triginta millia Romanorum a Numantinorum millibus quatuor victa erant.

EPITOME LIBRI LVI.

D. Iunius Brutus in Hispania ulteriore feliciter adversus Gallaecos pugnavit. Dissimili eventu M. Aemilius Lepidus proconsul adversus Vaccaeos rem gessit, clademque similem Numantinae passus est. Ad exsolvendum Numantini foederis religione populum, Mancinus, quum huius rei auctor fuisset, deditus Numantinis, non est recep-

www.traianvs.net

entregado á sus habitantes, que no lo recibieron. Los Censores, despues de purificar la ciudad, contaron trescientos veinte y tres mil novecientos veinte y tres ciudadanos. El cónsul Fulvio Flacco sujetó á los Vardeos en el Illírico; y Marco Cosconio, pretor, guerreó prósperamente en Tracia con los Escórdicos. Como la guerra Numantina duraba todavía por culpa de los generales, no sin vergüenza de la nacion, el Senado y el pueblo romano confirieron á Escipion Africano el consulado sin que lo solicitara, y aunque no podia obtener esa dignidad por la ley, que prohibia elegir al que ya habia sido cónsul, se le dispensó de las condiciones legales como la vez primera.

COMPENDIO DEL LIBRO LVII.

Escipion Africano puso sitio á Numancia é introdujo la más severa disciplina militar en el ejército, relajado por la licencia y el lujo. Proscribió todos los objetos de regalo, echó del campamento dos mil prostitutas, tuvo al soldado en constante faena y le obligaba á llevar trigo para treinta dias además de siete estacas; diciendo al que caia abrumado por la carga: cuando sepas guardarte con el hierro, dejarás de llevar la estaca. A otro que llevaba un escudo pequeño con facilidad, le hizo llevar otro mayor de lo acostumbrado, sin permitirle volver á tomar el primero, mientras manejase esta arma mejor que la espada. A todo militar cogido fuera de su puesto, se le azotaba con varitas, siendo Romano, y con palo siendo extranjero. Vendió todas las acémilas porque no proporcionasen alivio á la tropa. Peleó con frecuencia y felizmente en los ataques de

tus. Lustrum a censoribus conditum est. Censa sunt civium capita trecenta viginti tria millia, nongenta viginti tria. Fulvius Flaccus consul Vardaeos in Illyrico subegit. M. Cosconius praetor in Thracia cum Scordicis prospere pugnavit. Quum bellum Numantinum vitio ducum non sine pudore publico duraret, delatus est ultro Scipioni Africano a Senatu populoque romano consulatus: quem quum illi capere ob legem, quae vetabat quemquam iterum consulem fieri, non liceret, sicuti priori consulato, legibus solutus est.

EPITOME LIBRI LVII.

Scipio Africanus Numantiam obsedit, et corruptum licentia luxuriaque exercitum ad severissimam militiae disciplinam revocavit. Omnia deliciarum instrumenta recidit; duo millia scortorum a castris eiecit; militem quotidie in opere habuit, et triginta dierum frumentum ad septenos vallos ferre cogebat: aegre propter onus incedenti dicebat, *Quum gladio te vallare scieris, vallum ferre desinito.* Alii, scutum parvum habiliter ferenti, scutum amplius justo ferre iussit; neque id se reprehendere, quando melius scuto, quam gladio, uteretur. Quem militem extra ordinem deprehendit, si Romanus esset,

www.traianvs.net

los enemigos. Los Vacceos cercados se dieron la muerte, despues de haber hecho perecer á sus mujeres é hijos. Aun cuando era costumbre de otros jefes guardarse los presentes de los Reyes, Escipion declaró que recibiria públicamente los magníficos regalos que le envió Antioco, Rey de Siria, y mandó que el cuestor diera entrada á todo en sus libros, para repartirlo en su dia como premio á los más valerosos. Despues que cercó por todas partes á Numancia y vió que el hambre apretaba á los sitiados, prohibió matar á los enemigos que salian á forragear, porque decia que cuantos más fuesen, más pronto consumirian sus provisiones.

COMPENDIO DEL LIBRO LIV.

El cónsul Quinto Pompeyo sujetó en España á los Termestinos; con los cuales ajustó paces, así como con los Numantinos, por falta de fuerzas.

COMPENDIO DEL LIBRO LIX.

Forzados los Numantinos por el hambre, en vez de entregarse se mataron. Escipion Africano arrasó la ciudad tomada y triunfó de ella á los catorce años de haber destruido á Cartago.

vitibus, si extraneus, fustibus cecidit. Iumenta omnia, ne exonerarent militem, vendidit. Saepe adversus eruptiones hostium feliciter pugnavit. Vaccaei, obsessi, liberis coniugibusque trucidatis, ipsi se interemerunt. Scipio amplissima munera, missa sibi ab Antiocho rege Syriae, quum celare aliis imperatoribus regum munera mos esset, pro tribunali accepturum se esse dixit, omniaque ea referre quaestorem in publicas tabulas iussit; ex iis se viris fortibus dona daturum. Quum indique Numantiam obsidione clausisset, et obsessos fame videret urgeri; hostes, qui pabulatum exierant, vetuit occidi, quod diceret, velocius eos absumpturos frumenti quod haberent, si plures fuissent.

EPITOME LIBRI LIV.

L. Pompeius consul in Hispania Termestinos subegit: cum eisdem et Numantinis pacem ab infirmitate fecit.....

EPITOME LIBRI LIX.

Numantini, fame coacti, ipsi se per vicem tradentes trucidaverunt. Captam urbem Scipio Africanus delevit, et de ea triumphavit, quatuor decimo anno post Carthaginem deletam.

www.traianvs.net

HISTORIAS ROMANAS

DE

CAYO VELEYO PATERCULO,

DEDICADAS Á MARCO VINICIO, CÓNSUL.

LIBRO II.

I. Viriato, capitan de bandidos, movió en España funesta y vergonzosa guerra, cuya suerte varia fué con frecuencia adversa á los Romanos; y muerto Viriato, antes por la perfidia que por el valor de Servilio Cepion, se encendió la más terrible de Numancia. Esta ciudad nunca armó más de diez mil hombres de su juventud; pero sea por lo indomable de su carácter, la impericia de nuestros caudillos, ó el favor de la fortuna, impuso capitulaciones indignas, entre otros generales, al ilustre Pompeyo (primero de su familia que obtuvo el consulado), no ménos que al cónsul Hostilio Mancino. Quedó impune Pompeyo por favor y Mancino por su humildad, que le llevó á tolerar que, desnudo y atadas atrás las manos le entregasen los Feciales á los enemigos; pero estos se negaron á recibirlo, de igual manera que en otro tiempo los de Caudio, diciendo que la pública violacion de la fé no debia expiarse con la sangre de un hombre solo.

C. VELLEII PATERCULI,

HISTORIAE ROMANAE.

AD M. VINICIUM, COS.

LIBER II.

I. Triste deinde, et contumeliosum bellum in Hispania, duce latronum Viriatho, secutum est: quod ita varia fortuna gestum est, ut saepius Romanorum gereretur adversa, sed interempto Viriatho, fraude magis quam virtute Servilii Caepionis, Numantinum gravius exarsit. Haec urbs nunquam X plura quam propriae iuventutis armavit: sed, vel ferocia ingenii, vel inscitia nostrorum ducum, vel fortunae indulgentia, cum alios duces, tum Pompeium, magni nominis virum, ad turpissima deduxit foedera (hic primus e Pompeiis consul fuit), nec minus turpia ac detestabilia Mancinum Hostilium consulem. Sed Pompeium gratia impunitum habuit, Mancinum verecundia; quippe non recusando perduxit huc, ut per Feciales nudus, ac post tergum religatis manibus, dederetur hostibus, quem illi recipere se negaverunt, sicut quondam Caudini fecerunt, dicentes, publicam violationem fidei non debere unius lui sanguine.

www.traianvs.net

II. La dolorosa entrega de Mancino fué orígen de disturbios en la Ciudad; porque Tiberio Graco (hijo del esclarecido y eminente varon del mismo nombre, y nieto por su madre de Publio el Africano), cuestor en esta guerra y autor del tratado; ya que llevase á mal la anulacion de su obra, ya que temiese para sí una sentencia ó pena semejantes, nombrado Tribuno de la plebe, desertó la causa de los buenos, hace 162 años (1), en el consulado de Publio Mucio Scévola y Lúcio Calpurnio; siendo por lo demás hombre de vida intachable, florido ingénio y sana intencion, y dotado, en fin, de cuantas virtudes puede deber la condicion humana á la naturaleza ó á la educacion.

IV. Al cabo de tantos reveses sufridos junto á Numancia, fué hecho cónsul por segunda vez Publio Escipion Africano Emiliano, el destructor de Cartago; y enviado á España, correspondió á la fortuna y valor que habia mostrado en Africa, pues al año y tres meses de su llegada, arrasó á Numancia circunvalada. Nadie antes que él, en nacion alguna, logró inmortalizar su nombre con más señaladas expugnaciones, porque echadas por tierra Cartago y Numancia, nos libró con la primera del temor y vengó nuestras afrentas con la segunda.

II. Immanem deditio Mancini civitatis movit dissensionem: quippe Tib. Gracchus, Tib. Gracchi, clarissimi atque eminentissimi viri, filius, P. Africani ex filia nepos, quo quaestore et auctore id foedus ictum erat, nunc graviter ferens aliquid a se factum infirmari, nunc similis vel judicii, vel poenae metuens discrimen, tribunus plebis creatus, vir alioqui vita innocentissimus, ingenio florentissimus, proposito sanctissimus, tantis denique adornatus virtutibus, quantas perfecta et natura et industria mortalis conditio recipit, P. Mucio Scævola, L. Calpurnio coss., abhinc annos CLXII, descivit a bonis.

IV. P. Scipio Africanus Aemilianus, qui Carthaginem deleverat, post tot acceptas circa Numantiam clades, creatus iterum consul, missusque in Hispaniam, fortunae virtutique expertae in Africa, respondit (in Hispania), et intra annum ac tres menses, quam eo venerat, circumdatam operibus Numantiam, excisamque aequavit solo. Nec quisquam ullius gentis hominum ante eum clariori urbium excidio nomen suum perpetuae commendavit memoriae, quippe, excisa Carthagine ac Numantia, ab alterius nos metu, alterius vindicavit contumeliis.

(1) Veleyo escribió esta obra el año 783 de la fundacion de Roma, 52 de la Era cristiana.

www.traianvs.net

LOS NUEVE LIBROS

DE LOS HECHOS Y DICHOS MEMORABLES

DE

VALERIO MÁXIMO.

Á TIBERIO CÉSAR AUGUSTO.

LIBRO I, CAPÍTULO VI.

7. Cayo Hostilio Mancino siguió con desatentado empeño la temeraria osadía de Flaminio; pues al marchar de Cónsul á España, le acontecieron los siguientes prodigios. Queriendo ofrecer un sacrificio en Lanuvio, en cuanto sacaron los pollos de la jaula, se escaparon á un bosque cercano, sin que pudieran encontrarse, por más diligencia que se puso en buscarlos. Al embarcarse en el puerto de Hércules, á donde habia ido á pié, oyó, sin que nadie la diera, una voz que decia: *Quédate Mancino*. Aterrado con ella, torció el rumbo hácia Génova, y al entrar allí en un esquife, vió escapar una culebra de extraordinaria magnitud. Con lo cual el número de prodigios igualó al de sus infortunios; la aciaga batalla, la capitulacion deshonrosa y la desdichada entrega.

VALERII MAXIMI.

FACTORUM DICTORUMQUE MEMORABILIUM LIBRI NOVEM.

AD TIBERIUM CAESAREM AUGUSTUM.

LIBER I, CAPUT VI.

VII. Flaminii autem praecipitem audaciam C. Hostilius Mancinus vesana perseverantia subsequitur: cui consuli in Hispaniam ituro haec prodigia acciderunt: cum Lanuvii sacrificium facere vellet, pulli cavea emissi in proximam silvam fugerunt, summa que diligentia quaesiti reperiri nequiverunt: cumque ab Herculis portu, quo pedibus pervenerat, navem conscenderet, talis vox sine ullo auctore ad aures eius pervenit: *Mancine, mane.* Qua territus, cum itinere converso Genuam petisset, et ibi scapham esset ingressus, anguis eximiąe magnitudinis visus e conspectu abiit. Ergo numerum prodigiorum numero calamitatum aequavit, infelici pugna, turpi foedere, deditione funesta.

www.traianvs.net

LIBRO II, CAPÍTULO VII.

1. Publio Cornelio Escipion, á quien dió el sobrenombre de su abuelo la destruccion de Cartago, fué enviado de Cónsul á España para reprimir el insolente brio de la ciudad de Numancia, alentado por culpa de los capitanes precedentes; y en el mismo instante en que entró en el campamento, ordenó que se apartase y echase fuera cuanto tenia por objeto único el deleite. Es seguro que salieron entonces gran número de buhoneros y vivanderos con dos mil prostitutas. Limpio de esta torpe y bochornosa inmundicia nuestro ejército, que poco antes se habia manchado por miedo á la muerte con la infamia de un afrentoso concierto, encontró restaurado y enaltecido su valor, y arrasó aquella fuerte y animosa Numancia, devorada por el incendio y convertida en ruinas. Así, la miserable entrega de Mancino señaló el olvido de la disciplina militar y el brillante triunfo de Escipion fué el premio de haberla mantenido.

LIBRO III, CAPÍTULO II.

7. Theramenes sacó la fortaleza de sus estudios y doctrina; pero al Numantino Theógenes sólo la fiereza de su gente pudo infundir aliento semejante; pues siendo superior á todos sus conciudadanos en nobleza, caudal y honores, cuando la causa de los Numantinos estuvo ya completamente perdida, allegó combustibles de todas partes, puso fuego á su barrio, que era el más vistoso de

LIBER II, CAPUT VII.

De Scipione.

I. P. Cornelius Scipio, cui deleta Carthago avitum cognomen dedit, consul in Hispaniam missus, ut insolentissimos Numantinae urbis espiritus, superiorum ducum culpa nutritos, contunderet, eodem temporis momento, quo castra intravit, edixit: ut omnia ex his, quae voluptatis causa comparata essent auferrentur ac submoverentur; nam constat, tum maximum inde institorum et lixarum numerum cum duobus millibus scortorum abiisse. Hac turpi, atque erubescenda sentina vacuefactus noster exercitus, qui paulo ante metu mortis, deformi se foederis ictu maculaverat, erecta virtute recreataque, acrem illam, et animosam Numantian incendiis exustam, ruinisque prostratam solo aequavit. Itaque neglectae disciplinae militaris indicium, Mancini miserabilis deditio, servatae merces, speciosissimus Scipionis triumphus extitit.

LIBER III, CAPUT II.

VII. Sed Theramenes a litteris et doctrina virilitatem traxit. Numantino vero Theo-

www.traianvs.net

aquella ciudad, y en seguida se presentó con una espada desnuda, obligando á los habitantes á pelear de dos en dos, para echar á las llamas al vencido con la cabeza cortada: y cuando todos acabaron con tan tremenda ley de muerte, él mismo se arrojó por último á las llamas.

LIBRO VII, CAPÍTULO VI.

Cuando los Numantinos, cercados por Escipion con trincheras y estacada, hubieron consumido todo lo que podia entretener el hambre, acabaron por alimentarse de cuerpos humanos; por lo que despues de tomada la ciudad, se encontraron muchos que guardaban en su seno miembros y pedazos de cadáveres. No puede servirles de excusa la necesidad, pues los que al fin habian de morir, no tenian precision de vivir de tal manera.

geni ad consimilem virtutem capessendam, quasi magistra gentis suae ferocitas, extitit: perditis namque et afflictis rebus Numantinorum, cum omnes cives nobilitate, pecunia, honoribusque praestaret; vicum suum, qui in ea urbe speciosissimus erat, contractis undique nutrimentis ignis, incendit; protinusque strictum gladium in medio posuit, ac binos inter se dimicare jussit ut victus, incisa cervice, ardentibus tectis superiaceretur qui cum tam forti loge mortis omnes absumpsisset, ad ultimum se ipse flammis immersit.

LIBER VII, CAPUT VI.

Numantini autem a Scipione vallo et aggere circumdati, cum omnia, quae famem eorum trahere poterant, consumpsissent, ad ultimum humanorum corporum dapibus usi sunt. Quapropter capta iam urbe, complures inventi sunt, artus et membra trucidatorum corporum sinu suo gestantes. Nulla est in his necessitatis excusatio: nam quibus mori licuit, sic vivere necesse non fuit.

www.traianvs.net

LOS CUATRO LIBROS DE LAS ESTRATAGEMAS

DE

SEXTO JULIO FRONTINO.

LIBRO II, CAPÍTULO VII.

Ejemplo VII. Viendo Escipion en Numancia que su ejército volvia las espaldas, declaró que tendria por enemigo á todo el que se volviese al campamento.

LIBRO III, CAPÍTULO XVII.

Ejemplo IX. Los Numantinos sitiados, ni en sus fortificaciones se presentaron, y tan encerrados se mantuvieron, que Popilio Lenas creyó poder escalar la poblacion; pero sospechando despues alguna asechanza, porque ni aun entonces le oponian resistencia, mandó retirar á los suyos, y saliendo á la sazon los sitiados, acometieron á los que se volvian y á los que estaban bajando.

LIBRO IV, CAPÍTULO I.

Ejemplo I. Publio Escipion, en la guerra de Numancia, reformó el ejército

SEXTI IULII FRONTINI

STRATEGEMATICON LIBRI QUATUOR.

LIBER II, CAPUT VII.

Exemplum VII. Scipio apud Numantiam, quum aversum suum videret exercitum, pronuntiavit, pro hoste sibi futurum, quisquis in castra redisset.

LIBER III, CAPUT XVII.

Exemplum IX. Numantini obsessi, ne pro vallo quidem instruxerunt aciem, adeoque se continuerunt, ut Popillio Laenati fiducia fieret, scalis oppidum adgrediendi. Quo deinde suspicante insidias, quia ne tunc quidem obsistebatur, ac suos revocante, eruptione facta, aversos et descendentes aderti sunt.

LIBER IV, CAPUT I.

Exemplum I. P. Scipio ad Numantiam, corruptum superiorum ducum socordia

www.traianvs.net

desorganizado por la desidia de los jefes precedentes: despidió un crecido número de servidores; ejercitaba sin cesar en su oficio á los soldados, á los que tenia frecuentemente en marcha, mandándoles llevar los víveres para muchos dias; les acostumbraba á sufrir el frio y la lluvia y vadear los rios á pié, zahiriendo su flojedad y cobardía, é inutilizaba las vasijas de uso más delicado y poco necesarias en campaña. Fué lo más notable lo que sucedió al tribuno Cayo Memio, á quien se cuenta que dijo Escipion: «Para mí y para la República serás inútil un poco de tiempo; para tí siempre.»

Ejemplo V. Escipion Africano, al ver el escudo de un soldado profusamente adornado, dijo que no extrañaba que pusiese más cuidado su dueño en adornar aquello en que confiaba más que en la espada.

CAPÍTULO V.

Ejemplo XXIII. Los Numantinos, por no entregarse, prefirieron morir de hambre encerrados en sus casas.

CAPÍTULO VII.

Ejemplo XXVII. Escipion Emiliano, en el sitio de Numancia, interpuso flecheros y honderos, no sólo en todas las cohortes, sino tambien en todas las centurias.

exercitum correxit, dimisso ingenti lixarum numero, redactis ad munus quotidiana exercitatione militibus, quibus quum frequens iniungeret iter, portare complurium dierum cibaria imperabat, ita ut frigora et imbres pati, vada fluminum pedibus traiicere adsuesceret miles; exprobrante subinde Imperatore timiditatem et ignaviam, frangente delicatioris usus ac parum necessaria expeditioni vasa. Quod maxime notabiliter accidit C. Memmio Tribuno, cui dixisse traditur Scipio: Mihi paulisper et reipublicae, tibi semper nequam eris.

Exemplum V. Scipio Africanus, quum ornatum scutum elegantius cuiusdam vidisset, dixit, non mirari se, quod tanta cura ornasset, in quo plus praesidii, quam in gladio haberet.

CAPUT V.

Exemplum XXIII. Numantini, ne se dederent, fame mori praefixis foribus domum suarum maluerunt.

CAPUT VII.

Exemplum XXVII. Scipio Aemilianus, ad Numantiam, omnibus non cohortibus tantum, sed centuriis sagittarios et funditores interposuit.

www.traianvs.net

COMPENDIO DE LOS SUCESOS DE LOS ROMANOS,

POR

LUCIO ANNEO FLORO.

LIBRO II.

XVIII.—*Guerra Numantina.* Numancia, cuanto inferior en riquezas á Cartago, Capua y Corinto, era á todas igual en la reputacion y fama de su valor, y la más alta honra de la España, á juzgar por la calidad de sus ciudadanos: pues situada sin torres ni murallas en un altozano junto al Duero, catorce años se mantuvo sola con cuatro mil Celtíberos contra un ejército de cuarenta mil hombres; y no sólo le resistió, sino que lo maltrató, cruelmente á veces, y le obligó á vergonzosos tratos. Conociendo, al fin, que era invencible, se hubo de recurrir á aquel que habia destruido á Cartago.

Difícilmente, si es lícito confesarlo, se encontrará más injusta causa para una guerra. Habian acogido los Numantinos á sus deudos y aliados los Segidenses, salvados de los Romanos, sin que nada valiera lo que por ellos intercedieron. Desearon quedar apartados de toda guerra; pero se les ordenó como prenda de alianza que depusiesen las armas; exigencia que fué recibida por los Bárbaros como si de cortarles las manos se tratase, y tomando inmediatamente las

LUCII ANNAEI FLORI

EPITOME RERUM ROMANARUM.

LIBER II.

XVIII.—*Bellum Numantinum.* Numantia, quantum Carthaginis, Capuae, Corinthi opibus inferior, ita virtutis nomine et honore par omnibus, summumque, si viros aestimes, Hispaniae decus: quippe quae sine muro, sine turribus, modice edito in tumulo apud flumen Durium sita, quatuor millibus Celtiberorum quadraginta millium exercitum per annos quatuordecim sola sustinuit; nec sustinuit modo, sed (saevius aliquanto) perculit, pudendisque foederibus affecit. Novissime quum invictam esse constaret, opus quoque eo fuit, qui Carthaginem everterat.

Non temere, si fateri licet, ullius causa belli injustior. Segidenses, socios et consanguineos, Romanorum manibus elapsos exceperant; habita pro eis deprecatio nihil valuit. Quum se ab omni bellorum contagione removerent, in legitimi foederis pretium

www.traianvs.net

armas á las órdenes de Megara, varon esforzado, presentaron batalla á Pompeyo, y hubieran podido destruirlo, mas prefirieron hacer la paz. Batieron despues á Hostilio Mancino, causándole desastres tan continuados, que ninguno de los suyos se atrevia ya á sostener la vista ni aun la voz de un Numantino; pero tambien con este prefirieron capitular, satisfechos con desarmar el ejército que habian podido exterminar.

No ménos sonrojado el pueblo Romano de la ignominia y vergüenza de estas capitulaciones, que en otro tiempo de las Caudinas, lavó la mancha de la presente deshonra entregando á Mancino á los enemigos; y encomendó luego su venganza á Escipion, avezado por el incendio de Cartago á la destruccion de las ciudades. Pero más que en campo raso y con los Numantinos, fué preciso luchar entonces en nuestro campamento y con nuestros soldados; pues agobiándolos con trabajos severos, asíduos y serviles sobre todo, se hizo llevar una pesada carga de estacas á los que no sabian llevar las armas, y llenarse de lodo á los que rehusaban mancharse de sangre: expulsáronse, además, los criados y prostitutas, y de las acémilas se dejaron sólo las indispensables. Entonces se justificó que «tal es el ejército cual es su capitan.» Reducido así de nuevo el soldado á la disciplina, se empeñó una accion, y sucedió lo que nadie hubiera esperado, que era ver huir á los Numantinos. Querian ya rendirse, si se les imponian condiciones aceptables; pero como Escipion trataba de obtener una victoria real y completa, se vieron reducidos á tal extremidad, que resolvieron buscar la muerte en un combate, al cual se prepararon, hartándose en un banquete fúnebre de carne medio cruda y de celia; nombre que dan en el país á una

jussi "arma deponere." Hoc sic a Barbaris acceptum, quasi manus abscenderentur. Itaque statim, Megara viro fortissimo duce, ad arma conversi, Pompeium praelio aggressi. Foedus tamen maluerunt, quum debellare potuissent. Hostilium deinde Mancinum: hunc quoque assiduis caedibus ita subegerunt ut ne oculos quidem aut vocem Numantini viri quisquam sustineret. Tamen cum hoc quoque foedus maluere, contenti armorum manubiis, quum ad internecionem saevire potuissent.

Sed non minus Numantini, quam Caudini illius foederis flagrans ignominia ac pudore populus Romanus, dedecus quidem praesentis flagitii deditione Mancini expiavit; caeterum, duce Scipione, Carthaginis incendiis ad excidia urbium imbuto, tandem etiam in ultionem excanduit. Sed tunc acrius in castris, quam in campo, nostro cum milite, quam cum Numantino, praeliandum fuit. Quippe assiduis et injustis et servilibus maxime operibus attriti, ferre plenius vallum, qui arma nescirent; luto inquinari, qui sanguine nollent, jubebantur. Ad hoc scorta, calones, sarcinae, nisi ad usum necessariae, amputantur. "Tanti esse exercitum, quanti imperatorem," vere proditum est. Sic redacto in disciplinam milite, commissa acies; quodque nemo visurum se unquam speraverat, factum est, ut fugientes Numantinos quisquam videret. Dedere etiam sese vole-

www.traianvs.net

bebida sacada del grano. Comprendió su intento el general romano, y no quiso trabar batalla con aquellos desesperados: pidiéronsela para morir como hombres, cuando circundados por un foso y un vallado con cuatro campamentos, les apremiaba el hambre; y viendo que no lo conseguian, resolvieron hacer una salida, en la cual perecieron muchos, con cuyos restos se alimentaron algun tiempo los restantes, obligados por la necesidad. Trataron por fin de huir; pero se lo estorbaron las mujeres, con gran maldad por su amor, cortando las cinchas de los caballos. Perdida entonces toda esperanza de salir, y entregados al más rabioso furor, resolvieron darse la muerte, pereciendo ellos, sus jefes y su pátria, con el hierro, el veneno y el fuego que pusieron por todas partes.

¡Loor á esta ciudad esforzada y dichosa, á mi juicio, en sus mismas adversidades! Defendió con fidelidad á sus aliados, y resistió por tanto tiempo con sus solas fuerzas á la nacion que disponia de todas las del universo. Reducida al último extremo por un gran capitan, nada dejó á su enemigo en que gozarse, pues no quedó un Numantino que llevar encadenado: el botin, como de gente pobre, fué nulo; las armas las habian quemado; el triunfo fué sólo de nombre.

bant, si toleranda viris imperarentur; sed quum Scipio veram vellet et sine exceptione victoriam, eo necessitatum compulsi, primum, ut destinata morte in praelium ruerent, quum sese prius epulis, quasi inferiis, implevissent, carnis semicrudae et celiae: sic vocant indigenam ex frumento potionem. Intellectum ab imperatore consilium: itaque non est permissa pugna morituris. Quum fossa atque lorica, quatuorque castris circundatos fames premeret, ab duce orantes praelium, ut tamquam viros occideret, ubi non impetrabant, placuit eruptio. Sic conserta manu, plurimi occisi; et quum urgeret fames, aliquantis per inde vixere. Novissime consilium fugae sedit: sed hoc quoque, ruptis equorum cingulis, uxores ademere, summo scelere, per amorem. Itaque deplorato exitu, in ultimam rabiem furoremque conversi, postremo mori hoc genere destinarunt: duces suos, seque, patriamque ferro et veneno, subiectoque undique igne peremerunt.

¡Macte fortissimam, et meo judicio beatissimam in ipsis malis civitatem! Asseruit cum fide socios, populum orbis terrarum viribus fultum sua manu, aetate tam longa sustinuit. Novissime maximo duce oppressa civitas, nullum de se gaudium hosti reliquit. Unus enim vir Numantinus non fuit, qui in catenis duceretur. Praeda, ut de pauperibus, nulla: arma ipsi cremaverunt. Triumphus fuit tantum de nomine.

www.traianvs.net

LIBRO DE LAS SENTENCIAS

DE LOS REYES Y CAPITANES

DE

PLUTARCO QUERONEO.

ESCIPION EL MENOR.

Juzgando el pueblo invencibles á los Numantinos, que ya habian derrotado á muchos capitanes Romanos, confirió á Escipion por segunda vez el consulado, para que tomase la direccion de aquella guerra. Quisieron muchos alistarse entonces en el ejército; pero lo prohibió el Senado, por temor de que quedase desierta la Italia, y tampoco le permitieron tomar el dinero que estaba ya junto y preparado, consignándole los productos de ciertas rentas, cuyo plazo aun no habia vencido. Á todo esto contestó Escipion, que en cuanto al dinero, le bastaba con el suyo y el de sus amigos; pero censuró lo mandado respecto de los soldados, porque decia que era grave cosa dirigir una guerra en que tantas veces habian sido vencidos los Romanos, por hacerse contra tales enemigos, si esto era debido á su fortaleza, y por hacerla con tales soldados, si era la causa su cobardía. Cuando llegó al ejército encontró en él mucha confusion, intemperancia, supersticion y lujo, por lo que expulsó inmediatamente á los adivinos, sacrificadores y rufianes, y ordenó abandonar todos los vasos, excepto una olla, un asador y una vasija de barro, permitiendo, al que quisiera, tener un vaso de plata siempre que no pasase de dos libras. Prohibió los baños, y dispuso que los que se ungian, se frotasen á sí mismos, diciendo que sólo las bestias que carecen de manos, han menester que las froten. Mandó que en el almuerzo no se comiese nada hecho al fuego; que la comida se compusiese sencillamente de pan ó puches y carne cocida ó asada; y él andaba vestido con un manto negro, afectando luto por la relajacion del ejército. Como diese con las acémilas de un tribuno militar llamado Memmio, cargadas de vasos thericleos y adornados con piedras preciosas, le dijo: tal como eres te has hecho inútil para mí y para la pátria por treinta dias; pero para tí mismo por toda la vida. Á otro que lucia un escudo profusamente decorado, dirigió estas palabras: Hermoso es por cierto, jóven, el escudo; mas

www.traianvs.net

sienta mejor á un Romano poner su confianza en la diestra, que en la siniestra mano; y á otro que levantando una viga de estacada se quejaba de la carga: «No te quejes, le dijo; pues fias más en esta estaca que en la espada.» Viendo la locura y temeridad de los enemigos, decia que ponia en el tiempo su seguridad; porque el buen capitan, como el médico, no aplican el hierro á la curacion de los males hasta lo último: sin embargo, cuando llegó la ocasion, derrotó á los Numantinos. Reprendiendo entonces á estos los ancianos, porque habian huido de aquellos que habian puesto en fuga tantas veces, cuentan que uno de ellos dijo que las ovejas eran las mismas, pero que tenian otro pastor. Conquistada Numancia y obtenido el triunfo por segunda vez, entró en altercados con Cayo Graco sobre el Senado y los aliados.

VIDAS PARALELAS.

TIBERIO GRACO.

Nombrado cuestor, tocóle la suerte de proseguir la guerra Numantina al cónsul Cayo Mancino, hombre sin malicia, pero el más desgraciado de los romanos capitanes. En tan duros trances y adversa fortuna, brilló, no sólo la prudencia y valor de Tiberio, sino lo que es más admirable, su completa sumision y deferencia al jefe, que con el peso de sus desdichas no se acordaba ya de que lo era. Este, deshecho en formidables encuentros, salió de noche á recogerse á un campamento abandonado, lo cual conocido por los Numantinos, se echaron rápidamente sobre sus reales, persiguieron al ejército fugitivo, desbarataron la retaguardia, rodearon el resto y lo arrojaron á un lugar quebrado y sin salida posible. Desconfiando Mancino de poder salvarse de ese paso, mandó á pedirles paz y treguas; pero ellos rehusaron fiarse de nadie más que de Tiberio, y exigieron que se les enviase. Hiciéronlo, tanto por el buen nombre que cuando adolescente se habia ganado por su valor en los campamentos, como por la memoria de su padre Tiberio, que despues de hacer la guerra en España y subyugar muchos pueblos, hizo un tratado con los Numantinos, que consiguió hacer cumplir recta y formalmente por el pueblo. Marchó, pues, Tiberio á tratar con los Numantinos, y pidiendo unas cosas y concediendo otras, ajustó una capitulacion, que permitió salvar honrosamente á veinte mil ciudadanos romanos, sin contar los servidores y demás que seguian los reales, sin formar parte de la hueste.

www.traianvs.net

Cuanto habia quedado en el campo fué presa de los Numantinos, y entre otras cosas se apoderaron de los libros de cuentas y justificantes de la cuestura de Tiberio, quien haciendo gran empeño en recobrarlos, se volvió á la ciudad acompañado de tres ó cuatro amigos, cuando ya estaba el ejército en marcha. Llamando á fuera á los jefes, les rogó que le devolviesen los libros para no dar márgen á las calumnias de los malévolos, puesto que no podia rehacer las cuentas: gozosos los Numantinos con la ocasion que se les presentaba de hacerle algun favor, le invitaron á que entrase en la ciudad, y como quedase algo suspenso, le instaron vivamente, cogiéndole de las manos, para que no los tuviese ya por enemigos, sino que les contase como amigos y pusiera en ellos su confianza. Pareció conveniente á Tiberio ceder, tanto por el deseo de recoger los libros como por temor de exasperar con la desconfianza á aquella gente; y en cuanto entró en la ciudad le ofrecieron un banquete, rogándole con instancia que tomase algun alimento de la mesa: despues de lo cual le devolvieron sus cuentas y le obligaron á que escogiese del botin lo que más le agradase; pero él no tomó más que el incienso que servia para los sacrificios públicos, y despidiéndose cortesmente, se marchó.

Al volver á Roma, fué esta paz mal recibida, y atacada como bochornosa é indigna de aquella República. Los parientes y amigos de los soldados, que formaban una gran parte de la plebe, poniéndose de parte de Tiberio, culpaban al capitan de lo que habia en el asunto de deshonroso, atribuyendo á aquel el mérito de haber salvado á tantos ciudadanos; y los que reprobaban aquella paz recordaban el ejemplo de los antiguos, que entregaron desnudos á los enemigos aquellos capitanes que con tan poco decoro habian asentado con los Samnitas el tratado por el cual quedaron libres, entregando igualmente á los cómplices y partícipes en aquel asunto, como cuestores y tribunos, para que vengasen en ellos el perjurio y la violacion de la paz. Pero aquí demostró principalmente el pueblo su benevolencia y aficion á Tiberio, pues decretó que se entregase el cónsul atado y desnudo á los Numantinos, y perdonó á todos los demás por causa de Graco. Creo tambien que Escipion, que entonces tenia gran influencia en Roma, debió protegerle, pues se le hizo un cargo de que no protegiera á Mancino ni trabajase por confirmar la paz Numantina, formada por su próximo pariente Tiberio.

www.traianvs.net

LIBRO DE LAS GUERRAS IBÉRICAS

DE

APIANO ALEJANDRINO.

TRADUCCION DE D. AMBROSIO RUI BAMBA. (1)

44. A. R. 600.—No muchos años despues se encendió otra guerra cruel en la Iberia con este motivo. Segeda, ciudad grande y poderosa de los Celtíberos llamados Belos, y comprendida en el tratado ajustado con Sempronio Graco, atraia á sí á los vecinos de las ciudades más pequeñas, y habia tirado un muro todo alrededor de cuarenta estadios. Entre otros, habia forzado á venir á los Tithios, sus vecinos. Informado de esto el Senado, les prohibió levantar el muro; les pidió el tributo impuesto, y les mandó que militasen con los romanos, pues todo esto prescribia el tratado ajustado con Graco. Los Segedenses, cuanto al muro, respondieron que Graco únicamente habia prohibido á los Celtíberos edificar ciudades, mas no el murar las que ya tenian; y cuanto á los tributos y milicias para los romanos, dijeron que los sucesores de Graco se los habian indultado. En efecto era así; pero cuando se conceden semejantes gracias, siempre se añade que serán valederas mientras gusten el Senado y el Pueblo Romano.

45. A. R. 601.—Por esto se envió contra ellos á Nobilior con ejército de poco ménos de treinta mil hombres. Así que los Segedenses supieron que venia, se refugiaron con sus hijos y mujeres á los Arévacos, por no tener aún concluido el muro, y les rogaron que les admitiesen en su compañía. Los Arévacos, no sólo los recibieron, sino que eligieron por capitan á un tal Caro, de los mismos Segedenses, personage que pasaba por instruido en la guerra. Este, al tercer dia despues de su eleccion, habiéndose apostado en cierto bosque con veinte mil infantes y cinco mil caballos, atacó á los Romanos, cuando pasaban; y aunque por mucho tiempo estuvo indeciso el combate, al cabo consiguió una completa victoria, en que mató seis mil ciudadanos romanos: tan grande fué la derrota que sufrió Roma en este dia. Bien que como despues de la victoria siguiese el alcance, sin guardar órden, la caballería romana que

(1) (Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Est. 19, tab. 4.ª, M. S. núm. 59.) Esta traduccion se ha impreso en 1852 bajo el nombre de D. Miguel Cortés y Lopez, y aquí se copia con algunas ligeras variaciones, para acomodarla más exactamente al texto griego.

www.traianvs.net

guardaba el equipaje, le atacó, y mató al mismo Caro, que peleaba con valor, y á otros seis mil que le acompañaban. La noche separó los dos campos. Esta derrota acaeció el dia en que los romanos celebraban la fiesta de Vulcano, de lo que provino en adelante no entrar en batalla voluntariamente ningun romano en semejante dia.

46. A. R. 601.—En aquella misma noche los Arévacos se congregaron en Numancia, ciudad la más poderosa, y nombraron capitanes á Ambon y Leucon. Nobilior marchó en su seguimiento, y á los tres dias despues acampó á veinte y cuatro estádios de distancia; á cuya sazon, habiéndole llegado trescientos caballos númidas y diez elefantes que le enviaba Masinisa, sacó sus tropas contra el enemigo, situando ocultamente las fieras detrás del ejército. Así que hubieron venido á las manos, se abrió la formacion y aparecieron las fieras, con cuyo espectáculo, antes nunca visto en las batallas, se aterraron tanto, no sólo los Celtíberos, sino aun sus mismos caballos, que echaron á huir á la ciudad. Nobilior los persiguió hasta los muros, donde se peleó con valor, hasta que uno de los elefantes, herido en la cabeza con una gran piedra, se enfureció de tal modo, que vuelto á los suyos con terribles mugidos, comenzó á atropellar cuantos encontraba sin distincion de amigos ó enemigos. A los bramidos de este, enfurecidos los demás elefantes, comienzan á hacer lo mismo, y atropellan, matan y desbaratan á los romanos. Es costumbre en semejantes animales, una vez enfurecidos, reputar á todos por contrarios, y por esta perfidia, algunos les llaman enemigos comunes. Al fin, huyen los Romanos á banderas desplegadas, lo cual, visto por los Numantinos desde el muro, hacen una salida, matan en el alcance cuatro mil romanos y tres elefantes, y se apoderan de muchas armas y banderas. De los Celtíberos murieron hasta dos mil.

47. A. R. 601.—Nobilior, recobrado algun tanto de este desastre, atacó cierto almacen de provisiones que habian acopiado los enemigos cerca de la ciudad de Axinio; pero frustrados sus intentos, tuvo que retirarse por la noche á su campo con pérdida de muchos de los suyos. Desde aquí despachó á Biesio, comandante de la caballería, para hacer alianza con cierta nacion vecina, y pedirle un socorro de caballería. En efecto, dió esta á Biesio algunos caballos; pero los Celtíberos le armaron una celada cuando volvia, y saliéndole al encuentro, los aliados tomaron la huida, y Biesio, con otros muchos Romanos, perdieron la vida en la refriega. Con tales y tan repetidas pérdidas, la ciudad de Ocilis, donde los Romanos tenian los víveres y el dinero, se pasó á los Celtíberos. Nobilior, desconfiando de todos, tuvo que invernar dentro de los reales, cubriéndose como pudo. Aquí la escasez de víveres (no tenia más trigo que el que habia dentro del campo), las contínuas nieves y el rigor de la estacion le incomodaron tanto, que perecieron muchos de sus soldados, unos por salir á hacer leña, y otros dentro por la estrechez y el frio.

www.traianvs.net

48. El año siguiente vino á suceder á Nobilior en el mando Claudio Marcelo, trayendo un ejército de ocho mil infantes y quinientos caballos. Este, á pesar de las emboscadas que le armaron los enemigos, atravesó por ellas con cautela, y sentó su campo delante de Ocilis con todo el ejército. Dichoso en las empresas militares, sujetó prontamente á la ciudad, á la que perdonó despues de haber recibido cierto número de rehenes y treinta talentos de plata. Los Nergobriges, informados de esta clemencia, enviaron á preguntarle qué tenian que hacer para alcanzar la paz. Y como Marcelo únicamente les pidiese cien caballeros que militasen bajo sus banderas, ellos prometieron darlos; pero por otra parte atacaron la retaguardia y robaron parte del equipage. Poco despues llegaron los que conducian los cien caballeros, segun el pacto, y preguntados por el robo de la retaguardia, respondieron que este era yerro de algunos que ignoraban lo pactado. No obstante, Marcelo mandó prender los cien caballeros, vendió sus caballos, taló sus campos, y repartido el botin entre los soldados, acampó delante de la ciudad. Los Nergobriges así que vieron levantar trincheras y asestar máquinas contra sus muros, despacharon un rey de armas vestido de piel de lobo en vez de caduceo para pedir perdon. Pero Marcelo respondió que no se lo concederia, si al mismo tiempo no lo pedian tambien todos los Arévacos, Bellos y Tithios; de lo cual informados estos pueblos, enviaron prontamente legados á Marcelo, suplicándole que contento con un moderado castigo, los admitiese á su amistad bajo los pactos ajustados con Graco. Esta súplica la contradijeron ciertos pueblos vecinos, á quienes ellos habian atacado antes.

49. A. R. 602.—Con este motivo Marcelo envió á Roma embajadores de una y otra parte para que ventilasen entre sí el asunto, bien que en secreto escribió al Senado, inclinándole á la paz. Deseaba que la guerra se concluyese en su tiempo, en el concepto de que de aquí le resultaria una gran gloria. Hospedados dentro de Roma los embajadores de las ciudades aliadas, y los de las enemigas acampados fuera de sus muros, como es costumbre, el Senado reprobó la paz; y gravemente ofendido de que no se hubiesen puesto en manos de los Romanos, como se lo habia propuesto Nobilior antes que Marcelo, les dió por respuesta que Marcelo les declararia la voluntad del Senado. Entonces fué la primera vez que se sorteó el ejército para la Iberia, en vez de la eleccion que antes se hacia. El motivo de sacar entonces por suerte el ejército, fueron las muchas quejas que habia contra los cónsules de que cometian injusticias en los alistamientos, y aplicaban algunos á la infantería ligera. Fué mandando este ejército el cónsul Licinio Lúculo, y llevó por legado á Cornelio Escipion, aquel que poco despues tomó á Cartago y á Numancia.

50. A. R. 603.—Mientras Lúculo estaba en camino, Marcelo avisó á los Celtíberos la guerra que les amenazaba, y restituyó los rehenes á los que los pi-

www.traianvs.net

dieron. Despues llamó en secreto al embajador que habia perorado en Roma por los Celtíberos, con quien conferenció largo rato. De aquí se presumió por entonces, y aun en la consecuencia se afirmaron mucho más las sospechas, de que habia persuadido á los Celtíberos á que lo pusieran todo en su arbitrio con el anhelo de terminar la guerra antes de la llegada de Lúculo; pues de resultas de esta conferencia, cinco mil Arévacos tomaron á Nergobriga; y Marcelo, marchando contra Numancia, sentó su campo á cinco estadios de distancia, é hizo retirar sus ciudadanos dentro de la ciudad, hasta que Litemo, general de los Numantinos, conteniendo á los suyos, dijo á voces que queria venir á una conferencia con Marcelo. En efecto, la tuvo, y le dijo que pondria á su discrecion los Bellos, los Tithios y Arévacos. Marcelo, escuchada con gusto la propuesta, exigió á todos estos pueblos dinero y rehenes, y despues de recibido, les dejó ir libres. De este modo se terminó la guerra de los Bellos, Tithios y Arévacos, antes de la venida de Lúculo.

76. A. R. 611 y siguientes.—Convirtamos ahora la narracion á la guerra de los Arévacos y de los Numantinos, á los cuales Viriato habia excitado á la rebelion. Venido de Roma Cecilio Metelo con mayor ejército, dió sobre los Arévacos con tanta prontitud, mientras estaban en la recoleccion de los frutos, que aterrados se le rindieron. Sólo le faltaban por domar Termancia y Numancia. Numancia estaba bañada por dos rios, cortada con barrancos y rodeada de espesos bosques. Sólo tenia una salida al llano, y esta interrumpida con fosos y estacas. Los Numantinos eran los mejores soldados de á pié y de á caballo; pero no eran más que ocho mil, y con ser tan pocos, dieron mucho que hacer con su valor á los Romanos. Pasado el invierno, Metelo tuvo por sucesor en el mando á Quinto Pompeyo Aulo, á quien entregó un ejército de treinta mil infantes y dos mil caballos excelentemente disciplinados. Acampado Pompeyo delante de Numancia, tuvo que ausentarse á otra parte, con cuyo motivo los Numantinos hicieron una salida y mataron la caballería que batia la campaña. Vuelto despues formó sus tropas en el llano, y los Numantinos proseguian sus salidas; pero se iban retirando poco á poco á manera de quien huye, hasta atraer á Pompeyo á las cortaduras y estacadas.

77. A. R. 613.—Visto por Pompeyo que un puñado de gentes iba cada dia disminuyendo su ejército con estas escaramuzas, mudó el campo contra Termancia, como á empresa más fácil; pero aquí tambien en una accion los Termantinos le mataron setecientos hombres, derrotaron á un tribuno que le traia un convoy, y en un tercer encuentro que se dió en el mismo dia, rechazaron á los Romanos hasta unos precipicios, donde muchos de ellos, tanto de á pié como de á caballo, se despeñaron con sus caballos, y los demás tuvieron que pasar la noche sobre las armas, muertos de miedo. Al amanecer volvieron á

www.traianvs.net

atacar los Termantinos, y se peleó por todo el dia con igual fortuna, hasta que los separó la noche. De aquí Pompeyo marchó contra un pequeño pueblo guarnecido de Numantinos, llamando Malia, el cual, matando alevosamente la guarnicion, se entregó al Romano. Esto no obstante, les quitó las armas y pidió rehenes, con lo cual pasó á la Sedetania, que era talada por un capitan de bandoleros llamado Tangino, á quien venció y tomó muchos prisioneros. Pero fué tanto el espíritu de estos salteadores, que unos quitándose la vida, otros matando á sus compradores, y otros horadando las naves al pasar el rio, ninguno pudo sufrir la servidumbre.

78. A. R. 614.—Vuelto Pompeyo contra Numancia, intentó echar por el llano cierto rio para sujetar la ciudad por hambre; pero los Numantinos reunidos hacen una salida sin trompetas, dan sobre los trabajadores, impiden el que desagüen el rio, y rechazan á los que del real acudieron al socorro, hasta cerrarlos en su campo. Despues salieron contra otra partida que andaba forrageando, mataron muchos, y entre ellos á Oppio su tribuno; y hácia otra parte que los Romanos estaban cavando un foso, atacaron y pasaron á cuchillo cuatrocientos y al que los mandaba. En esta ocasion llegaron de Roma á Pompeyo ciertos consejeros con un ejército de bisoños sin disciplina ni experiencia en la guerra, para reemplazar los veteranos que habian llevado las armas seis años. Con tales gentes, Pompeyo avergonzado de tantas pérdidas, aunque deseoso de lavar su afrenta, tuvo que pasar el invierno dentro de los reales, donde sus soldados, como que campaban á la inclemencia y en el rigor del frio, y era la primera vez que experimentaban aquella agua y aquel clima, padecieron una disenteria que acabó con algunos. Despues, habiendo destacado una partida al forrage, los Numantinos le armaron una emboscada junto al mismo campo de los Romanos, y les comenzaron á insultar con pequeñas correrías. Ellos, impacientes se echan fuera, á cuyo tiempo salen los de la emboscada, y matando muchos de la plebe y muchos asímismo de los principales, marchan al encuentro de los que traian el convoy, y quitan tambien la vida á una buena parte.

79. A. R. 614 y 615.—Pompeyo, oprimido con tantas pérdidas, tuvo que retirarse con sus consejeros á las ciudades á pasar el resto del invierno, mientras le venia sucesor á la primavera. Entre tanto, temiéndose una acusacion en Roma, trataba ocultamente con los Numantinos del modo de disolver la guerra. Los de Numancia, que tambien se hallaban fatigados con la pérdida de tantos valientes ciudadanos, con la incultura de sus campos, con la escasez de mantenimiento y con la inesperada duracion de una guerra tan larga, enviaron al instante embajadores á Pompeyo. Este, en público, les exhortaba á rendirse á discrecion, como que no tenia por dignos del Procónsul romano otros tratados; pero en secreto les prometia lo que habia de hacer. En efecto, convenci-

www.traianvs.net

dos los Numantinos, se rindieron, le dieron rehenes, y le devolvieron todos los prisioneros y desertores. A más de esto, de treinta talentos de plata que les pidió, una parte se la entregaron al contado, y por la otra tuvo que esperarse.

Entre tanto vino por sucesor Marco Popilio Lenas, á tiempo que los Numantinos fueron á pagar á Pompeyo el resto del dinero; pero este, depuesto ya el temor de la guerra, con la venida de su sucesor, y conociendo que habia ajustado un tratado ignominioso y sin noticia del pueblo romano, negó haber contratado con los Numantinos. Mas el hecho estaba comprobado con testigos á la sazon presentes, Senadores, Jefes de Caballería y Tribunos del mismo Pompeyo; de suerte que Popilio tuvo que enviarlos á Roma para que fuesen juzgados con Pompeyo. Entablado el juicio en el Senado, los Numantinos y Pompeyo expusieron sus razones; pero el Senado resolvió «continuar la guerra con los Numantinos.» Popilio, sin haber hecho otra cosa que haber invadido á los Lusones, vecinos de los Numantinos, tornó á Roma, dejando por sucesor en el mando á Hostilio Mancino.

80. A. R. 617.—Mancino, siempre que vino á las manos con los Numantinos, quedó vencido, y al cabo tuvo que refugiarse á sus reales con pérdidas de mucha gente. De aquí, como se esparciese una alarma falsa de que los Cántabros y Vacceos venian en socorro de los Numantinos, lleno de temor tuvo que pasar toda la noche con los fuegos apagados, y en el silencio de ella, huir á un desierto, donde se habia atrincherado en otro tiempo Nobilior. Encerrado al amanecer en este sitio sin reparo ni defensa, y rodeado de Numantinos, que amenazaban á todos con la muerte si no se ajustaba la paz, tuvo que hacer un tratado con condiciones iguales á Romanos y Numantinos, que firmó despues con juramento. Sabida en Roma esta noticia, sintieron infinito unas condiciones tan vergonzosas, enviaron á la Iberia al otro cónsul Emilio Lépido, y llamaron á juicio á Mancino, con quien vinieron tambien los embajadores de Numancia. Emilio, mientras esperaba la resolucion del Senado, impaciente con el ócio (en aquella era no pretendian algunos los gobiernos por utilidad pública, sino por la gloria ó el interés, ó la ambicion del triunfo), supuso que los Vacceos habian contribuido durante esta guerra con víveres á los Numantinos. Con este pretesto taló sus campos y puso sitio á Palancia, la mayor ciudad de los Vacceos, que en nada habia faltado á los pactos, á cuya empresa persuadió que le acompañase su yerno Bruto, que, como he dicho antes, habia sido enviado á la Iberia ulterior.

81. A. R. 618.—A esta sazon vinieron de Roma los legados Cinna y Cecilio, los cuales dijeron que el Senado extrañaba cómo con tantas pérdidas como se habian sufrido en la Iberia, Emilio emprendia ahora otra nueva guerra; y para esto, le presentaron un decreto en que se le prohibia hacer la guerra á los Vacceos. Pero Emilio, que ya tenia comenzada la guerra, creyendo que el Se-

www.traianvs.net

nado ignoraba esta circunstancia, como tambien la de que Bruto habia unido con él sus armas, y la de que los Vacceos habian prestado víveres, dineros y tropas á los Numantinos; asimismo, presumiéndose que de alzar la mano de esta guerra, seria de temer no se sublevase toda la Iberia y despreciase á los Romanos como á gentes cobardes, volvió á enviar á Cinna y sus colegas sin haber efectuado nada, é instruyó al Senado de estas circunstancias. Inmediatamente fortificó cierto castillo, donde fabricó máquinas y acopió víveres. Por este tiempo Flaco, viniendo con un convoy, cayó en una emboscada, pero esparciendo diestramente la voz de que Emilio habia tomado á Palancia, sus soldados le aplaudieron como si fuese una victoria; y los Bárbaros que la oyeron, creyendo era verdad, se retiraron. Con este ardid, Flaco salvó del riesgo su convoy.

82. A. R. 618.—Esto, no obstante, como el sitio de Palancia se alargase y los víveres llegasen á faltar á los Romanos, el hambre los hostigó, y la necesidad acabó con todas las bestias y aun con muchos hombres. En esta atencion los generales Emilio y Bruto, á pesar de su mucha constancia, tuvieron que ceder á tanto mal, y de repente mandaron levantar el campo á eso de la última vigilia de la noche. Los Tribunos y Primipilos, discurriendo por todas partes, metian prisa á todos para la marcha antes que fuese de dia; pero como todo se hacia precipitadamente, dejaron en el campo los heridos y enfermos, los cuales con abrazos suplicaban no los desamparasen. Los Palantinos, á vista de una retirada tan sin órden, tumultuaria, y que tenia todos los visos de huida, les atacaron por todas partes, é hirieron á muchos desde el amanecer hasta la tarde; de modo que cuando vino la noche, los Romanos, fatigados del hambre y del cansancio, se tendieron por aquellos campos cada uno como pudo, y los Palantinos se retiraron, retrayéndoles por fortuna algun númen de aquella empresa. En este estado estaban las cosas de Emilio.

83. A. R. 619.—Informados de esto los Romanos, quitaron á Emilio el mando y el consulado; y vuelto á Roma, como un particular, le multaron en dinero. Se ventilaba entonces en el Senado el asunto de Mancino y de los embajadores de Numancia. Estos habian presentado los tratados ajustados con Mancino; pero Mancino echaba la culpa á Pompeyo, su antecesor, que le habia entregado un ejército flojo é inexperto, por cuya causa, vencido repetidas veces, habia tenido que hacer iguales tratados á los que él habia ajustado. Añadia, á más, que si la guerra habia sido tan infausta á los Romanos, era por haberla declarado contra todo derecho. Pero los Padres, aunque igualmente culpaban á los dos, con todo, dando por libre á Pompeyo, como que ya habia sido juzgado antes, resolvieron poner en manos de los Numantinos á Mancino, por haber ajustado sin su órden un tratado vergonzoso; á ejemplo de lo que habia hecho el Senado en otro tiempo con los Samnitas, que les entregó veinte capitanes

www.traianvs.net

desnudos por igual caso. En efecto, Furio llevó á Mancino á la Iberia y lo entregó desnudo á los Numantinos, pero estos no lo recibieron. Despues fué elegido general contra Numancia Calpurnio Pison; pero este en vez de dirigirse contra los Numantinos, entró por los campos de Palancia, y hecho algunos destrozos, consumió en cuarteles de invierno en la Carpetania el tiempo que le restaba de su mando.

84. A. R. 620.—Cansado el pueblo romano de haber tenido que mantener contra Numancia una guerra más larga é infausta de lo que esperaba, volvió á elegir por cónsul á Cornelio Escipion, que habia tomado á Cartago, como que era el único que podia vencer á los Numantinos. Escipion no tenia entonces el tiempo prescrito para el consulado; pero el Senado decretó que los tribunos volviesen á derogar la ley en cuanto al tiempo, como habian hecho en la guerra de Cartago, y quedase en su vigor para el año siguiente. De este modo, electo otra vez cónsul Escipion, marchó con diligencia á Numancia sin haber hecho alistamiento de tropas, por estar la república ocupada con muchas guerras, y haber suficiente ejército en la Iberia. No obstante, le permitió el Senado que llevase consigo ciertos sugetos de otras ciudades y de otros reyes, que voluntariamente se le ofrecieron por conveniencia propia. Agregáronsele tambien quinientos entre clientes y amigos de la ciudad de Roma, de los cuales formada una cohorte, llamóla *cohorte de los amigos*. Compuesto de todos un número de cuatro mil, encargó su conduccion á Buteon su sobrino, y él se adelantó con algunos pocos para la Iberia, bien informado de que en el ejército reinaba la indolencia, la discordia y el deleite, y seguro de que no venceria á los enemigos mientras no hiciese contenidos y sóbrios á los suyos.

85. A. R. 620.—Así que llegó desterró todos los mercaderes, rameras, adivinos y agoreros, á quienes los soldados consternados con tantos infortunios daban demasiado crédito. Prohibió que en adelante se tragese al campo cosa supérflua, ni siquiera una víctima para los vaticinios. Mandó vender los carros con los equipages inútiles que en ellos habia, quedándose solo con los necesarios. A nadie permitió tener más ajuar para comer que un asador, una olla de bronce y un vaso. Prescribió que las comidas fuesen de carne asada ó cocida. Vedó las camas, y él era el primero que dormia sobre una estera. Prohibió ir en bestia en las marchas. «¿Qué se ha de esperar en la guerra, decia, de hombre que no puede andar á pié?» Vedó servirse de criados para ungirse y lavarse en el baño. Decia por irrision que se asemejaban á las bestias que no tienen manos, las cuales se sirven de otras para rascarse. De este modo introdujo prontamente la templanza, y con hacerse inaccesible é inflexible al favor, sobre todo si era injusto, acostumbró sus tropas á la vergüenza y al respeto. Decia frecuentemente «que los generales austeros y rígidos eran muy útiles á los suyos, y los suaves y liberales traian mucha cuenta á los contrarios, porque las

www.traianvs.net

tropas de estos aunque alegres no saben obedecer, y las de aquellos aunque adustas, están obedientes y prontas para todo.»

86. A. R. 620.—Esto no obstante, no se atrevia á venir á las manos antes de tener bien ejercitadas sus tropas. Para esto discurria todos los dias por las campiñas inmediatas, ya fortificaba aquí, ya allí, un campamento, y despues lo demolia: unas veces cavaba profundos fosos, otras los terraplenaba: ya levantaba elevados muros y los derrocaba, presenciando por sí mismo todas las obras desde el amanecer hasta la tarde. Para que ninguno se desmandase en las marchas como antes, caminaba siempre en escuadron cuadrado, sin ser permitido á nadie cambiar el puesto que se le habia dado. Durante la marcha recorria muchas veces la retaguardia, hacia echar pié á tierra á los de á caballo, y en su lugar ponia á los enfermos; y lo que fatigaba demasiado las bestias lo distribuia entre los de á pié. Si hacia alto, ponia de centinela al rededor del campo los mismos que aquel dia habian servido de batidores durante la marcha, y hacia que otro escuadron de caballería batiese la campaña. De los demás cada uno tenia su ministerio: á unos les tocaba cavar el foso, á otros levantar el vallado, y á otros fijar las tiendas; teniendo todos señalado y definido el tiempo que habian de ocupar en esto.

87. A. R. 620. Ya que le pareció tener prontos, sumisos y acostumbrados al trabajo sus soldados, trasladó el campo cerca de Numancia. No distribuyó guarniciones por los castillos como habian hecho algunos, por no desmembrar del todo su ejército, no fuese que recibido al principio algun descalabro, viniese á ser más despreciado de lo que ya era. Ni se batió con el enemigo sin haber esplorado antes el modo y la oportunidad de hacer la guerra, y á donde se dirigian los designios de los Numantinos. Entre tanto talaba toda la campiña que estaba á espaldas del campamento, y segaba las mieses estando aún verdes. Destruidas estas, y siendo preciso pasar adelante, muchos le aconsejaban que se dirigiese á Numancia por un camino más corto que iba á parar á sus campos; pero él respondió: «temo la vuelta, pues entonces hallándose expeditos los enemigos, harán una salida y tendrán un retiro fácil á la ciudad, y los nuestros, como que volverán cargados con el forrage, vendrán cansados y tendrán que conducir las bestias, carros y cargas. Y ciertamente seria muy pesado y desigual el combate que pusiese en gran peligro á los vencidos, y á los vencedores acarrease poco honor y ménos ganancia. Es un disparate aventurarse por cosas leves. Es imprudente el capitan que entra en accion sin necesidad, así como aquel otro es excelente que se arriesga cuando lo pide el caso: así es que los médicos no usan de sajaduras ni cauterios antes de las medicinas.» Dicho esto, mandó á los prefectos que echasen por el camino más largo, y les acompañó en aquella escursion hasta el otro lado del campamento, de donde pasó despues á los Vacceos, á quienes los Numantinos compraban sus

www.traianvs.net

convoyes. Aquí, habiéndolo talado todo, recogió lo que pudo servir para manutencion de su ejército, y de lo demás hizo cinas y les puso fuego.

88. A. R. 620.—En cierta llanura del territorio de Pallancia, llamada Complanio, los pallantinos habian emboscado tras de las lomas de sus montañas una buena parte de los suyos, y con la otra provocaban á las claras á los forrageadores de Escipion. Rutilio Rufo, tribuno entonces y escritor de estos hechos, tuvo órden de ir á rechazar los enemigos con cuatro escuadrones de caballería; pero Rufo persiguió con tan poca precaucion á los que se retiraban, que llegó con ellos hasta una colina, donde descubierta la emboscada, mandó á su caballería que sin cuidar ya del alcance ni del ataque de los enemigos, solo pensase en esperarlos á pié firme con las lanzas en ristre y contener su ímpetu. Entonces Escipion, que desde que Rufo se alejó más de lo que le habia mandado temió del éxito, acudió con diligencia, y descubierta la celada, dividió su caballería en dos trozos, y á cada uno mandó que atacase al enemigo por partidas, que cada una disparase á un tiempo sus dardos, y que se retirase al momento, no al mismo sitio, sino siempre perdiendo algun terreno á espaldas de los demás. De este modo sacó salva al llano su caballería. Despues, informado cuando se retiraba, que habia que pasar un rio de difícil tránsito y cenagoso, y que sobre sus márgenes estaban emboscados los enemigos, echó por otro camino, bien que más largo, pero ménos expuesto, caminando de noche por el calor, y teniendo que hacer pozos cuyas aguas las más eran salobres. Así sacó salva su gente, aunque con trabajo, bien que se le murieron de sed algunos caballos y acémilas.

89. A. R. 620.—Al atravesar por los Cauceos, á quienes Luculo habia faltado á la fé, echó un pregon, para que el que quisiese se restituyese á su casa sin recelo, y de allí pasó á invernar al país de Numancia. Aquí vino á juntársele Yugurta, nieto de Massinisa, trayendo del Africa doce elefantes con los flecheros y honderos correspondientes á este número. Ocupado en contínuas talas y correrías por los campos inmediatos, los Numantinos le armaron una celada en cierto pueblo, rodeado casi por todas partes de pantanos cenagosos, á excepcion de una donde habia un barranco, y en él oculta la emboscada. Las tropas de Escipion estaban distribuidas de tal modo, que mientras unos entraban á saquear el pueblo dejando afuera las banderas, otros, aunque no muchos, cabalgasen al rededor. Los emboscados dieron sobre estos y los derrotaron; pero Escipion, que por fortuna se habia quedado fuera del lugar al lado de las banderas, mandó retirar por un trompeta á los que estaban dentro, y aún no tenia mil hombres cuando acudió al socorro de la caballería que peligraba, y con otros muchos más que salieron del pueblo, puso en huida á los enemigos; bien que en vez de seguir el alcance se retiró á su campamento, quedando por ambas partes alguna gente sobre el campo.

www.traianvs.net

90. A. R. 621.—Poco despues formó dos campamentos, lo más inmediatos que pudo á Numancia; dió el mando del uno á su hermano Máximo, y él tomó el del otro. Aunque los Numantinos hacian frecuentes salidas y le provocaban á una batalla, él no hacia caso, reprobando venir á las manos con unos hombres desesperados, cuando los podia vencer por hambre en un asedio. Así fué que, situados siete fuertes al rededor de la ciudad, entabló el asedio y escribió á cada pueblo aliado el número de gentes que debia enviar. Ya que hubieron llegado estas tropas, las distribuyó en muchos trozos, como lo hizo tambien con su ejército; y señalado jefes á cada cuerpo, les mandó que tirasen un foso y un vallado al rededor de la ciudad. Era la circunferencia de Numancia de veinticuatro estadios, y la del vallado más que doblada. Toda esta circunvalacion estaba repartida á cada cuerpo su parte, pero con la prevencion de que si impedian el trabajo los enemigos, levantasen una señal, la cual seria una bandera encarnada sobre una alta lanza si era de dia, y una hoguera si era de noche, para acudir al socorro él y su hermano Máximo donde fuese necesario. Ya que tuvo concluida toda la obra, aunque era muy bastante por sí para reprimir el ímpetu de los cercados, con todo tiró cerca de allí otro foso por cima del primero, y fortificado con estacas fabricó un muro de ocho piés de ancho y diez de alto sin las almenas, sobre el cual construyó todo al rededor unas torres á un *plethron* (1) de distancia unas de otras. Y porque no podia circunvalar una laguna que tocaba con el muro, levantó un vallado todo al rededor de igual espesor y altura que el muro, para que hiciese sus veces.

91. A. R. 621.—De este modo Escipion fué el primero en mi concepto que circunvaló una ciudad que no rehusaba la pelea. El rio Dorio, que corria al pié de las fortificaciones, acarreaba grandes ventajas á los Numantinos, ya para el trasporte de convoyes, ya para la conduccion de tropas, de las cuales unas pasaban ocultamente á nado, y otras en barcos pequeños, impelidos con vela cuando soplaba un fuerte viento, ó con remos y á impulsos de la corriente. En vista de esto, no pudiendo Escipion echar un puente al rio por su ancha é impetuosa corriente, levantó por equivalente dos fuertes, y atando con maromas desde el uno al otro unas vigas largas, las tendió sobre la anchura del rio. En estas vigas habia clavado espesos chuzos y saetas, las cuales dando vueltas siempre con la corriente, á nadie dejaban pasar ni á nado ni buzeando, ni en barco sin ser visto. Esto era cabalmente lo que más deseaba Escipion, que no teniendo trato ni entrada en la ciudad persona alguna, ignorasen los cercados lo que pasaba por afuera, pues de este modo se verian absolutamente faltos de víveres y consejo.

(1) *Plethron* es una medida equivalente á cien piés griegos, ó 30,^{m}85. (MARIANA, *de pond et mens*. VAZQUEZ QUEIPO, *Systèmes métriques*: T. II, pág. 442.)

www.traianvs.net

92. A. R. 621.—Ya que todo estuvo prevenido, situadas sobre las torres las catapultas, ballestas y otras máquinas, provistas las almenas de piedras, dardos y saetas, y guarnecidos los castillos de flecheros y honderos, apostó por todo lo largo de las obras frecuentes centinelas, que recibiendo la palabra unas de otras noche y dia, le avisasen de lo que pasaba. Dispuso tambien que la primera torre que fuese atacada levantase una señal, cuyo ejemplo siguiesen todas, para de este modo conocer al instante la novedad y saber lo cierto por sus ayudantes. Ya que tuvo un ejército de sesenta mil hombres contando los del país, la mitad distribuyó para guardar el muro y acudir si sobrevenia alguna urgencia; otros veinte mil preparó para pelear delante de este cuando llegase el lance, y los diez mil restantes los dejó de reserva. Á cada uno de estos cuerpos dió su puesto determinado; y como no era lícito pasar de uno á otro sin licencia, sucedia que al instante que se daba una señal de irrupcion, cada uno acudia al suyo. Con tanta exactitud tenia Escipion ordenadas todas sus cosas.

93. A. R. 621.—Esto no obstante, los Numantinos atacaban frecuentemente las guardias del muro, ya por una parte ya por otra; pero al instante se veia acudir un pronto y terrible socorro; se levantaban en todas partes altas señales, se cruzaban los avisos, se reunian los combatientes para subir al muro, y resonaban las trompetas en todas las torres; de modo que todo el ámbito, que era de cincuenta estadios en circunferencia, presentaba de repente el espectáculo más formidable. Así Escipion, recorriendo todos los dias y noches por sí mismo la circunferencia, y teniendo encerrados los enemigos, se presumia que no podrian resistir por mucho tiempo no entrándoles ya víveres, armas ni socorros.

94. A R. 621.—Entre tanto Retógenes, por sobrenombre Caraunio (1), el ciudadano más esforzado de Numancia, acompañado de cinco amigos, otros tantos criados é igual número de caballos, atravesó en una noche oscura el espacio que mediaba entre los dos campos, sin ser visto, y con una escala doblada ó especie de puente que llevaba, así que llegó subió á las fortificaciones con sus amigos. Muertas aquí las centinelas que habia de una y otra parte, despacharon á la ciudad los criados, y subiendo los caballos por medio de la escala, escaparon á las ciudades de los Arevacos, suplicándoles con ramos de oliva que socorriesen á los Numantinos sus parientes. En muchas ciudades los despidieron al instante sin oirles por temor á los romanos; pero en cierta poderosa ciudad llamada Lutia, distante de Numancia trescientos estádios, la juventud se puso de parte de los Numantinos, é indujo á la ciudad á que los auxiliase; bien que los ancianos avisaron de esto á Escipion por bajo de cuerda. Informa-

(1) Segun otros *Caravino*.

www.traianvs.net

do á la hora octava de lo que pasaba, marcha en diligencia con la mayor parte de la infantería que pudo, rodea al amanecer á Lutia con sus tropas, y pide que se le entreguen los principales de la juventud; pero como le respondiesen que ya habia marchado esta, les amenazó por un trompeta que saquearia la ciudad sino le entregaban los autores. Atemorizados con esto los ciudadanos, le entregaron cuatrocientos jóvenes, á quienes cortó las manos; y quitándoles la guarnicion, al dia siguiente al amanecer entró en su campamento.

95. A. R. 621.—Los Numantinos, oprimidos del hambre, despacharon cinco ciudadanos á Escipion para saber si los trataria con humanidad, caso de que se entregasen. Avaro, que era el principal de ellos, disertó á la larga sobre las resoluciones y valor de los Numantinos, y añadió «que en nada habian pecado hasta ahora en haber sufrido tantas miserias por sus hijos, mujeres y libertad de la pátria. Por lo cual, prosiguió, es muy justo que siendo tú, Escipion, tan virtuoso, perdones á una nacion animosa y esforzada, y nos propongas condiciones más tolerables que las que ahora nos fuerza á sufrir la mudanza de la fortuna. Ya no está en nosotros, sino en tu arbitrio el tomar la ciudad, si le propones condiciones moderadas, ó verla perecer con las armas en la mano.» Así habló Avaro. Pero Escipion, que ya sabia por los prisioneros lo que pasaba dentro, respondió «que era preciso rendirse á discrecion, y entregar las armas la ciudad.» Llevada esta noticia, los Numantinos, que ya estaban irritados, como que era una nacion independiente y no acostumbrada á obedecer, ahora enfurecidos y enajenados más con las desdichas, quitaron la vida á Avaro y sus cinco compañeros por correos de tan malas nuevas, y por recelarse si acaso habrian pactado con Escipion sobre su salvacion.

96. A. R. 621.—Á poco tiempo llegaron á faltar todos los comestibles, sin frutos, ganados ni yerbas: primero se sustentaron con pieles cocidas, como han hecho algunos en las urgencias de la guerra. Acabadas las pieles, se mantuvieron con carne humana cocida, primero de los que morian, repartiéndola por las cocinas, y despues de los enfermos; pero no gustándoles esta, los más robustos se comieron á los más débiles. En fin, no hubo mal que no experimentasen; de modo que el alimento llegó á convertir en fieras sus ánimos, y el hambre, la peste, los cabellos y el tiempo hicieron parecer de bestias sus cuerpos. En este triste estado se rindieron á Escipion, quien les mandó que en aquel mismo dia llevasen todas sus armas á cierto sitio, y que al siguiente se juntasen en otro lugar; pero ellos pidieron un dia más confesando que habia aún muchos que por amor á la libertad querian quitarse la vida, y por lo mismo pedian aquel dia para elegir el modo.

97. A. R. 621.—Tanto pudo el amor á la libertad y el valor en una ciudad bárbara y pequeña. Así fué que no siendo más que ocho mil antes de empezar la guerra ¿cuántas y cuán repetidas derrotas no causaron á los Romanos? ¿Cuán-

www.traianvs.net

tos tratados no ajustaron iguales y conformes á su dignidad, que los Romanos no consintieron hacer con otra nacion alguna? ¿Cuántas veces no provocaron á batalla á aquel último general, no obstante haberlos ido á sitiar con sesenta mil hombres? Bien que este fué más diestro capitan que los otros, porque jamás quiso venir á las manos con unas fieras, sino rendirlos por hambre, el único mal incontrastable: en efecto, los conquistó del único modo que pudiera conquistarlos. Me ha parecido referir estos hechos de los Numantinos atento al corto número, al sufrimiento en los trabajos, á las exclarecidas acciones que ejecutaron, y al largo asedio que sufrieron. Hecha la rendicion de la plaza, muchos se mataron con diversos géneros de muerte, segun su gusto; los demás al tercer dia salieron al sitio señalado, que fué un espectáculo terrible y atroz por demás. Tenian los cuerpos inmundos, cubiertos con los cabellos, costras y laceria que despedian hedor: los vestidos que les cubrian, derrotados y no ménos pestíferos. No obstante ser este un espectáculo digno de compasion, á los Romanos con todo les causaba espanto su aspecto, porque veian en sus ojos centellantes pintada la rabia, el dolor, el trabajo y el remordimiento de haberse comido unos á otros.

98. A. R. 621.—Escipion, reservando cincuenta de ellos para el triunfo, vendió los demás y echó por tierra la ciudad. Este general romano conquistó las dos ciudades más inexpugnables: á Cartago por resolucion del Senado, en atencion á su grandeza, poder y oportunidad por mar y tierra; y á Numancia, ciudad pequeña y de corta poblacion, la echó por tierra sin decreto de los padres, bien porque creyese que convenia á la república, bien porque la obstinacion que halló en los sitiados le excitase la ira, ó bien, como algunos piensan, por adquirirse dos ilustres renombres con dos desgracias tan grandes. Lo cierto es que hasta el dia de hoy le llaman los Romanos el Africano y el Numantino, por la ruina que acarreó á estas dos ciudades. Despues de lo cual vendió las tierras de los Numantinos entre los pueblos inmediatos, ajustó las diferencias de las demás ciudades, y reprendiendo á unas y multando en dinero á otras de que tenia sospecha, se volvió por mar á Roma.

www.traianvs.net

HISTORIA ROMANA

DE

DION CASIO COCCEIANO.

DE LOS FRAGMENTOS DE FLAVIO URSINO.

Los Romanos alojaron á los enviados de los Numantinos extra-muros, porque no creyeran, si los admitian en la ciudad, que se ratificaban los pactos convenidos; pero les remitieron algunos presentes porque no perdiesen toda esperanza de arreglar la paz. Los que abogaban por Mancino, exponian la necesidad bajo la cual se habian ajustado los tratos, y el gran número de ciudadanos salvados, así como que cuanto se poseia antes en la Iberia se conservaba aún: excitaban al propio tiempo á los Senadores á que no pensasen en la seguridad de que gozaban, sino en el peligro á que se hallaban expuestos á la sazon los soldados, y que no se ocupasen en lo que se debia hacer, sino en lo que era dable ejecutar. Los Numantinos alegaban sus numerosos y antiguos servicios, las muchas ofensas despues recibidas, que habian sido motivo para levantar la guerra, y el perjurio de Pompeyo; y solicitaban que se tuviera en cuenta el beneficio otorgado á Mancino y á los demás que con él habian dejado salvos. Los Romanos, empero, revocaron el tratado y decretaron que Mancino fuese entregado á los Numantinos.

DE LOS FRAGMENTOS PEIRESCIANOS.

Despues que se hubo negado el triunfo por la paz de los Numantinos, viendo que el tratado de que era autor no sólo no le proporcionaba los honores que habia esperado, sino que habia faltado poco para ser entregado á los enemigos, Graco dejó este camino de la gloria como poco seguro, juzgando que las cosas se apreciaban arbitrariamente y no por la virtud y la verdad; y como deseaba llegar á toda costa á una posicion eminente, y creia que era más fácil conseguirlo por la plebe que por el Senado, se pasó del partido de este al de aquella.

www.traianvs.net

LIBRO DE LOS PRODIGIOS

DE

JULIO OBSECUENTE.

83.—CONSULADO DE MARCO EMILIO Y CAYO HOSTILIO MANCINO.

El lago Fucino inundó hasta cinco mil pasos por todo alrededor. Corrió sangre por la Grecostasis y la plaza de los Comicios. En el monte Esquilino nació un potro con cinco piés. El rayo causó muchos destrozos. Al entrar en una nave en el puerto de Hércules el cónsul Hostilio Mancino para marchar á Numancia, se oyó de improviso una voz que dijo: «Quédate, Mancino.» Y habiéndose salido, al embarcarse despues en Génova, halló en la nave una serpiente que desapareció. Este cónsul fué vencido y entregado despues á los Numantinos.

85.—CONSULADO DE SERVIO FLACO Y QUINTO CALPURNIO.

El monte Etna arrojó más llamas que de ordinario. En Roma nació un niño cerrado por la parte posterior. En Bolonia nacieron espigas sobre los árboles. Oyóse el canto de un buho primero en el Capitolio y despues en las cercanías

JULII OBSEQUENTIS

PRODIGIORUM LIBER.

LXXXIII. M. AEMILIO, C. HOSTILIO MANCINO, COSS.

Lacus Fucinus per millia passuum quinque quoquoversum inundavit. In Graecostasi et Comitio sanguine fluxit. Exquiliis equuleus cum quinque pedibus natus. Fulmine pleraque decussa. Hostilius Mancinus consul in portu Herculis quum conscenderet navem, petens Numantiam, vox improviso audita: «Mane, Mancine.» Quumque egressus, postea navem Genuae conscendisset, anguis in navi inventus e manibus effugit; ipse consul devictus; mox Numantinis deditus.

LXXXV. SERVIO FLACCO, Q. CALPURNIO, COSS.

Mons Aetna maioribus solito arsit ignibus. Romae puer solidus posteriore naturae parte genitus. Bononiae fruges in arboribus natae. Bubonis vox primum in Capitolio,

www.traianvs.net

de la Ciudad, por cuya ave se ofreció un premio y habiéndola cogido un cazador, fué quemada y arrojadas sus cenizas al Tíber. Habló un buey. Las cosas de Numancia fueron mal, pues el ejército romano sufrió derrotas.

86.—CONSULADO DE PUBLIO EL AFRICANO Y CAYO FULVIO.

En el lago Romano manaron arroyos de leche. En Luna se hundió un espacio de cuatro yugadas, que se convirtió despues en un lago. Llovió tierra en Ardea. Un lobo en Minturnas despedazó á un centinela y se escapó entre el tumulto. En Roma se vió un buho y otra ave desconocida. En el templo de Juno Reyna se oyó la voz de un niño, estando cerradas las puertas durante dos dias. Unos escudos se cubrieron de sangre fresca. Nació una niña con cuatro piés. En el campo Ferentino nació un hermafrodita y fué arrojado al rio. Tres coros de nueve doncellas purificaron la Ciudad. En Italia fueron aprehendidos con trabajo muchos millares de esclavos conjurados, que perecieron en los suplicios. En Sicilia los fugitivos acuchillaron los ejércitos romanos. Destruccion de Numancia.

dein circa urbem audita. Quae avis, praemio posito, ab aucupe capta, combustaque, cinis eius in Tiberim dispersus. Bos loquutus. In Numantia res male gestae; exercitus romanus oppressus.

LXXXVI. P. AFRICANO, C. FULVIO, COSS.

In lacu Romano lacte rivi manarunt. Lunae terra quatuor iugerum spatio in profundum abiit, et mox de caverna lacum reddidit. Ardea terra pluit. Minturnis lupus vigilem laniavit, et inter tumultum effugit. Romae bubo et alia avis ignota visa. In aede Junonis Reginae, clausis per biduum valvis, infantis vox audita. Scuta novo sanguine maculata. Puella quadrupes nata. In agro Ferentino androgynus natus, et in flumen deiectus. Virgines ternovenae canentes Urbem lustraverunt. In Italia, multa millia servorum, quae coniuraverant, aegre comprehensa, et supplicio consumpta. In Sicilia, fugitivi Romanos exercitus necaverunt. Numantia diruta.

www.traianvs.net

CLAROS VARONES DE LA CIUDAD DE ROMA

DE

SEXTO AURELIO VÍCTOR.

CAPÍTULO LVIII.

Publio Escipion Emiliano, hijo de Paulo el Macedónico y adoptado por Escipion Africano, venció por hambre á Numancia en España, corrigiendo primero la disciplina de sus tropas; por lo cual fué llamado el Numantino.

CAPÍTULO LIX.

Cayo Hostilio Mancino, cónsul, marchó contra los Numantinos á pesar de los malos agüeros y de no sé qué voz que le detenia; y al llegar á Numancia determinó lo primero reformar el ejército que recibiera de Popilio, marchando á un lugar apartado. Aquel dia casualmente daban los Numantinos sus hijas con solemnidad en matrimonio, y pretendiendo dos á una muy hermosa, puso su padre por condicion que la concederia al que trajese la mano derecha de un enemigo. Saliendo los jóvenes observaron la precipitada marcha de los Romanos, parecida á una fuga, y la refirieron á los suyos, los cuales cayeron súbi-

SEXTI AURELII VICTORIS,

DE VIRIS ILLUSTRIBUS URBIS ROMAE.

CAPUT LVIII.

Publius Scipio AEmilianus, Pauli Macedonici filius, a Scipione Africano adoptatus..... Numantiam in Hispania, correcta prius militum disciplina, fame vicit: hinc Numantinus dictus.

CAPUT LIX.

Caius Hostilius Mancinus Consul adversus Numantinos vetantibus avibus, et nescio qua voce revocante profectus, cum ad Numantiam venisset, exercitum Popillii acceptum prius corrigere decrevit: inde solitudinem petit. Eo die Numantini forte solenni nuptu filias locabant: et unam speciosam duobus competentibus, pater puellae conditionem tulit, ut ei illa nuberet, qui hostis dextram retulisset. Profecti iuvenes, absces-

www.traianvs.net

tamente en número de cuatro mil sobre veinte mil romanos. Mancino tuvo que firmar la paz que le dictó el enemigo, negociada por su Cuestor Tiberio Graco, la cual desaprobó el Senado; y Mancino, entregado á los Numantinos, más no recibido, volvió al campamento con favorable agüero. Posteriormente obtuvo la pretura.

COMPENDIO DE LA HISTORIA ROMANA

DE

EUTROPIO.

LIBRO IV.

XVII. Quinto Pompeyo, cónsul, vencido por los Numantinos, pueblo poderoso de la España, ajustó con ellos una paz indecorosa. Despues de él, el cónsul Cayo Hostilio Mancino volvió á hacer ignominiosa paz, que mandó anular el Senado con el pueblo romano y entregar á los enemigos al mismo Mancino, para que vengasen en él, que era autor del tratado, el agravio de haberlo roto. Despues de tales afrentas, dos veces recibidas de los Numantinos por los ejércitos romanos, fué enviado contra Numancia Publio Escipion el Africano, nombrado cónsul por segunda vez, el cual corrigió la relajacion y flojedad del

sum Romanorum in modum fugae properantium cognoscunt: rem ad suos referunt. Illi statim quatuor millibus viginti millia romanorum ceciderunt. Mancinus, auctore Tiberio Graccho Quaestore suo, in leges hostium foedus percussit: quo per Senatum improbato, Mancinus Numantinis deditus, nec receptus, augurio in castra deductus. Praeturam postea consequutus est.

EUTROPII

BREVIARIUM HISTORIAE ROMANAE.

LIBER IV.

XVII. Q. Pompeius deinde consul a Numantinis, quae Hispaniae civitas fuit opulentissima, superatus, pacem ignobilem fecit. Post eum C. Hostilius Mancinus Cos. iterum cum Numantinis pacem fecit infamem; quam populus, et Senatus iussit infringi atque ipsum Mancinum hostibus tradi: ut in illo, quem auctorem foederis habebant, in-

www.traianvs.net

soldado sin dureza, y más con el ejercicio que con el castigo. Entonces tomó muchas ciudades de España, por fuerza unas y otras de grado, y al fin arrasó á Numancia, consumida por el hambre despues de un largo asedio, subyugando el resto de la provincia.

XVIII. Por el mismo tiempo murió Atalo, hermano de Eumeno, rey del Asia, dejando por heredero al pueblo romano; con lo cual este reino quedó agregado al imperio romano por testamento.

XIX. Al poco tiempo triunfó con gloria señalada de los Galecos y Lusitanos Décimo Junio Bruto; y Publio Escipion el Africano obtuvo un nuevo triunfo de los Numantinos catorce años despues del primero de Africa.

iuriam soluti foederis vindicarent. Post tantam igitur ignominiam, qua a Numantinis bis Romani exercitus fuerant subjugati, P. Scipio Africanus, secundo consul factus ad Numantiam missus est. Is primum militem vitiosum, et ignavum, exercendo magis quam puniendo, sine aliqua acerbitate correxit. Tum multas Hispaniae civitates partim bello cepit, partim in deditionem accepit. Postremo ipsam Numantiam, diu obsessam, fame confecit, et a solo evertit: reliquam provinciam in fidem accepit.

XVIII. Eo tempore Attalus rex Asiae, frater Eumenis, mortuus est, haeredem que populum romanum reliquit: ita imperio romano per testamentum Asia accessit.

XIX. Mox etiam Decimus Iunius Brutus de Gallaecis, et Lusitanis triumphavit magna gloria: et P. Scipio Africanus de Numantinis secundum triumphum egit XIV anno post quam priorem de Africa egerat.

www.traianvs.net

INSTITUCIONES MILITARES

DEL ILUSTRE VARON

FLAVIO VEGECIO RENATO

Á VALENTINIANO AUGUSTO.

LIBRO I.—CAPÍTULO XV.

Cuando Escipion Africano tuvo que pelear con los Numantinos, que habian hecho pasar bajo el yugo á un ejército del pueblo romano, no se juzgó capaz de superarlos sino intercalando en todas las centurias flecheros escogidos.

LIBRO III.—CAPÍTULO X.

Escipion Africano tomó el mando de los ejércitos de España, vencidos repetidas veces bajo otros jefes, y haciéndoles guardar las leyes de la disciplina, los fatigó con toda clase de trabajos, especialmente abriendo zanjas, y llegó á decirles que debian mancharse de lodo cavando los que no habian querido teñirse con la sangre de los enemigos: y al fin con estos mismos soldados tomó la ciudad y la incendió sin que escapase un solo Numantino.

FLAVII VEGETII RENATI

VIRI ILLUSTRIS

AD VALENTINIANUM AUGUSTUM

INSTITUTORUM REI MILITARIS.

LIBER I.—CAPUT XV.

Africanus quidem Scipio, quum adversum Numantinos, qui exercitum populi romani sub iugum miserant, esset acie certaturus, aliter se superiorem futurum esse non credidit, nisi in omnibus centuriis lectos sagittarios miscuisset.

LIBER III.—CAPUT X.

Scipio Africanus sub aliis imperatoribus Hispanienses exercitus frequenter victos accepit: hos disciplinae regula custodita, omni opere, fossisque faciendis ita diligenter exercuit, ut diceret, fodientes luto inquinari debere, qui madere hostium sanguine noluissent. Cum ipsis denique Numantinos, capta civitate, sic concremavit, ut nullus evaderet.

www.traianvs.net

LOS SIETE LIBROS DE LAS HISTORIAS,

DE

PAULO OROSIO,

PRESBÍTERO ESPAÑOL,

CONTRA LOS PAGANOS.

LIBRO V.—CAPÍTULO IV.

Pompeyo, cónsul en el siguiente año (1), incendió las tierras de los Numantinos, donde sufrió un gran descalabro, y tuvo que marchar, no solo con el ejército casi del todo desbaratado, sino tambien dejando en el campo muchos de los nobles con él alistados.

En el consulado de Marco Emilio Lépido y Cayo Hostilio Mancino, se observaron diversos prodigios, y de cuanto en ellos acaeció se tomó nota, segun costumbre, con gran cuidado; porque no siempre vienen los sucesos en oportuna ayuda á los arúspices que acechan los acontecimientos para forjar patrañas. El

PAULI OROSII

PRESBITERI HISPANI,

ADVERSUS PAGANOS

HISTORIARUM LIBRI SEPTEM.

LIBER V.—CAPUT IV.

Pompeius, sequentis anni consul, fines Numantinorum ingressus, accepta maxima clade discessit, non solum exercitu pene omni profligato, verum etiam plurimis nobilium, qui ei militiae aderant, interemptis.

M. Aemilio Lepido, C. Hostilio Mancino Coss. prodigia adparuere diversa, et quantum in ipsis fuit, ex more curata sunt: sed non semper aucupatoribus eventuum et structoribus fallaciarum aruspicibus, opportuni casus suffragantur. Namque Mancinus

(1) A. R. 612.

www.traianvs.net

Cónsul Mancino, despues de recibir de Popilio el ejército junto á Numancia, se manejó con tanta desdicha en todos los encuentros, y se vió reducido á tal extremidad, que tuvo que hacer con los Numantinos un deshonroso pacto, aun cuando ya habia concertado Pompeyo otro igualmente indecoroso con los mismos Numantinos. El Senado decretó la anulacion del tratado y la entrega á los Numantinos de Mancino, el cual, desnudo y atadas atrás las manos, expuesto hasta la noche á las puertas de Numancia, abandonado por los suyos sin ser admitido por los enemigos, á unos y otros ofreció lastimoso espectáculo.

CAPÍTULO VII.

De Numancia y de su ruina, por Escipion el Africano.

Haciendo subir el rubor á las romanas frentes la infamia del concierto ajustado en Numancia, mayor casi que la que en otro tiempo produjo el de las horcas caudinas, el año 620 de la fundacion de la ciudad fué elegido Cónsul Escipion el Africano por el voto de todas las tribus, y enviado un ejército á combatir á Numancia, que estaba en la España Citerior, al último de la Celtiberia principio de la Galecia, poco distante de los Vacceos y Cántabros. Esta ciudad,

Consul, postquam a Popillio apud Numantiam suscepit exercitum, adeo infeliciter praelia cuncta gessit, atque in id suprema desperatione perductus est, ut turpissimum foedus cum Numantinis facere cogeretur: quamvis et Pompeius iam aliud aeque infame foedus cum iisdem Numantinis paulo ante pepigisset. Senatus dissolvi foedus, et Mancinum dedi Numantinis praecepit, qui, nudato corpore, manibus post tergum revinctis, ante portas Numantinorum expositus, ibique usque in noctem manens, a suis desertus, ab hostibus autem non susceptus, lacrymabile utrisque spectaculum praebuit.

CAPUT VII.

De Numantia, eiusque per Scipionem Africanum deletione.

Anno ab urbe condita DCXX cum maior pene infamia de foedere apud Numantiam pacto, quam apud caudinas quondam furculas, pudorem Romanae frontis oneraret, Scipio Africanus consensu omnium tribuum consul creatus, atque ad oppugnandam Numantiam cum exercitu missus est. Numantia autem citerioris Hispaniae, haud procul a Vaccaeis et Cantabris in capite Gallaeciae sita, ultima Celtiberorum fuit. Haec per annos quatuordecim cum solis quatuor millibus suorum, quadraginta millia Romanorum non

www.traianvs.net

no solo se sostuvo por catorce años con solos cuatro mil de los suyos contra cuarenta mil Romanos, sino que los venció y les impuso deshonrosos tratados. Por esto, al llegar Escipion Africano á España, no se apresuró á chocar con los enemigos, como para cogerlos de improviso; pues sabia que gente de aquella clase nunca se descuidaba tanto en su atencion y ejercicio, que pudiera nadie aventajarles en los apercibimientos á que estaban habituados, sino que adiestró por bastante tiempo á sus soldados en los campos como en una escuela. Y aunque pasó parte del verano y el invierno entero sin probar la suerte de las armas, apenas le fué de algun provecho esta traza, pues cuando llegó el caso de venir á las manos, el ejército romano tomó la huida no pudiendo resistir el ímpetu de los Numantinos. Mas con las exhortaciones y amenazas del Cónsul que se interponia, deteniéndole con su propia mano, volvió al fin irritado contra el enemigo; viendo entonces los Romanos, lo que era difícil de creer, rechazados á los Numantinos de quienes huian. Y sin embargo de que Escipion se preció y holgó de ello, porque sucedió contra lo que se esperaba, determinó no llevar la guerra con más atrevimiento, y aprovechar las ocasiones que se presentasen, por lo cual cercó la misma ciudad y la rodeó con un foso de diez piés de ancho y veinte de profundidad. Defendió con numerosas torres el vallado, asegurado con estacas, de modo que si el enemigo intentaba una salida contra él, ya no pelearia como sitiador con sitiado, sino al contrario, como sitiado con sitiador.

Alzábase Numancia en un altozano junto al rio Duero, y estaba comprendi-

solum sustinuit, sed etiam vicit, pudendisque foederibus adfecit. Igitur Scipio Africanus Hispaniam ingressus non ilico se ingessit hostibus, ut quasi incautos circumveniret, sciens numquam id genus hominum adeo in otium corpore atque animo resolvi, ut non ipsa qualitate habitudinis suae adparatus aliorum praecelleret, sed aliquamdiu militem suum in castris velut in scholis exercuit. Et cum partem aestatis totamque hyemem, ne adtentata quidem pugna transegisset, sic quoque parum propemodum hac profecit industria. Namque ubi copia pugnandi facta est, exercitus Romanus, oppressus impetu Numantinorum, terga convertit: sed increpatione et minis obiectantis sese Consulis, manuque retinentis, tandem indignatus in hostem rediit: et quem fugiebat, fugere compulit. Difficilis tunc in relatu fides, Numantinos et fugavere, et fugientes videre Romani. Unde quamvis Scipio, quia praeter spem acciderat, laetatus et gloriatus esset, tamen ultra bellum adversus eos audendum non esse, professus est. Itaque Scipio insistendum inopinantis proventibus censuit, urbem ipsam obsidione conclusit, fossa etiam circumdedit: cujus latitudo pedibus decem, altitudo viginti fuit. Ipsum deinde vallum, sudibus praestructum, crebris turribus communivit: ut si qua ab erumpente hoste in eum tentaretur irruptio; iam non quasi obsessor cum obsesso, sed versa vice obsessus cum obsessore pugnaret.

www.traianvs.net

da en un muro de tres mil pasos de perímetro, aunque aseguran algunos que ocupaba reducido espacio y carecia de muralla. Es de creer, segun esto, que teniendo un pequeño alcázar naturalmente fuerte, cercarian aquella extension para apacentar y guardar los ganados, y aun dedicarse con sosiego á la labor del campo cuando les apurase la guerra. Por lo demás, tan difícil parecia que aquel puñado de hombres defendiese tan espaciosa ciudad, como que la entregase; pues cercados los Numantinos por mucho tiempo y aniquilados por el hambre, ofrecieron rendirse si se les imponian condiciones tolerables; rogando tambien muchas veces que se les recibiese en una gran batalla para poder morir dignamente. Al fin salieron todos de súbito por dos puertas, habiendo antes bebido gran cantidad, no de vino, que no lo dá esa comarca, sino de un licor preparado con el trigo, al que llaman *celia* (de *calentar*), pues con el fuego se desenvuelve la fuerza germinativa del grano humedecido, despues se seca, y hecho harina se mezcla con un líquido suave, con cuyo fermento adquiere la aspereza de sabor y la fuerza embriagadora. Enardecidos, pues, con esta bebida sobre un hambre larga, se lanzaron á la pelea, que fué tan brava como empeñada, y puso en grave riesgo á los Romanos, los cuales á no haber combatido bajo Escipion hubieran demostrado una vez más que no podian tener un encuentro con los Numantinos sin huir. Cedieron estos cuando hubieron perecido los más esforzados, y se volvieron á la ciudad; pero no como fugitivos, sino en formacion correcta, no aceptando los cuerpos de los muertos que para darles sepultura se les ofrecieron. Resueltos al fin á morir desesperadamente, incen-

Numantia autem in tumulo sita, haud procul a flumine Durio, tria millia passuum ambitu muri amplexabatur; quamvis aliqui adserant eam et parvo situ et sine muro fuisse. Unde credibile est, quod hoc spatii cura alendorum custodiendorumque pecorum, vel etiam exercendi ruris commodo cum bello premerentur, incluserint, ipsi arcem parvam natura munitam obtinentes. Alioqui tantam paucitatem hominum, tam amplum urbis spatium non munire magis, quam prodere videbatur. Igitur conclusi diu Numantini, et fame trucidati, deditionem sui obtulerunt, si tolerabilia iuberentur, saepe etiam orantes justae pugnae facultatem, ut tamquam viris mori liceret. Ultimo omnes duabus subito portis eruperunt; larga prius potione usi, non vini, cuius ferax is locus non est, sed succo tritici per artem confecto, quem succum a calefaciendo celiam vocant. Suscitatur enim igne illa vis germinis madefactae frugis, ac deinde siccatur et post in farinam redacta, molli succo admiscetur, quo fermento sapor austeritatis et calor ebrietatis adiicitur. Hac igitur potione post longam famem recalescentes, bello sese obtulerunt. Atrox diu certamen et usque ad periculum Romanorum fuit: iterumque Romani pugnare se adversum Numantinos, fugiendo probavissent, nisi sub Scipione pugnassent. Numantini interfectis suorum fortissimis, bello cedunt: compositis tamen ordinibus, nec sicut fugientes in urbem revertuntur, corpora interfectorum ad sepulturam

www.traianvs.net

diaron por dentro la ciudad cercada, y todo pereció de una vez con el hierro, el veneno y el fuego. Nada consiguieron los Romanos con esta victoria, fuera de la propia seguridad, ni destruida Numancia apreciaron más haber vencido á los Numantinos, que haber escapado con bien. Ni un solo Numantino fué amarrado á la cadena del vencedor; nada pudo ver Roma porque otorgar el triunfo; oro ni plata que el fuego respetase no hubo entre gente tan pobre, y las armas y trajes los consumieron las llamas.

oblata, accipere noluerunt. Novissime spe desperationis in mortem omnes destinati, clausam urbem introrsum succenderunt, cunctique pariter ferro, veneno, atque igne consumti sunt. Romani nihil ex his penitus habuere victis, praeter securitatem suam. Neque enim eversa Numantia vicisse se magis Numantinos quam evasisse duxerunt. Unum Numantinum victoris catena non tenuit; unde triumphum dederit, Roma non vidit; aurum vel argentum, quod igni superesse potuisset, apud pauperes non fuit; arma et vestem ignis absumsit.

www.traianvs.net

CATÁLOGO

de las monedas que se han acompañado á la Memoria.

MONEDA RECOGIDA EN EL BURGO DE OSMA, Y QUE PROCEDERÁ PROBABLEMENTE DE UXAMA.

1. C. Caesaraugusta: Augustus = Cn. Dom. C. Vettio Lancia II Vir.—Florez, tomo VI, núm. 7.

MONEDAS HALLADAS JUNTO Á CALATAÑAZOR.

2. C. Arcadius = Gloria romanorum.
3. C. لا اله الا الله = محمد رسول الله (No hay más Divinidad que Dios = Mahoma es el profeta de Dios).
4. C. الامام ادريس العالي بالله امير المومنين (El iman Edris, el âly billah, príncipe de los creyentes).

MONEDAS HALLADAS EN SORIA.

5. P. Sancius Rex Navarrae (De D. Sancho de las Navas).
6. P. Alphonsus Rex Toletanus (Alfonso VIII).
7. P. Alphonsus Rex Castellae (Alfonso VIII).
8. C. En Dios es el podere.—Véase lám. V.

MONEDAS RECOGIDAS EN SORIA, QUE PROCEDEN PROBABLEMENTE DE NUMANCIA.

9. C. ᛟᛚᛁᛗᛞᚺᛉ (Olijem).—Lorichs, XXIII, 2.
10. C. ᚦᛟᛈᛟᚦᚷᛊ (Aregrados).—Lor., XXVIII, 3.
11. P. ᛗᛈᛟᚴᛟᛈᛊᛊ (Secobricos).—Lor., XL, 1.
12. C. Constantinus = Soli invicto comiti.
13. C. Theodosius = Reparatio reipublicae.
14. C. Urbs Roma = Secunda constantinopolitana (de Constantino).

www.traianvs.net

MONEDAS HALLADAS EN EL SITIO DE NUMANCIA.

15. C. [illegible] (Ilerda).—Lor., LI, 2.
16. C. [illegible] (Segea).—Lor., XXXI, 4.
17. C. [illegible] (Secobricos).—Lor., XL, 7.
18. C. [illegible] (Uxama).—Lor., XXI, 8.
19. C. [illegible] (Samala).—Lor., XLI, 1.
20. C. [illegible] (Bilbilis).—Lor., XXI, 3.
21. C. [illegible] (Incierta).—Lor., I, 4.
22. C. Calagurris Iulia = Augustus. Sempr. Barba. Baeb. Prisc.—Fl., XIII, 1.
23. C. Celsa Leptis = M. Fulvio Salpa. M. Ful. II Vir.—Gússeme, Lept., núm. 3.
24. C. Id. id. = C. M. Fulv. C. Otacilio Praef. Quinq.—Gús., Lept., núm. 1.
25. C. Turiasso = Tiberius = C. Caecilio Sereno. M. Val. Quadrato II Vir.—Florez, XLVII, 10.
26. C. Id. = Id. = Manl. Sulpic. Lucano. M. Sempronio Front. II Vir.—Fl., XLVII, 8.
27. C. As romano (De la segunda guerra púnica).
28. C. Id. id. (Incierto; más moderno).
29. C. Quadrans romano (Incierto).
30 á 34 C. Ti. Claudius.
35. C. Nero.—Gús., núm. 43.
36. C. Vespasianus = Felicitas publica.—Gús., núm. 31.
37. C. Id. = Consecratio.—Gús., núm. 99.
38 y 39 C. Domitianus.—Gús., núm. 127.
40. C. Traianus (Dacia sentada).
41. C. Lucilla Augusta = Diana lucifera.—Gús., núm. 4.
42. C. Moneda griega frustrada.

MONEDA HALLADA CERCA DE POZALMURO, EN LA HOYA DE LOS SANTOS.

43. P. [illegible] (Turiaso).—Lor., IV, 7.

MONEDAS HALLADAS EN EL SITIO DE AUGUSTOBRIGA.

44. C. Saguntum = [illegible] (Arse).—Fl., XL, 6.
45. C. As romano.
46. C. Hadrianus = Indulgentia Augusta.—Gús., núm. 108.
47. C. Constantinus = Victoria laeta principis.—Gús., núm. 108.

www.traianvs.net

CATÁLOGO

de los objetos que se remitieron á la Academia con la Memoria de la vía de Uxama.

1, 2 y 3. Cabezas halladas en las ruinas de Uxama.
4. Trozos de ladrillo de las mismas ruinas.
5. Trozo de vasija hallado junto al Burgo de Osma.
6. Trozo de mosáico hallado en el despoblado de Valdenebro.
7. Trozos de ladrillos de las mismas ruinas.
8. Trozos de ladrillo del despoblado de Blacos.
9. Trozo de mosáico encontrado en Augustóbriga.
10. Vasija encontrada en Augustóbriga.
11. Inscripcion de Pozalmuro (vaciado negativo).
12. Id. de Muro.

www.traianvs.net

ÍNDICE DE LA MEMORIA.

	Páginas.
I.—Introduccion	3
II.—Uxama	9
III.—Itinerario de Uxama á Vóluce	12
IV.—Vóluce	17
V.—Itinerario de Vóluce á Numancia	23
VI.—Numancia	31
VII.—Itinerario de Numancia y Augustóbriga	39
VIII.—Augustóbriga	50
IX.—Conclusion	56

APÉNDICE.

TEXTOS DE LOS ESCRITORES ANTIGUOS RELATIVOS Á NUMANCIA.

GEÓGRAFOS.

Estrabon	61
Pomponio Mela	62
Plinio	62
Ptolemeo	64
Itinerario de Antonino	65
Anónimo de Ravena	65

HISTORIADORES.

Diodoro Sículo	66
Tito Livio (Epítomes)	69
Veleyo Paterculo	72
Valerio Máximo	75

www.traianvs.net

Páginas.

Frontino. 77
Lúcio Floro. 79
Plutarco. 82
Appiano Alejandrino. 85
Dion Casio. 99
Julio Obsequente. 100
Aurelio Víctor. 102
Eutropio. 103
Vegecio. 105
Paulo Orosio. 106

Catálogo de las monedas que se acompañan á la Memoria. 111
Catálogo de los objetos que se remitieron á la Academia. 113

www.traianvs.net

ÍNDICE DE LAS LÁMINAS.

LÁMINA 1.ª

Plano de la vía y sus inmediaciones.

LÁMINA 2.ª

Puente de Osma.
— del Avion.
— de la Tejada.
— de Blacos.
— de Garray.
— de Masegoso.

LÁMINA 3.ª

Secciones de la calzada.
Inscripciones.

LÁMINA 4.ª

Sepulcros abiertos en la roca en Catalañazor.
Plano de las excavaciones hechas en el sitio de Numancia en 1853.
Trozo de Muro descubierto en el sitio de Numancia.
Portada de la ermita de los Mártires de Garray.
Plano de las murallas de Augustóbriga.
Alzado de un trozo de muralla de Augustóbriga.

LÁMINA 5.ª

Cabezas de barro encontradas en Uxama.
Trozo de vasija encontrado cerca del Burgo de Osma.
Mosáico encontrado en Valdenebro.
Medallon encontrado en Soria.
Vasija encontrada en Augustóbriga.

www.traianvs.net

ERRATAS.

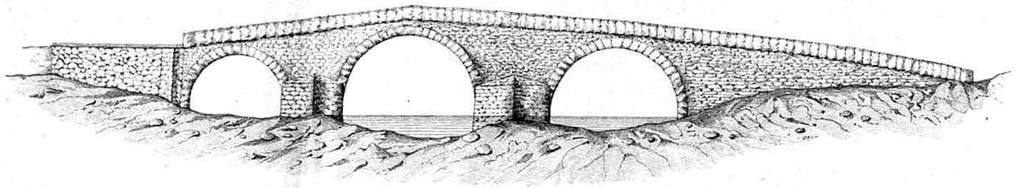
PÁGINAS.	LÍNEAS.	DICE.	DEBE DECIR.
11	26	Inés.....	Ínes.
14	28	inspecion.....	inspeccion.
17	8	los.....	las.
20	10	equinocio.....	equinoccio.
39	21	extrecho.....	estrecho.
43	8	sitio, que.....	sitio que.
45	26	María, la.....	María la.
53	10	deben.....	debe.
54	11	Rávena.....	Ravena.
55	20	su.....	mi.
Ib.	30	ya averiguado.....	por averiguar.
75	23	espiritus.....	spiritus.
76	17	loge.....	lege.

www.traianvs.net

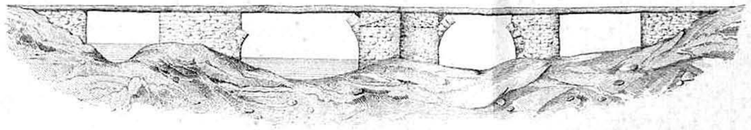
www.traianvs.net

PUENTES.

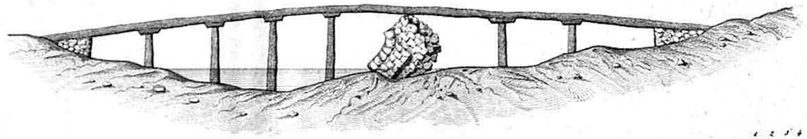
De Osma.



Del Avion.

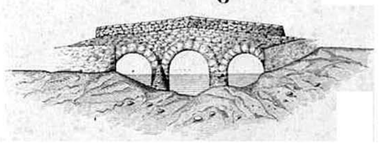


De Blacos.

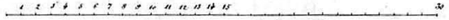


De la Tejada.

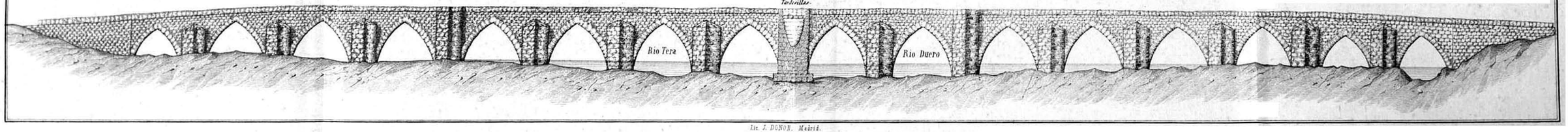
De Maseôoso.



Escala de $\frac{1}{300}$



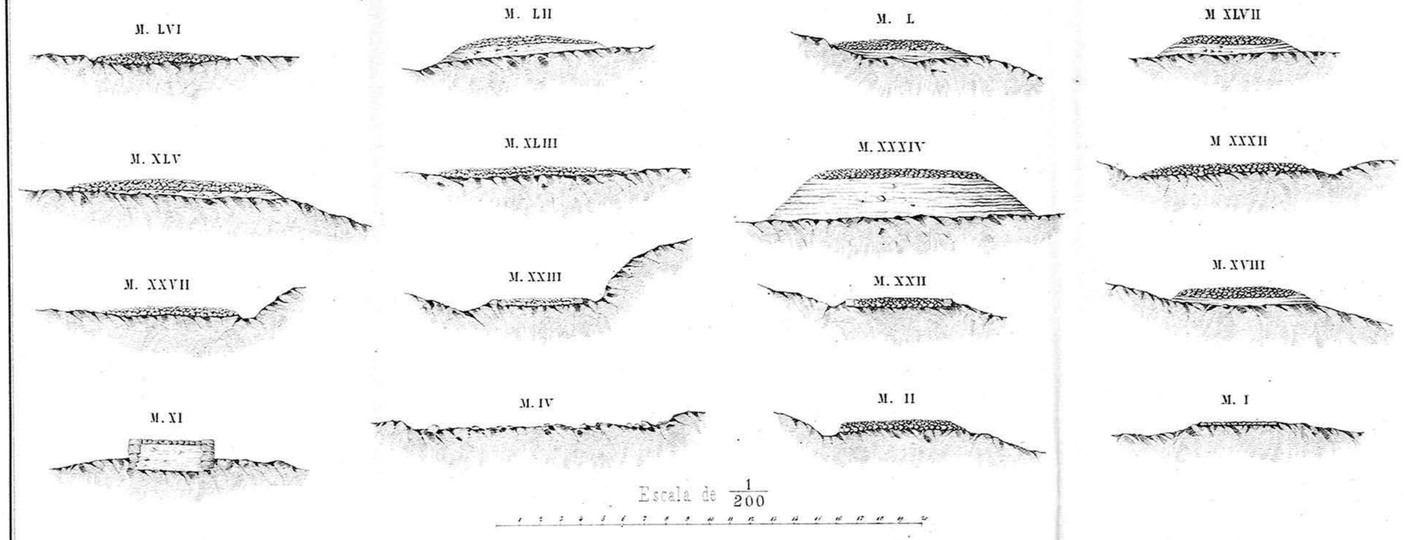
De Garray.



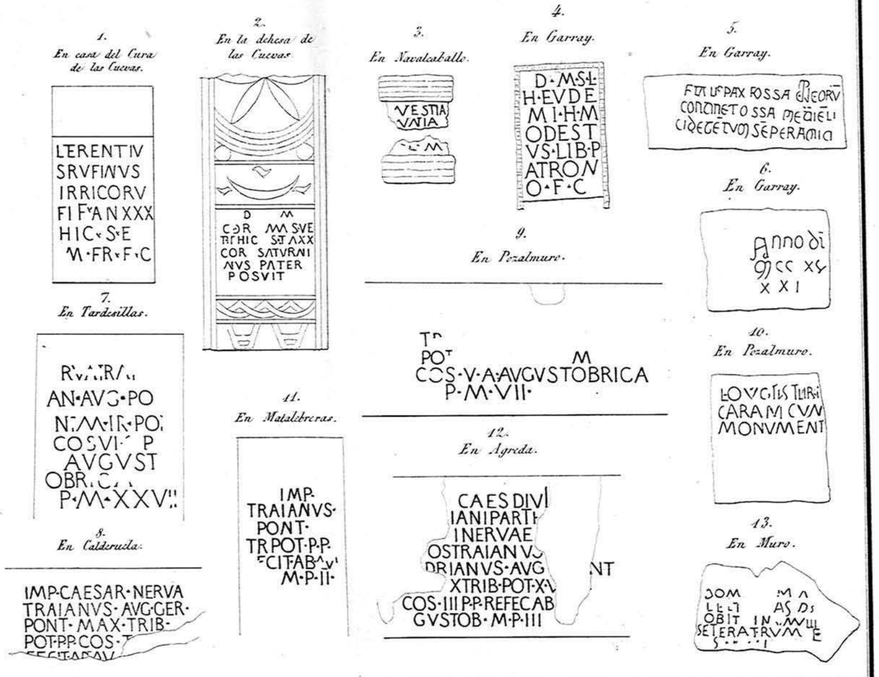
Lit. J. DONON. Madrid.

www.traianvs.net

SECCIONES DE LA CALZADA.



INSCRIPCIONES.

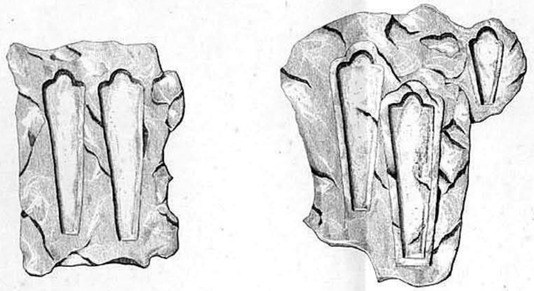


Lit. DUPON Madrid.

www.traianvs.net

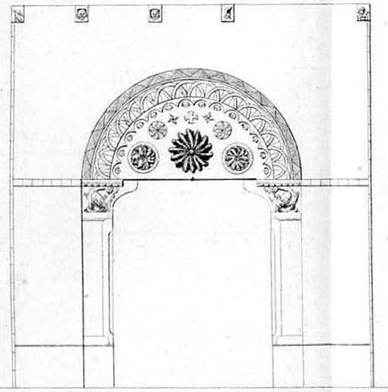
Sepulcros abiertos en la roca en Calatañazor.

1.



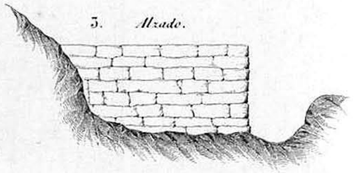
Portada de los Mártires de Garray.

2.

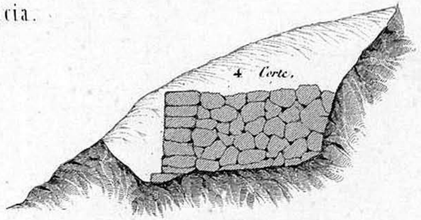


Muro de Numancia.

3. *Alzado.*

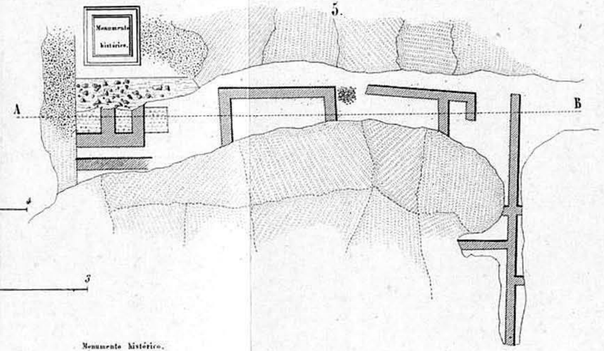


4. *Corte.*



Plano de las excavaciones hechas en Numancia en 1855.

5.



Escala de $\frac{1}{50}$ para las fig.s 1, 2, 3, 4 y 8.

Escala de $\frac{1}{500}$ para las fig.s 5 y 6.

Escala de $\frac{1}{1000}$ para la fig.a 7.

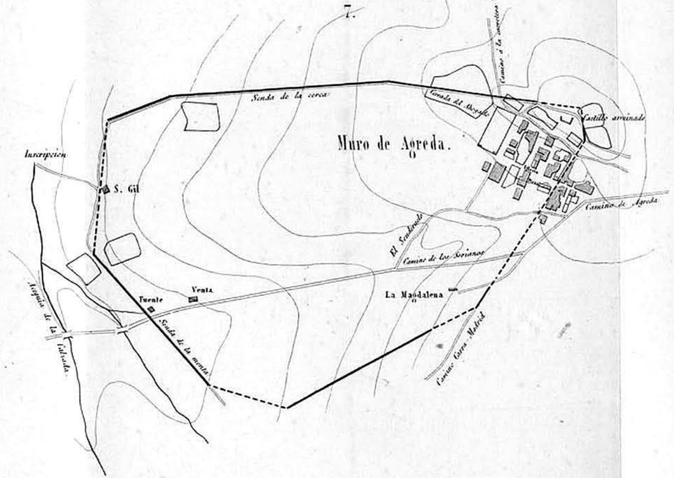
Monumento histórico.

Corte por A. B.

6.

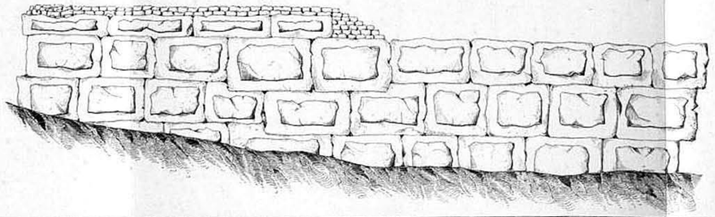
Plano de las murallas de Augustobriga.

7.



Alzado de un trozo de muralla de Augustobriga.

8.



Lit. J. Donon – Madrid

www.traianvs.net

Cabezas de barro encontradas en Uxama.

1

2

3

Escala de 1/3 para las figs. 1, 2, 3, 4 y 5.

0 0,01 0,02 0,03 0,04 0,05 0,06 0,07 0,08 0,09 0,1 0,2 0,3 0,4

Trozo de vasija
encontrado cerca del Burgo de Osma.

4

Mosaico
encontrado en Valdenebro.

5

Medallon
encontrado en Soria.

6

Vasija
encontrada en Augustóbriga.

7

Escala de 1/10 para la figª 7.

0 0,50 0,1 0,2 0,3 0,4 0,5 0,6 0,7 0,8 0,9 1,0 1,1 1,2 1,3 1,4 1,5

E. Seavedra dibº *Cromolit. J. Donon. Madrid.* *Teo. Ruffle litº*